

CARI*Consejo Argentino para las
Relaciones Internacionales***Presidente***Adalberto Rodríguez Giavarini***ISIAE***Instituto de Seguridad
Internacional y Asuntos
Estratégicos***Director***Julio A. Hang***Secretario de Redacción***Lic. Alejo M. Ferrandi Aztiria***Contacto***difusionrdnisiae@gmail.com***Web**[http://www.cari.org.ar/organos/
isiae.html](http://www.cari.org.ar/organos/isiae.html)**Uruguay 1037, piso 1º
C1016ACA****Buenos Aires
Argentina****(5411) 4811-0071
www.cari.org.ar
@CARIconsejo**

El contenido de los artículos del presente boletín es responsabilidad exclusiva de sus autores y no es necesariamente compartido por los integrantes del Equipo de Trabajo.

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales en general, y el Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos en particular, aceptan y fomentan la difusión de todos los puntos de vista sobre la totalidad de los temas tratados en este boletín. Las contribuciones de artículos de análisis sobre temas coyunturales internacionales y fotografías son bienvenidas.

Los comentarios sobre la presente publicación pueden ser remitidos a:
difusionrdnisiae@gmail.com

EDICIÓN ESPECIAL**Autores invitados****LA CRISIS EN VENEZUELA****PRÓLOGO**

El 5 de marzo pasado se cumplieron dos años del anuncio de la muerte de Hugo Chávez. A partir de ese momento, con Nicolás Maduro como presidente desde abril de 2013, Venezuela se sumió en un estado de crisis casi permanente. Por el peso económico de Venezuela, y el entramado de vínculos y alianzas a nivel regional y global que supieron tejer desde Miraflores desde 2002 en adelante, esta situación crítica no puede ser pasada por alto en los estudios y reflexión sobre la defensa y seguridad a nivel continental. Por todo esto, se decidió dedicar una edición completa del boletín del Instituto de Seguridad y Asuntos Estratégicos (ISIAE) del CARI a la reflexión sobre el estado de situación en el país caribeño.

En esta edición especial se buscó priorizar las contribuciones de autores extranjeros y no miembros del ISIAE en orden a enriquecer el debate sobre un proceso cuyo devenir es de suma relevancia para la región. El objetivo es promover este boletín como un espacio donde tanto académicos como profesionales y funcionarios destacados puedan publicar sus artículos de investigación, así como brindar sus testimonios y opiniones sobre los asuntos de la actualidad política regional.

Vale recalcar aquí que los trabajos incorporados a este boletín solo reflejan opiniones personales de los autores, esto es, no son fruto de trabajos de equipo del ISIAE y no fueron conocidos por sus integrantes antes de su publicación, por lo que el CARI solo brinda la oportunidad de expresión de las visiones individuales, a través de este boletín.

El boletín comienza con el estudio de Nicolas Beckmann, quien plantea la relación entre la situación actual de Venezuela y el aumento de actividades vinculadas al tráfico de drogas ilícitas en dicho país. Indaga primeramente en los factores que explicarían el fenómeno, identificando dos fundamentales: el avance del Plan Colombia desde el año 2000 sumado a las deficiencias del aparato estatal venezolano (corrupción en las fuerzas de seguridad, aumento del poder de veto y autonomía de las fuerzas armadas, elevada inversión en defensa contra amenazas estatales en detrimento de las no tradicionales). Luego analiza las consecuencias de este aumento de las actividades vinculadas al narcotráfico que se aprecian hoy día: mayor disponibilidad de drogas, círculos viciosos de corrupción, toma de control de territorios, e incremento de los índices de violencia.

Nicole Jenne, por su parte, indaga el nexo entre la evolución de la situación interna de Venezuela y la política exterior del país. Más específicamente, analiza el tránsito de la Venezuela de Chávez (1998 - 2013) como un importante y activo jugador en la política regional, a la Venezuela de Maduro, cuya política exterior ha perdido el ímpetu de años anteriores. Tres son las preguntas que intenta responder: primero, en qué medida la crisis interna modificó los objetivos de la política exterior regional del régimen chavista; segundo, cómo impactó la crisis interna en la capacidad del estado venezolano de mantener su papel en la región; tercero, en qué medida representa la crisis venezolana una posibilidad para los actores sudamericanos de fortalecer los organismos regionales, y hasta qué punto están dispuestos a intervenir en el conflicto.

Siguiendo con la dimensión regional, Anne Hoffmann analiza cómo la situación actual de Venezuela afecta el avance de los mecanismos de integración en América del Sur, focalizando en los casos del Mercosur y UNASUR. La tesis principal consiste en que, de ser uno de los más activos promotores de los mecanismos de cooperación a nivel regional, Venezuela se transformó en el gran obstáculo para el desarrollo de iniciativas en el marco de estos foros, lo cual haya gran parte de su explicación en que al momento de su creación se dio primacía a la autonomía estatal en detrimento del desarrollo de mecanismos institucionales de toma de decisiones. Así, la crisis estatal venezolana es a la vez una crisis del regionalismo latinoamericano.

Víctor Mijares, por su parte, analiza el papel central del petróleo para la economía y estrategia de inserción internacional de Venezuela durante los gobiernos de Chávez y Maduro. El autor apunta a explicar cómo y por qué la política de exportación de petróleo sirvió de herramienta, no solo para iniciativas de política regional, sino fundamentalmente para su posicionamiento internacional e interactuar con las dos grandes potencias competidoras de la década: EEUU y China (intentando atender la demanda china, en aras de lograr mayor autonomía). Sin embargo, los costos asociados a esta estrategia, combinados con la baja del precio internacional del petróleo, hicieron que estos “malabarismos con el petróleo” dejaran de ser una opción para pasar a ser una estrategia obligada.

Luis Schenoni y Fernando Mourón abordan el impacto que en Brasil tiene el deterioro de la situación en Venezuela. Mientras durante el gobierno de Lula Da Silva, la relación con Venezuela reportó claros beneficios -nuevos socios comerciales a partir del país caribeño y una pantalla frente a EEUU- esos beneficios se transformaron en cargas durante el gobierno de Dilma Rousseff, acosada a su vez por su propia y multidimensional crisis doméstica. El dilema radica en qué papel ejercerá Brasil de empeorar la crisis en el país caribeño dadas las limitaciones internas. Los autores plantean que Brasil -o su empresariado- tiene mucho en juego en Venezuela, por lo que no caerán en una actitud aislacionista permitiendo un deterioro mayor de la situación en el vecino país, sino que intervendrán, aun teniendo a sus espaldas serios problemas internos, y aun teniendo que aceptar la asistencia de otros países, como EEUU.

Por último, Virginia Contreras, ex embajadora de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos, esboza su perspectiva personal sobre el marco general de la crisis, repasando las distintas dimensiones de la misma, a partir del criterio que provee la experiencia del funcionario público.

Agosto 2015

SUMARIO

The Expansion of the Drug Trade in Venezuela: Causes and Consequences **Pág.4**

Nicolas Beckmann

Máster en Estudios Internacionales por la Universidad Torcuato Di Tella (Buenos Aires, Argentina), y Doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad Internacional de Florida (Florida, EE.UU.)

Bolívar se fue de Caracas: el regionalismo ante la crisis venezolana **Pág. 14**

Nicole Jenne

Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Edimburgo. Investigadora doctoral del Instituto Universitario Europeo (Florenca, Italia), y profesora visitante en la Universidad de Queensland (Brisbane, Australia)

Venezuela, the Crisis and South American Regionalism **Pág. 26**

Anne Marie Hoffman

Máster en Estudios de Transiciones por la Universidad de Justus-Liebig de Giessen, Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Aachen, Alemania y doctorando por el GIGA (German Institute of Global and Area Studies). Investigadora del GIGA.

Crude juggling: Venezuela petro-strategy between U.S. and China **Pág. 34**

Víctor Mijares

Máster en Ciencia Política por la Universidad Simón Bolívar y Licenciado en Ciencia Política y Gobierno por la Universidad Central de Venezuela y doctorando por la Universidad de Hamburgo. Es investigador en el GIGA (German Institute of Global and Area Studies) y Profesor asistente de Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar

Brasil y la Crisis en Venezuela **Pág. 40**

Fernando Mouron

Doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad de Sao Paulo (Brasil).

Luis L. Schenoni

Máster en Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT), Licenciado en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) y doctorando en Ciencias Políticas por la UTDT. Realizó estudios de posgrado en la Universidad de Coimbra (Portugal) y en Notre Dame (EEUU). Es profesor asistente en la Universidad Católica Argentina.

Entendiendo a Venezuela: una perspectiva general sobre la problemática actual **Pág. 43**

Virginia Contreras

Ex embajadora de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos, abogada, ex Juez Penal y ex directora de Prisiones de Venezuela

The Expansion of the Drug Trade in Venezuela: Causes and Consequences

Por *Nicolas Beckmann**

Abstract

Este artículo busca echar luz sobre las causas de la reciente expansión de la industria de las drogas ilícitas en Venezuela, a saber: la implementación del Plan Colombia combinada con la baja capacidad del aparato estatal venezolano para supervisar, controlar e investigar acciones ilícitas dentro de su territorio. El artículo a su vez resalta algunas de las posibles consecuencias de esta tendencia, fundamentalmente: hace más accesibles las drogas ilícitas a potenciales consumidores, aumenta la corrupción, favorece el control del territorio por los narcotraficantes y tiende a incrementar la violencia asociada al tráfico de drogas ilícitas.

Introduction

On May 18, 2015 the *Wall Street Journal* reported that U.S. prosecutors and an elite unit of the country's *Drug Enforcement Agency* have been gathering evidence and are investigating several of Venezuela's top government officials for turning the country into a hub of cocaine trafficking and money laundering¹. One of the leading targets is the President of the National Assembly, Diosdado Cabello, who is considered to be the country's second most powerful politician². While the Venezuelan government has denounced the allegations as an imperial conspiracy, seeking to topple the government,³ over the last years, several sources have been

raising concerns about the increasing role of Venezuela in the international drug trade.⁴

The present article seeks to shed some light on the causes of the recent expansion of the illegal narcotics industry in Venezuela, namely the implementation of Plan Colombia, and the low capacity of the Venezuelan of state to supervise, control, and investigate illegal actions within its territory. The article further highlights some of the likely consequences of this trend: Most importantly it makes illegal

¹ Córdoba, José D. and Juan Forero. "Venezuelan Officials Suspected of Turning Country into Global Cocaine Hub." *The Wall Street Journal*. May 18, 15. <http://www.wsj.com/articles/venezuelan-officials-suspected-of-turning-country-into-global-cocaine-hub-1431977784> (May 28, 15).

² Other individuals under investigation are Hugo Carvajal, a former director of the military intelligence; Nestor Reverol, the head of the National Guard; Jose David Cabello, the industry minister and head of the country's tax collection agency; and Gen. Luis Motta Domínguez, a general of the National Guard.

³ *La Nación*. "El presidente del Parlamento venezolano negó tener nexos con narcos." May 19, 15. <http://www.lanacion.com.ar/1794296-el-presidente-del-parlamento-venezolano-nego-tener-nexos-con-narcos> (May 28, 15).

⁴ See: Avellaneda, Armando. "COLOMBIA: La preocupación del nuevo mejor amigo." *Reportero 24*. June 10, 12. <http://www.reportero24.com/2012/06/colombia-la-preocupacion-del-nuevo-mejor-amigo/> (May 28, 15); Mayorca, Javier Ignacio. "Carteles mudan la producción de cocaína a Venezuela." *El Nacional*. May 18, 14. http://www.el-nacional.com/sucesos/Carteles-mudan-produccion-cocaina-Venezuela_0_410959019.html (May 28, 15); Nagel, Juan C. "Venezuela Needs International Help to Tackle Crime." October 14, 14. *Foreign Policy*. <http://foreignpolicy.com/2014/10/14/venezuela-needs-international-help-to-tackle-crime/> (May 28, 15); Oré, Diego. "Venezuela, la nueva base de los narcos para exportar cocaína." *La Nación*. December 14, 14. <http://www.lanacion.com.ar/1752171-venezuela-la-nueva-base-de-los-narcos-para-exportar-cocaina> (May 28, 15); and Wyss, Jim. "Study: Organized Crime undermining Venezuelan institutions." *Miami Herald*. April 28, 15. <http://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/venezuela/article19759443.html> (May 28, 15); among others.

* *Máster en Estudios Internacionales por la Universidad Torcuato Di Tella (Buenos Aires, Argentina), y Doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad Internacional de Florida (Florida, EE.UU.)*

drugs more easily available to potential consumers; it increases corruption; it fosters the control of territories by the traffickers; and it tends to increase the levels of drug-related violence. However, to comprehend what is currently happening in Venezuela, it is crucial to obtain a brief overview about the main characteristics and recent developments in the South American drug trade, which is the subject of the following two sections.

The South American Drug Trade⁵

The principal characteristic of the drug trade in South America is the production, transportation, and distribution of cocaine. As it is well known, cocaine is a stimulant to the central nervous system, which is obtained through the chemical processing of the coca leaf. It usually comes in the form of white powder, to be sniffed through the nose, or in the form of little rocks (generally referred to as “crack”) that can be smoked.

Almost the entire production of cocaine is concentrated in Bolivia, Colombia, and Peru. The most recent data indicates that these three countries produce approximately 865 tons of this drug,⁶ generating profits of around US\$85 billion.⁷ According to UN estimates, the total number of cocaine users lies between 14 to 21 million, representing 0.4% of the world’s adult population.⁸ The fact that the cocaine production is concentrated in three countries only, does not mean that other South American countries are not involved in this illicit industry. While Brazil is the region’s principal provider of chemical precursors,⁹ Venezuela,

⁵ It is important to point out that the illicit nature of the drug trade –and the lack of transparency and trustworthy data that go with it– present great difficulties to measure the phenomenon in quantitative terms. Thus, the following analysis is only a vague approximation to its actual extent.

⁶ UNODC. *World Drug Report 2014*. New York: 2014. Annex I, IV.

⁷ UNODC. *The Transatlantic Cocaine Market*. Vienna: April 2011. 13.

⁸ UNODC. *World Drug Report 2014*. Op Cit. 35.

⁹ Brombacher, Daniel. “Crimen organizado en América Latina. La perspectiva europea.” *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2010*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2010. 390.

Ecuador, and Brazil are known to be important transit centers for the transportation of cocaine to Europe and the United States. The most important markets for the sale of cocaine are in North America (27%) and Europe (24%).¹⁰ However, South America has experienced a significant increase in cocaine consumption from about 2 million users in 2005 to approx. 3.35 million users (including “crack”) in 2012.¹¹ Due to the size of its population Brazil currently constitutes the continent’s largest cocaine market, with an estimated prevalence rate of 1.75% among the general population.¹² Other major consumers are: Argentina (2.6% of the population), Chile (2.4%), and Uruguay (1.4%).¹³

The following section outlines how the large-scale supply reduction program Plan Colombia has affected South America’s patterns of cocaine production and transportation.

The Impact of Plan Colombia

Launched in the year 2000, Plan Colombia formed part of a long-term effort by the United States to combat the supply of cocaine in the Andean region through the fumigation of coca crops; the destruction of production facilities; the interdiction of illicit drugs, as well as their organic and chemical ingredients, in transit; the repression of the criminal networks that administer the drug trade; and the extradition of major traffickers to the United States. While the Plan was initially envisioned as a sort of Marshall Plan for Colombia, designed to address the country’s several interwoven problems of drug trafficking, insurgency and violence, as well as the lack of economic progress,¹⁴ about 80% of the US\$6.1 billion donations went into military hardware and training, as well as the country’s law enforcement apparatus, which temporarily transformed Colombia into the 5th largest

¹⁰ UNODC. *World Drug Report 2013*. New York: 2013. 38.

¹¹ UNODC. *World Drug Report 2014*. Op Cit. 36.

¹² UNODC. *World Drug Report 2013*. Op. Cit. 43.

¹³ UNODC. *World Drug Report 2011*. New York: 2011. 91; and UNODC. *The Transatlantic Cocaine Market*. Op. cit. 43.

¹⁴ Stokes, Doug. *America’s Other War: Terrorizing Colombia*. London: Zed Books, 2004. 92.

recipient of U.S. military aid.¹⁵ Much has been written about Plan Colombia and its far-reaching implications for the country and the region.¹⁶ Its supporters, on the one hand, praise the Plan for allowing the Colombian governments to regain control over large parts of the country's territory, reducing coca cultivation and cocaine production, and constraining the territorial spread and influence of the FARC and ELN guerilla forces. The critics, on the other, stress the human rights violations committed by the Colombian military and rightist paramilitary forces;¹⁷ the pernicious environmental and social side effects of the aerial spraying campaigns;¹⁸ and the upsurge of refugees fleeing from the violent confrontations between the different fractions.¹⁹ However, the most important aspect for the purpose of this article is that the Plan Colombia has put tremendous pressure on the country's traffickers, which have found it harder and harder to maintain the high levels of coca cultivation and cocaine production in Colombia. The following two graphs illustrate the development of the coca crop cultivation and cocaine production in the Andean region since the implementation of the Plan in the year 2000:

Graph 1: Illicit cultivation of coca bush (in 1000 hectares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bolivia	14.6	19.9	21.6	23.6	27.7	25.4
Colombia	163.3	144.8	102	86	80	86
Peru	43.4	46.2	46.7	44.2	50.3	48.2
Total	221.3	210.9	170.03	153.8	158	159.6

¹⁵ Isaacson, Adam, Joy Olson y Lisa Haugaard. *Below the Radar, U.S. Military Programs with Latin America*. A joint publication from the Center for International Policy, the Latin America Working Group Education Fund, and the Washington Office on Latin America. March 2007. 3.

¹⁶ See: Oehme, Chester, G. "Plan Colombia: Reassessing the Strategic Framework". *Democracy and Security*. 6 (2010): 221-236; and Hylton, Forrest. "Plan Colombia: The Measures of Success". *Brown Journal of World Affairs*. Fall/Winter (2010): 99-115; among others.

¹⁷ Carpenter, Tad G. *Bad Neighbor Policy, Washington's Futile War on Drugs in Latin America*. New York: Palgrave MacMillan, 2003. 72-76; and Stokes, Doug. *Op. Cit.* 92-105.

¹⁸ Carpenter, Tad G. *Op. Cit.* 162-166; and Stokes, Doug. *Op. Cit.* p. 95

¹⁹ The Washington Office on Latin America estimated that in 2001 only, 341,000 people fled their homes (Stokes, Doug. *Op. Cit.* 94-95).

2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
27.5	28.9	30.5	30.9	31	27.2	25.3
78	99	81	73	62	64	48
51.4	53.7	56.1	59.9	61.2	64.4	60.4
156.9	181.6	167.6	163.8	154.2	155.6	133.7

Data extracted from UNODC. *World Drug Report 2011*. New York: 2011. 99; and UNODC. *World Drug Report 2014*. New York: 2014. Annex 1. III.

Graph 2: Potential manufacture of 100% pure cocaine (in metric tons)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Bolivia	43	60	60	79	98	80	94
Colombia	695	617	580	550	640	680	660
Peru	141	150	160	230	270	260	280
Total	879	827	800	859	1,008	1,020	1,034
	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Bolivia	94	104	113	-	-	-	-
Colombia	660	630	450	410	350	345	309
Peru	280	290	302	-	-	-	-
Total	1,034	1,024	865	-	-	-	-

Data extracted from UNODC. *World Drug Report 2009*. New York: 2009. 64; and UNODC. *World Drug Report 2014*. New York: 2014. Annex 1. IV.

The data shows a significant decrease of Colombia's illicit coca cultivation, from 163,000 hectares in 2000 to 48,000 hectares in 2012, as well as a decrease in the potential manufacture of cocaine, from 695 tons in 2000 to 309 tons in 2012. At the same time it highlights the increases of cultivating areas in Bolivia and Peru, from 14,600 to 25,300 hectares and 43,400 to 60,400 hectares respectively. Similarly, the potential cocaine production in these two countries has risen from 184 tons in 2000 to 415 tons in 2008 (there is no available for the years after 2008).²⁰

Bolivia and Peru were not the only countries affected by Plan Colombia. Due to the military pressure, several units of guerilla forces and criminal factions have shifted their activities to Colombia's border areas with Ecuador and Venezuela. In March 2008, this induced the Colombian government to attack a FARC installation located in Ecuadorian territory,

²⁰ In the literature on drug trafficking this phenomenon is called the "balloon effect," meaning the displacement of the drug trade instead of its disappearance. Given the high profitability of illicit narcotics, the repression of the drug trade in one place stimulates the traffickers to shift their activities to other areas with less repression and state control rather than abandoning their activities. The "balloon effect" helps to explain the persistence of the drugs industry despite more than four decades of the "war on drugs."

which led to the killing of Raúl Reyes, and marked the beginning of a diplomatic crisis between the two neighbors. As mentioned above, Venezuela has been affected primarily through an increase of cocaine transportation and shipments to the United States, Europe and, more recently, to Africa. According to the Colombian government, approximately 65% of the country's cocaine passes through Venezuela from where it is shipped to different destinations around the world.²¹ This assumption coincides with data from the "Maritime Analysis Operation Centre," which indicates that between 2006 and 2008, 51% of the cocaine seizures in the Atlantic Ocean originated from Venezuela, followed by Brazil (10%), and Colombia (5%).²² Furthermore, according to the Venezuelan security expert Francine Jácome, several Colombian groups of drug traffickers, such as *los Urabeños*, *Águilas Negras*, *los Paisas*, and *los Rastrojos* have been seeking refuge and expanded their activities in Venezuelan territory.²³ Additionally, in 2013, Venezuelan security forces detected a total of 43 cocaine processing laboratories, which marks an upsurge of 79% in comparison to the previous year, highlighting Venezuela's increasing role as a production site.²⁴

Given the illegal nature of the drug trade, it is impossible to determine the exact size of Venezuela's narcotics industry. However, as outlined above, a variety of sources tend to corroborate that Venezuela has become an increasingly important player in the global drug trade. The following section focuses on the factors that enabled this process.

Why Venezuela?

The arguably most important factor to explain the current increase in drug-related activities is Venezuela's geographic proximity to Colombia, as well as the country's extensive coastline of 2,800 kilometers, which provides traffickers with ideal conditions for the shipment of drugs and other illegal goods. Given the strong pressure on the trafficking networks in Colombia (see above), it is safe to argue that a certain upsurge of criminal activity in Venezuela was inevitable. However, there is a series of other factors that help to illuminate why the expansion happened at such an impressive rate.

In the first place, Venezuela's public administration in general, and its police force in particular are well known for their corruption and inefficiency. One indicator for the inefficiency of the police force is the extraordinarily high impunity rate of homicidal killings, which is at 93%²⁵. Given this high percentage it is not surprising that, according to the latest data of the survey *Latinobarómetro*, an estimated 59.2% of the Venezuelan population has little (26.7%) or no confidence (32.5%) in the police force²⁶. Similarly, an estimated 58.2% has little (20.5%) or no confidence (37.7%) in the country's public administration. Moreover, *Transparency International's Corruption Perceptions Index* ranks the country on position 161 in comparison to the other 175 countries included in the index²⁷. The above data

²⁵ The country's opposition even claims that the impunity rate hovers at about 98%. (Jácome, Francine. "Participación de la defensa y de la seguridad en Venezuela." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2014*. Catalina Niño Garnizo (ed.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, 2014. 301; and Riesenfeld, Loren. "'98% Impunity Rate in Venezuela': Opposition." *InSightCrime.com*. April 2, 15. <http://www.insightcrime.org/news-briefs/venezuela-impunity-rate-at-98-percent> [May 28, 15]).

²⁶ See: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp> (May 28,15).

²⁷ *Transparency International*. "Corruption Perceptions Index 2014: Results." <http://www.transparency.org/cpi2014/results> (May 28, 15).

²¹ Antillano, Andrés. "Las drogas ilícitas en Venezuela contemporánea." *La guerra contra las drogas en el mundo andino. Hacia un cambio de paradigma*. Juan Gabriel Tokatlian (comp.). Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2009. 219.

²² UNODC. *The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment*. Vienna: 2010. 97.

²³ Jácome, Francine. "Continuidad en Venezuela tras trece años del proyecto chavista." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2012*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2012. 205.

²⁴ Mayorca, Javier Ignacio. "Carteles mudan la producción de cocaína a Venezuela." *Op. Cit.*

indicates that traffickers have a fertile ground in Venezuela to conduct their illegal operations, be it because the public administration is very susceptible to corruption, or because the police force simply does not have the capacity to investigate complex criminal activities.

In the second place, over the last decade the country's military has been playing an increasingly important role, and taken on multiple functions, in the public administration, including in tasks related to socio-economic development²⁸. This has fostered the political autonomy of the military, which operates more and more independent of civilian and democratic control²⁹. Furthermore, the creation of five strategic regions of defense within Venezuela, in the year 2008, and the nomination of commanders for each of these regions has decentralized the traditionally vertical structure of the military and fragmented the decision-making processes³⁰. In combination, these two factors might make the military, or certain parts of it, more susceptible to corruption. *Transparency International's Government Defense Anti-Corruption Index* has ranked Venezuela with the Band E, the second worst category, indicating high risks of political defense corruption, financial corruption, personnel corruption, operations corruption, and procurement corruption³¹. In fact, Venezuelan military officials are often accused of providing assistance for the trafficking of illegal narcotics³². Some reports even go as far as claiming that there exists a cartel within the different branches of the Venezuelan armed

forces, the so-called "cartel of the suns,"³³ which operates close to the Colombian border and provides logistical support for cocaine shipments.

In the third place, according to Jácome, Venezuela's government has identified a possible attack of the United States as the biggest threat to the country's security. This preoccupation may have shifted attention away from other, "non-traditional" security challenges, such as drug trafficking and organized crime. The military investments and arms purchases under the government of Hugo Chávez seem to reflect this tendency. Moreover, despite the declining oil price and the numerous challenges facing the country, in the years 2012 and 2013 the country's budget for national defense has increased from \$132.252 million to \$166.742 million, while the budget for internal security and public order has declined from \$26.397 to \$16.279 million.³⁴

In the fourth place, given the high levels of distrust between Venezuela and the United States, in 2005, the government of Hugo Chávez suspended all cooperation with the U.S. *Drug Enforcement Agency*. Although the Venezuelan government keeps highlighting that cocaine seizures have increased after the DEA agents have been expelled, it is reasonable to assume that the government has much fewer capacities to detect efforts of cocaine transportation without U.S. assistance³⁵.

²⁸ Jácome, Francine. "Venezuela: defensa y seguridad. Bolivarianismo y socialismo del siglo XXI." *Anuario 2010*. *Op. Cit.* 287.

²⁹ *Ibid.* 289.

³⁰ *Ibid.* 295-96.

³¹ *Transparency International*. "Government Defense Anti-Corruption Index: Country Summary - Venezuela." March 2012.

³² Pardo, Jose Luis and Alejandro Inzunza. "Venezuela: Where the Traffickers Wear Military Uniforms."

InSightCrime.com. November 9, 13. <http://www.insightcrime.org/news-analysis/the-traffickers-who-wear-military-uniforms?highlight=WYj2ZW5lenVlbGEiLCJ2ZW5lenVlbGEEncyIsInZlbnV6dWV5SciLCIndmVuZXP1ZWxhliwiZGVhliwiZGVhJ3MiLCJ2ZW5lenVlbGEgZGVhll0=> (May 28, 15).

³³ The term cartel is somewhat misleading given that there is no hierarchically organized group that controls the drug trade, but rather some shadowy cells that help the traffickers to conduct their business (*InSightCrime.com*. "Cartel de los Soles." <http://www.insightcrime.org/venezuela-organized-crime-news/cartel-de-los-soles-profile> [May 28, 15]).

³⁴ Jácome, Francine. "Venezuela: debilitamiento del control democrático sobre el sector de defensa y seguridad." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2013*. Catalina Niño Garnizo (ed.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, 2013. 225.

³⁵ Fox, Edward. "Venezuela Narcotics Seizures Up in 2012." *InSightCrime.com*. December 21, 12. <http://www.insightcrime.org/news-briefs/venezuela-narcotics-seizures-up-in-2012> (May 28, 15).

After having outlined the four main reasons of why Venezuela is an attractive location for trafficking networks, the following section focuses on the possible effects of the increasing involvement in the global drug trade that the country is currently experiencing.

The Effects

An expansion of the illicit drugs industry tends to produce four main effects: it makes illegal drugs more easily available to potential consumers; it increases corruption; it fosters the control of territories by the traffickers; and it tends to increase the levels of drug-related violence.

(1) Drug availability

The transformation of Venezuela into a central transit hub of the global drug trade, and the large quantities of cocaine passing through the country inevitably increases the availability of this drug for local consumers. While the Venezuelan government maintains that the country has one of the lowest rates of drug use in South America, other sources argue that drug use has risen up to 30% in recent years³⁶. However, as there is no reliable data on drug consumption in Venezuela, it is impossible to estimate the impact of the current expansion of the drug trade in Venezuela on the patterns of consumption.

(2) Corruption

The previous section highlighted corruption as one of the major factors to explain the current increase of the drug trade in Venezuela.

³⁶ AVN. "Venezuela registra una de las tasas más bajas de consumo de drogas en publicación estudiantil." November 26, 2012. <http://www.avn.info.ve/contenido/venezuela-registra-una-tasas-m%C3%A1s-bajas-consumo-drogas-poblaci%C3%B3n-estudiantil> (May 28, 15); and Márquez, Leopoldo. "Incrementó en un 30 por ciento el consumo de drogas en Venezuela, según Organización Mundial de Salud." *Informe21.com*. June 26, 2011. <http://informe21.com/actualidad/incremento-30-ciento-consumo-drogas-venezuela-segun-organizacion-mundial-salud> (May 28, 15).

However, as pointed out by the economist and member of the UN Narcotics Control Board, Francisco Thoumi, the relationship between corruption and the drug trade is circular; it is both cause and effect.³⁷ While it is reasonable to assume that traffickers prefer to operate outside the view of this state, this is not always possible when producing drugs at a large scale, transporting them from one point to another, and selling them to the final customer. Thus, in order to avoid detection and protect their activities, traffickers tend to establish corrupt relationships with multiple branches of the government.³⁸ When offered enough money, public officials can shape a legal system that generates an environment of enormous impunity, in which traffickers can operate without much persecution. From afar the current situation in Venezuela, in which government officials at all levels are accused of providing support to the drug trade, seems to be a case in point. It can be expected that due to the expansion of the drug trade, the country's already inefficient public administration will further deteriorate in their capacity to control and regulate interactions within Venezuelan territory, and to design and implement public policies.

(3) Territorial control

Another common mechanism of traffickers to protect their business is the exercise of control over rural and urban territories. These non-state authority structures are usually based on the capacity of the traffickers to apply force, and their provision of labor and public goods, including the construction of houses, the supply of food, and the establishment of parallel justice systems.³⁹ The control of certain territories by criminal groups does not mean that the state is completely out of the game, or that it cannot discover and dismantle illicit

³⁷ Thoumi, Francisco E. "La relación entre corrupción y narcotráfico: Un análisis general y algunas referencias a Colombia". *Revista de Economía de la Universidad del Rosario*. 2 (1999): 11-33.

³⁸ Garzón, Juan C. *Mafia & Co.: The Criminal Networks in Mexico, Brazil and Colombia*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008. 27.

³⁹ Garzón, Juan C. *Mafia & Co. Op. cit.* 78-81.

activities in these areas. What it means, though, is that it cannot enter and control all of these areas at the same time, and that even the intervention in a particular area can be very costly. Furthermore, state interventions in these areas may inflict high levels of violence due to resistance of the criminals and the population of these areas.

Even though many authors argue that organized crime has exploded in Venezuela,⁴⁰ there is very little information on the extent of the control of criminal groups over urban and rural territories. However, as for the reasons outlined above, Venezuela seems to provide a very fertile ground for the creation of such parallel social orders.

(4) Violence

The relationship between the drug trade and violence is far more complex than often assumed. Although violence is quite common in the drug trade, it is not a simple function of its size or the profitability of drugs, and does not happen in every part and every moment, and not always in the same way.⁴¹ In fact, criminal groups have very good reasons to abstain from violent strategies, given that these imply higher levels of visibility, and may result in their demonization, more state control, and a potentially long-lasting conflict with the authorities of the state. Nevertheless, some groups involved in the drug trade resort to violence rather frequently. This is because illegal markets do not possess the same institutionalized mechanisms to settle disputes than legal ones. Hence, conflicts of interests (for example over the control of areas and market share) are often resolved through the use of force. Moreover, as the history of the “war on drugs” has shown, state interventions in illicit markets tend to provoke violent

reactions by the traffickers against the security forces of the state, and fosters conflict and distrust between criminal organizations, which consequentially leads to higher levels of inter-group violence.⁴²

As it is well known Venezuela is currently suffering from an unprecedented wave of violence and homicidal killings. According to UN estimates the country’s homicide rate has risen from 32 per 100,000 habitants in 2001 to 53.7 in 2012, which makes Venezuela the second most violent country in Latin America after Honduras with 90.4 homicides per 100,000 (the world average is at 6.2).⁴³ Much of the violence is concentrated in Caracas with a homicide rate of 122.⁴⁴

It is hard to dismantle how much of the violence is directly related to the drug trade and organized crime. According to the Venezuela’s minister of the interior, Miguel Rodríguez, 76% of the country’s homicides are the result of clashes between criminal groups, and between these groups and the security forces.⁴⁵ However, blaming the recent upsurge of homicidal killings on the expansion of the drug trade would be far too simple and dismissive of a series of other factors that are equally important. Among the most important ones are the country’s long-standing social inequality, which the socialist government did not reverse significantly; the circulation of between 1.2 and 1.5 million firearms;⁴⁶ and the inefficiency of the police force, which is heavily

⁴⁰ See: Felbab-Brown, Vanda. “Bringing the State to the Slum: Confronting Organized Crime and Urban Violence in Latin America. Lessons for Law Enforcement and Policymakers.” *Brooking Institution. Latin America Initiative*. 2011. 1.

⁴¹ Lessing, Benjamin. “Tres mitos sobre la guerra contra el narcotráfico.” *Perspectivas Sobre Desarrollo*. 9:1 (2011): 82-83.

⁴² Brombacher, Daniel. *This is what you get. Mercados ilegales y violencia en América Latina*. Friedrich Ebert Stiftung. Programa de Cooperación en Seguridad Regional. Policy Paper 43 (2012).

⁴³ UNODC. *Global Study on Homicide*. Vienna, 2013. 126-27.

⁴⁴ Jácome, Francine. “Participación de la defensa y de la seguridad en Venezuela.” *Op. Cit.* 297.

⁴⁵ *Infobae*. “Según el chavismo, la mayoría de los asesinatos en Venezuela son criminales.” September 7, 14. <http://www.infobae.com/2014/09/07/1593170-segun-el-chavismo-la-mayoria-los-asesinados-venezuela-son-criminales> (May 28, 15).

⁴⁶ Jácome, Francine. “Participación de la defensa y de la seguridad en Venezuela.” *Op. Cit.* 300.

under-financed and largely powerless against upsurge of crime and violence.⁴⁷

What to Expect from the Future

Given the current climate of political instability and the fading legitimacy of the incumbent government, the prospects for Venezuela to reverse the above-outlined tendencies seem to be very low. Doing so would require a long-term strategy to address the conditions, which enable the drug trade to flourish, especially the capacity of the state to supervise and regulate interactions in its territory, particularly in the border region with Colombia. Such an effort must include a strengthening and reform of the police force; a strong civilian and democratic control over the military and the security sector; regaining control over territories that are currently administered by criminal groups; and a decisive policy to detain corruption in all parts of the public administration.

In any case, it is important to stress that Venezuela is only partially responsible for the current expansion of the illicit narcotics industry in its territory. As long as there is a demand for drugs and other illegal goods, traffickers will find ways to exploit the weaknesses of the states. This goes as much for Venezuela as it does for the United States and others. Moreover, given the traffickers' capability to relocate the production and transportation of illegal narcotics, it is not enough to counter their efforts with local and national policies. The states in South America and elsewhere can only be successful if they combine their efforts and develop a multilateral strategy in dealing with the issue. It remains yet to be seen if UNASUR's Council for the Global Drug Problem will be able to facilitate such a multilateral approach to the drug trade in South America.

Ultimately, when designing and implementing new tools and strategies, it is important to take into account the lessons from past, and accept

⁴⁷ Speri, Alice. "Why More People Are Murdered in Caracas Than in Baghdad." *Vice News*. March 5, 14. <https://news.vice.com/article/why-more-people-are-murdered-in-caracas-than-in-baghdad> (May 28, 15).

the failure of the repressive policies of the "war on drugs." These policies have not only been able to reduce the flow of drugs, but also led to overpopulated prisons, and catalyzed the levels of drug-related violence in Latin America. Drug policies should be centered on reducing the harm of illegal narcotics and organized crime on states and societies, rather than seeking their extinction. Although former Presidents and politicians have been much more outspoken in their criticism of the "war on drugs," in recent years several Presidents in office have joined their ranks. These include Otto Pérez Molina from Guatemala⁴⁸ (2012-), Juan Orlando Hernández from Honduras⁴⁹ (2014-), José Mujica from Uruguay⁵⁰ (2010-2015), and Juan Manuel Santos from Colombia⁵¹ (2010-). Moreover, new initiatives like Uruguay's project of marijuana legalization and regulation, as well as the decriminalization of drug use in several states of the Western Hemisphere seem to indicate a normative shift in the area of drug policy, which hopefully will lead to more intelligent and successful policies than in the past.

Agradecimientos

The author would like to express his gratitude to Florida International University Graduate School for supporting his Doctoral studies and research through a Presidential Fellowship. Advancing this article would not have been possible without their generous funding.

⁴⁸ Fox, Edward. "Gorilla in the Room: Guatemala Takes the Lead." *InSightCrime.com*. 04-09-12. <http://www.insightcrime.org/investigations/gorilla-in-the-room-guatemala-takes-the-lead>. (04-22-15).

⁴⁹ Reuters. "Honduras President: The US War On Drugs Caused The Migrant Crisis." *Business Insider*. 07-15-14. <http://www.businessinsider.com/r-honduras-president-blames-us-drug-policy-for-migrant-surge-paper-2014-14> (04-22-15).

⁵⁰ Gruyer, Julián G. "Uruguay: protagonismo regional del presidente Mujica, inseguridad en la agenda pública y asuntos militares." *Anuario 2012. Op. Cit.* 194.

⁵¹ Arbeláez, María P. and Sandra Berger Guzmán. "Colombia: avances y retrocesos en material de seguridad y defensa durante la primera parte de la administración Santos." *Anuario 2012. Op. Cit.* 121.

References

Antillano, Andrés. "Las drogas ilícitas en Venezuela contemporánea." *La guerra contra las drogas en el mundo andino. Hacia un cambio de paradigma*. Juan Gabriel Tokatlian (comp.). Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2009. 213-253.

Arbeláez, María P. and Sandra Berger Guzmán. "Colombia: avances y retrocesos en material de seguridad y defensa durante la primera parte de la administración Santos." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2012*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2012. 109-137.

Avellaneda, Armando. "COLOMBIA: La preocupación del nuevo mejor amigo." *Reportero 24*. June 10, 12. <http://www.reportero24.com/2012/06/colombia-la-preocupacion-del-nuevo-mejor-amigo/> (May 28, 15).

AVN. "Venezuela registra una de las tasas más bajas de consumo de drogas en publicación estudiantil." November 26, 12. <http://www.avn.info.ve/contenido/venezuela-registra-una-tasas-m%C3%A1s-bajas-consumo-drogas-poblaci%C3%B3n-estudiantil> (May 28, 15).

Brombacher, Daniel. "Crimen organizado en América Latina. La perspectiva europea." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2010*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2010. 379-394.

Brombacher, Daniel. *This is what you get. Mercados ilegales y violencia en América Latina*. Friedrich Ebert Stiftung. Programa de Cooperación en Seguridad Regional. Policy Paper 43 (2012).

Carpenter, Tad G. *Bad Neighbor Policy, Washington's Futile War on Drugs in Latin America*. New York: Palgrave MacMillan, 2003.

Córdoba, José D. and Juan Forero. "Venezuelan Officials Suspected of Turning Country into Global Cocaine Hub." *The Wall Street Journal*. May 18, 15. <http://www.wsj.com/articles/venezuelan-officials-suspected-of-turning-country-into-global-cocaine-hub-1431977784> (May 28, 15).

Felbab-Brown, Vanda. "Bringing the State to the Slum: Confronting Organized Crime and Urban Violence in Latin America. Lessons for Law Enforcement and Policymakers." *Brooking Institution. Latin America Initiative*. 2011.

Fox, Edward. "Gorilla in the Room: Guatemala Takes the Lead." *InSightCrime.com*. 04-09-12.

<http://www.insightcrime.org/investigations/gorilla-in-the-room-guatemala-takes-the-lead.> (04-22-15).

Fox, Edward. "Venezuela Narcotics Seizures Up in 2012." *InSightCrime.com*. December 21, 12. <http://www.insightcrime.org/news-briefs/venezuela-narcotics-seizures-up-in-2012> (May 28,15).

Garzón, Juan C. *Mafia & Co.: The Criminal Networks in Mexico, Brazil and Colombia*. Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008.

Gruyer, Julián G. "Uruguay: protagonismo regional del presidente Mujica, inseguridad en la agenda pública y asuntos militares." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2012*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2012. 182-200.

Hylton, Forrest. "Plan Colombia: The Measures of Success". *Brown Journal of World Affairs*. Fall/Winter (2010): 99-115.

Infobae. "Según el chavismo, la mayoría de los asesinatos en Venezuela son criminales." September 7, 14. <http://www.infobae.com/2014/09/07/1593170-segun-el-chavismo-la-mayoria-los-asesinados-venezuela-son-criminales> (May 28, 15).

InSightCrime.com. "Cartel de los Soles." <http://www.insightcrime.org/venezuela-organized-crime-news/cartel-de-los-soles-profile> (May 28, 15)

Isaacson, Adam, Joy Olson y Lisa Haugaard. *Below the Radar, U.S. Military Programs with Latin America*. A joint publication from the Center for International Policy, the Latin America Working Group Education Fund, and the Washington Office on Latin America. March 2007.

Jácome, Francine. "Venezuela: defensa y seguridad. Bolivarianismo y socialismo del siglo XXI." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2010*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, 2010. 286-309.

Jácome, Francine. "Continuidad en Venezuela tras trece años del proyecto chavista." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2012*. Hans Mathieu and Catalina Niño Garnizo (eds.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, October 2012. 201-216.

Jácome, Francine. "Venezuela: debilitamiento del control democrático sobre el sector de defensa y seguridad." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2013*. Catalina Niño Garnizo (ed.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, 2013. 216-238.

Jácome, Francine. "Participación de la defensa y de la seguridad en Venezuela." *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe. Anuario 2014*. Catalina Niño Garnizo (ed.). Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung in Colombia, Programa de Cooperación en Seguridad Regional, 2014. 292-304.

La Nación. "El presidente del Parlamento venezolano negó tener nexos con narcos." May 19, 15. <http://www.lanacion.com.ar/1794296-el-presidente-del-parlamento-venezolano-nego-tener-nexos-con-narcos> (May 28, 15).

Lessing, Benjamin. "Tres mitos sobre la guerra contra el narcotráfico." *Perspectivas Sobre Desarrollo*. 9:1 (2011): 74-104.

Márquez, Leopoldo. "Incrementó en un 30 por ciento el consumo de drogas en Venezuela, según Organización Mundial de Salud." *Informe21.com*. June 26, 11. <http://informe21.com/actualidad/incremento-30-ciento-consumo-drogas-venezuela-segun-organizacion-mundial-salud> (May 27, 15).

Mayorca, Javier Ignacio. "Carteles mudan la producción de cocaína a Venezuela." *El Nacional*. May 18, 14. http://www.el-nacional.com/sucesos/Carteles-mudan-produccion-cocaina-Venezuela_0_410959019.html (May 28, 15).

Nagel, Juan C. "Venezuela Needs International Help to Tackle Crime." October 14, 14. *Foreign Policy*. <http://foreignpolicy.com/2014/10/14/venezuela-needs-international-help-to-tackle-crime/> (May 28, 15).

Oehme, Chester, G. "Plan Colombia: Reassessing the Strategic Framework". *Democracy and Security*. 6 (2010): 221-236.

Oré, Diego. "Venezuela, la nueva base de los narcos para exportar cocaína." *La Nación*. December 14, 14. <http://www.lanacion.com.ar/1752171-venezuela-la-nueva-base-de-los-narcos-para-exportar-cocaina> (May 28, 15).

Pardo, Jose Luis and Alejandro Inzunza. "Venezuela: Where the Traffickers Wear Military Uniforms." *InSightCrime.com*. November 9, 13. <http://www.insightcrime.org/news-analysis/the-traffickers-who-wear-military-uniforms?highlight=WYj2ZW5lenVlbGEiLCJ2ZW5lenVlbGEncyIsInZlbnV6dWVsYSYScyLCIndmVuZXP1ZWxhliwiZGVhliwiZGVhJ3MiLCJ2ZW5lenVlbGEgZGVhIl0=> (May 28, 15).

Reuters. "Honduras President: The US War On Drugs Caused The Migrant Crisis." *Business Insider*. 07-15-14. <http://www.businessinsider.com/r-honduras-president->

[blames-us-drug-policy-for-migrant-surge-paper-2014-14](http://www.businessinsider.com/r-honduras-president-blames-us-drug-policy-for-migrant-surge-paper-2014-14) (04-22-15).

Riesenfeld, Loren. "'98% Impunity Rate in Venezuela': Opposition." *InSightCrime.com*. April 2, 15. <http://www.insightcrime.org/news-briefs/venezuela-impunity-rate-at-98-percent> (May 28, 15).

Speri, Alice. "Why More People Are Murdered in Caracas Than in Baghdad." *Vice News*. March 5, 14. <https://news.vice.com/article/why-more-people-are-murdered-in-caracas-than-in-baghdad> (May 28, 15).

Stokes, Doug. *America's Other War: Terrorizing Colombia*. London: Zed Books. 2004.

Thoumi, Francisco E. "La relación entre corrupción y narcotráfico: Un análisis general y algunas referencias a Colombia". *Revista de Economía de la Universidad del Rosario*. 2 (1999): 11-33.

Transparency International. "Government Defence Anti-Corruption Index: Country Summary - Venezuela." March 2012.

Transparency International. "Corruption Perceptions Index 2014: Results." <http://www.transparency.org/cpi2014/results> (May 28, 15).

UNODC. *Global Study on Homicide*. Vienna, 2013.

UNODC. *The Globalization of Crime. A Transnational Organized Crime Threat Assessment*. Vienna: 2010.

UNODC. *The Transatlantic Cocaine Market*. Vienna: April 2011.

UNODC. *World Drug Report 2009*. New York: 2009.

UNODC. *World Drug Report 2011*. New York: 2011

UNODC. *World Drug Report 2013*. New York: 2013.

UNODC. *World Drug Report 2014*. New York: 2014.

Wyss, Jim. "Study: Organized Crime undermining Venezuelan institutions." *Miami Herald*. April 27, 15. <http://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/venezuela/article19759443.html> (May 28, 15).

Bolívar se fue de Caracas: el regionalismo ante la crisis venezolana

Por Nicole Jenne*

Abstract

Regionalism has long resonated in the Western Hemisphere. Amongst the first proponents of American unity was Simón Bolívar. One hundred and seventy years after the death of the *libertador*, Hugo Chávez revived the ideals of the Caracas-born hero in the self-proclaimed Bolivarian Revolution. As part of a broader foreign policy strategy that envisaged global multipolarity Venezuela's 'máximo leader' successfully promoted a regional institutional framework excluding the United States. Driven by the spirit of the Bolivarian project, Venezuela's proactive role was based on a combination of material resources and the charismatic leadership of Chávez. Eventually, its fundamentals proved unsustainable.

More than a year has passed since Nicolás Maduro took office in the presidential palace of Miraflores and Venezuela lives a situation of permanent crisis. Regionalism has lost its force as a proactive foreign policy and represents today no more –and, for that matter, no less – than an instrument to limit the negative consequences of the crisis and to bolster national sovereignty. The present contribution illustrates this process by examining some of Venezuela's internal developments. Lastly, it maps the opportunities the crisis presents for other South American actors to strengthen the role of the region's international organizations. A decided intervention, however, is highly unlikely unless the crisis turns violent.

Introducción

Bajo el presidente Hugo Chávez Frías el Canciller Nicolás Maduro (2006-2013) desempeñó un papel importante en levantar el perfil internacional de Venezuela. Dentro de la región Caracas, jugó un papel crucial promoviendo la creación de nuevas estructuras institucionales como el ALBA TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos, 2004), la alianza de cooperación energética Petrocaribe (2005), el Banco del Sur (2009) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos (CELAC; 2011). Por su alcance más amplio, y quizás más importante aún, la visión venezolana de una agenda multilateral que trascendiese el neoliberalismo económico produjo un impacto decisivo en matizar la última corriente del regionalismo latinoamericano. En el escenario global, si bien Venezuela no alcanzó a unir a los países del

'*global South*' detrás de un curso abiertamente opuesto a los Estados Unidos, sí ganó la atención de las capitales del mundo, forjando relaciones con países considerados 'rebeldes' por la Casa Blanca como Rusia, Irán, Siria y Libia bajo Gadafi.

Maduro, desde que asumió el poder interinamente y luego de triunfar en las elecciones presidenciales de abril del 2013, continuó el legado ideológico de su mentor. La cuestión de si logró realizar los objetivos del proyecto Bolivariano, no obstante, es otra. Carente del carisma y del peso político de Chávez, Maduro carecía de los recursos para detener el gradual deterioro de la situación económica, política y de seguridad en el país. La economía no se ha recuperado desde la recesión que sufrió en 2009-2010. Al contrario, el descalabro del precio del petróleo de un record de más de \$140 por barril pagado en el

* Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Edimburgo. Investigadora doctoral del Instituto Universitario Europeo (Florencia, Italia), y profesora visitante en la Universidad de Queensland (Brisbane, Australia).

2008 a menos de \$45 en marzo del 2015,⁵² junto con una inflación, alcanzando los 70% por cifras oficiales y una deuda externa dos veces la del 2008⁵³ han privado al gobierno de los incentivos más poderosos para que sus socios se sumen a la agenda venezolana en el plano regional, por no hablar de la capacidad de iniciar nuevos proyectos.

En esta situación precaria, los enfrentamientos violentos que se desataron a principios del 2014 alertaron a los países de la región que hasta entonces habían mantenido un bajo perfil, para no crear la impresión de meterse con los asuntos internos del país y mantener un frente unido de cara a EE.UU. La polarización de la sociedad venezolana y el involucramiento de las fuerzas armadas en la vida pública perjudicaron la imagen internacional de Venezuela como socio fiable, tradicionalmente caracterizado por su perdurable estabilidad política y carácter democrático. Consecuentemente, incluso para sus aliados cercanos se volvió más difícil levantar la voz en su defensa.

La crisis interna forzó al actual gobierno a apartarse del proyecto regional de la Revolución Bolivariana y en su lugar concentrar las energías en buscar mejorar la condición del país. Frente a la crisis interna, Venezuela pasó de ser promotor del regionalismo latinoamericano a desempeñar el papel de seguidor de la coyuntura del día: Bolívar se fue de Caracas. En lugar de la integración que al Chavismo le fue posible promover cuando dispuso de los recursos económicos, políticos e ideológicos, el regionalismo se ha convertido en un mero instrumento de defensa de la soberanía venezolana ante el desgaste del control y de la legitimidad; tanto frente a sus propios

ciudadanos como ante la comunidad internacional. Considerando la incertidumbre sobre la situación económica, además en un año electoral, poco apunta a que la política regional va a cambiar en un futuro próximo.

El presente aporte presenta una aproximación al nexo entre la situación interna venezolana y la política exterior regional del país. Partiendo de un marco teórico que enfatiza el factor de la estatalidad en el estudio del regionalismo se abordarán las siguientes preguntas: ¿En qué medida cambió la crisis los objetivos del gobierno en cuanto a su política exterior regional? ¿Cómo impacta la crisis en la capacidad del Estado de mantener su papel en la región? Por último, ¿representa la crisis venezolana una posibilidad para los actores sudamericanos de fortalecer los organismos regionales, y hasta qué punto están dispuestos a intervenir en el conflicto?

Como se explicará a continuación, el regionalismo latinoamericano es un regionalismo 'ligero' (Sanahuja 2010) que tiene como objetivo principal reforzar la soberanía nacional de sus miembros más que la integración, la cual implicaría el cese de competencias soberanas. Ante esa consideración se analiza de manera breve la política exterior del proyecto bolivariano bajo el presidente Chávez, destacando los niveles de capacidad estatal en el punto máximo del chavismo que permitieron la promoción de una agenda regional proactiva. Profundizando en las condiciones que Maduro llegó a enfrentar, la cuarta sección propone que el consecuente abandono del liderazgo regional fue consecuencia de tres factores. Estos son la pérdida y el desvío de recursos financieros y estructurales y la erosión de legitimidad interna y externa. Es cierto que su vez influyeron cambios en el escenario internacional fuera del alcance político del país. Aun así, como se demostrará a continuación, las maniobras políticas del regionalismo le han servido al gobierno fortalecer su soberanía tanto en el contexto externo como interno. De modo ejemplar, la región respalda la posición

⁵² Spot Prices for Crude Oil and Petroleum Products, U.S. Energy Information Administration http://www.eia.gov/dnav/pet/pet_pri_spt_s1_d.htm [24.6.2015].

⁵³ Ambas cifras tomadas de Banco Central de Venezuela, Información Estadística <http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp> [28.5.2015].

del gobierno que la crisis es un asunto interno del país y por lo tanto es ilegítima cualquier intervención no consentida.

Traducido a la doctrina chavista, esto implica sobre todo impedir el involucramiento de los EE.UU. en la crisis ya sea por vía directa o a través de un organismo internacional (léase: de la Organización de Estados Americanos, OEA). Cuando ya no se pudo evitar que los países del hemisferio reaccionasen, inevitablemente Maduro tuvo que promocionar el papel de los actores sudamericanos bajo el marco de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). De ahí surge la cuestión de si la crisis de Venezuela abre un *window of opportunity* para los actores sudamericanos para asumir un papel en la crisis, consolidando así los mecanismos regionales. El informe concluye con la observación que una intervención decidida es poco probable, si bien aumentaría la presión en caso de que estalle la violencia.

1. Breve resumen de la agenda política de la Venezuela socialista ante el regionalismo en las Américas

La unión latinoamericana ha sido el eje central de la política exterior del llamado Socialismo del Siglo XXI. Desde ahí se definió la posición de Venezuela ante el 'imperio' de los EE.UU. y las relaciones con los demás países del mundo. A pesar de que la internacionalización de la Revolución Bolivariana representó un elemento nuevo en la agenda de la política exterior del país, no impulsó un cambio radical de todo (Romero 2015). Respecto a los EE.UU., una vez consolidado el chavismo, Caracas enfrentó a Washington de manera más abierta de lo que hicieron los gobiernos anteriores. Dicho eso, cabe tener en cuenta que históricamente la relación entre los países latinoamericanos y EE.UU. ha sido ambigua, alterándose los periodos de estrecho alineamiento con otros de búsqueda por mayor autonomía. Chávez continuó exportando petróleo al norte, si bien China eventualmente reemplazó a los EE.UU. como primer

destinatario de las ventas venezolanas (Mijares 2015, 78). No obstante, no se dio el quiebre ideológico con países de la región orientados a una posición más cooperativa hacia Washington, como alertaron algunos (Malamud and Gardini 2012, 121-125).

A fin de permitir la realización del proyecto bolivariano Chávez buscó crear una estructura institucional regional que excluyese a los EE.UU. (Romero 2006). Esa misma ambición de formar un contrapeso al imperialismo también llevó al gobierno establecer relaciones con potencias como China, Rusia e Irán, algunas de ellas jugadas discutidas en la región. La estrecha relación con China en específico no ha tenido precedentes en Venezuela. Sin embargo, el hecho de que durante su primera presidencia Carlos Andrés Pérez estableció relaciones diplomáticas con la China de Mao Zedong demuestra que tradicionalmente la política exterior de Venezuela disponía de un cierto activismo no siempre en línea con las orientaciones políticas del hemisferio (Mijares 2015, 77).

La visión chavista sobre el papel venezolano dentro del contexto regional e internacional se expuso de modo conciso en el *Plan de la Patria 2013-2019*. Originalmente concebido como programa electoral de Chávez para las elecciones del 2012 y finalmente convertido en su testamento político, el *Plan* pretende convertir a Venezuela en un país protagónico en la construcción de una nueva geopolítica internacional, en la cual 'tome cuerpo el mundo multicéntrico y pluripolar'. Este denominado 'gran objetivo histórico' busca terminar con la 'dominación imperial' a través de los mismos organismos subregionales que se crearon en los últimos quince años. En el marco institucional político lo conforman la UNASUR, el ALBA-TCP y la CELAC, mientras el Banco del Sur y Petrocaribe representan mecanismos específicos para las áreas de finanzas y energía.⁵⁴ Cada una de estas iniciativas había

⁵⁴ República Bolivariana de Venezuela, Plan de la Patria 2013-2019, Gran Objetivo Histórico No.4.

contado con el protagonismo venezolano (véase Chodor and McCarthy-Jones 2013).

El ascenso del chavismo coincidió con condiciones externas favorables que le permitieron alcanzar sus ambiciones (Mijares 2015). En primer lugar, la disminución del poder económico y político norteamericano frente a los BRICS, en particular Brasil, cuyo rol en la política regional es imprescindible. En segundo lugar, la crisis de legitimidad del neoliberalismo norteamericano que se cimentó en la región después del fracaso del Consenso de Washington facilitó la búsqueda de nuevos caminos de cooperación, específicamente excluyendo a los EE.UU. Por último, la afluencia de los ingresos del petróleo le proporcionó a Chávez una abundancia de recursos para sustanciar sus visiones políticas con acciones concretas.

Junto a esas condiciones, en el contexto interno del país el chavismo gozó de altos niveles de respaldo en la mayoría de la población. Si bien tuvo a la otra parte del país en directa oposición, el chavismo afrontó varios intentos de derrotar al gobierno (intento de golpe del 2002, huelga general del 2003, referéndum del 2004) con éxito. En combinación con un proceso político cada vez más centralizado, el apoyo popular le otorgó al gobierno un margen de maniobra de amplios límites.

Sin embargo, la situación que heredó Maduro fue distinta y su precariedad se ha ido agudizando afianzando tras la muerte de Chávez. En este proceso, la política exterior regional se redujo de ser una política con motivaciones propias a un instrumento para reforzar la soberanía del país. El protagonismo previsto en el *Plan de la Patria* se quedó sin recursos para promover la cooperación y garantizar que su liderazgo cuente con seguidores. Según mantuvo la analista Ana Mengotti, la pérdida de influencia en la región se mostró de forma inmediata, reflejándose en la tardanza en nombrar a Ernesto Samper Secretario General de la UNASUR por falta de

consenso en 2013-2014; en la parálisis de la CELAC en cuanto a objetivos políticos concretos; y en una serie de inconvenientes en Petrocaribe, que efectivamente han aumentado desde entonces.⁵⁵ Como concluyó otro análisis, ya ni los llamados a la unidad sudamericana ante la amenaza estadounidense se dirigen a un público internacional, sino a las propias bases de la revolución bolivariana⁵⁶.

Los problemas que enfrenta Maduro se han ido creando paulatinamente en los años de la gestión bolivariana, principalmente debido a dos tendencias. Primero, la desinstitucionalización del aparato administrativo y segundo, el mal uso de los ingresos del petróleo, pues se incrementó la dependencia del petróleo hasta sobrepasar el 95% de todos los ingresos de exportación. Sin embargo, muchas de las condiciones en la raíz de la crisis tienen sus antecedentes en la Cuarta República, sellada con el *Pacto de Punto Fijo* en 1958. Este acuerdo entre las principales elites políticas puso fin a la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, institucionalizando un sistema bipartidista que garantizó así la estabilidad política del país. A partir de entonces, la política exterior se definió por dos características elementales del sistema político, siendo la primera su continuidad y, estrechamente vinculado, la conservación del carácter democrático, mientras que gran parte de América latina vivió décadas de gobiernos militares. Eso le permitió a Caracas desempeñar un papel protagonista y le convirtió en un socio fiable, especialmente en sus relaciones económicas basadas, en gran parte, en la exportación del petróleo.

La riqueza petrolera constituye a la vez el segundo factor que diferenció a la política exterior venezolana, a saber la diplomacia

⁵⁵ Con Maduro y sin Chávez, se apaga la influencia regional de Venezuela, Infobae, 28/02/2014 [<http://www.infobae.com/2014/02/28/1546966-con-maduro-y-chavez-se-apaga-la-influencia-regional-venezuela>, consultado 30/05/2015].

⁵⁶ Venezuela y el “liderazgo poscarismático” de Nicolás Maduro, DW, 04/03/2015.

petrolera y ‘a partir de los recursos petroleros’ (Romero and Brun 2014, 18). Venezuela no ha sido una excepción en cuanto al papel predominante de los presidentes en la ejecución de la política exterior que caracteriza a la región, y aunque evitó convertirse en un *rentier state* de corte autoritario, los ingresos petroleros garantizaron que los gobiernos de la Cuarta República tenían laxitud en desarrollar una agenda exterior activa.

El rumbo pues cambió cuando en 1998 el *Movimiento V República* (MVR) llevó al poder a Hugo Chávez. Los problemas del período de la pactada estabilidad, el pasar por alto las necesidades de gran parte de la población y la estructuración del sistema político-económico alrededor de la riqueza petrolera, con poca responsabilidad para su uso sostenible y al servicio de la nación, abrieron camino al cambio político radical. Representando las aspiraciones de muchos grupos previamente silenciados (Romero and Brun 2014), el chavismo logró sacar a miles de la pobreza, disminuir la pobreza extrema y expandir los servicios públicos básicos a las áreas más pobres del país.⁵⁷ Lo hizo, sin embargo, sin iniciar reformas profundas dirigidas a cambiar las bases deficientes del sistema político y económico. Más bien al contrario, aumentando las medidas populistas y centralizando el poder en las manos del Ejecutivo, muchas de las deficiencias estructurales meramente cambiaron de color sin resolverse los problemas de trasfondo.

Si bien éste no es el lugar para especular sobre el impacto idiosincrático del liderazgo de Chávez, cabe destacar el arraigo de los problemas actuales al evaluar la situación bajo el mando de Maduro. A la vez es cierto que no se puede hacer caso omiso de la variable de liderazgo. Maduro no tiene el carisma ni la misma astucia política de Chávez, factor que lo

limita en sus posibilidades de afrontar problemas inmediatos.

A modo de conclusión, aunque la variable Maduro tiene importancia, no es el factor determinante de la crisis. Basado en las consideraciones expuestas queda evidente que la crisis actual no es una crisis de liderazgo ni mucho menos de un modelo de corte ideológico. No es tampoco una crisis de gobierno ya que los problemas que enfrenta el país van más allá de eso, de modo que la actual situación se expresa mejor como crisis de modelo de Estado.

¿Qué significa la crisis del Estado venezolano para el regionalismo latinoamericano y para la posición de Venezuela en la región? Antes de abordar las limitaciones impuestas por la situación interna, el siguiente apartado considera la índole del regionalismo en Latinoamérica y su vinculación con la capacidad política de los Estados en el marco de las teorías de integración regional⁵⁸.

2. La teoría del regionalismo y la estatalidad de sus socios

No existe en la región un único mecanismo para tratar las situaciones de conflicto con potencial desestabilizador para la región. El regionalismo latinoamericano se ha caracterizado oportunamente como conglomerado de proyectos coexistentes y rivales con límites difusos (Tussie 2009, 170). Por otra parte, ninguna de las instituciones existentes cuenta con un mecanismo automático o poder sancionador, sino que deja cualquier gestión a la consideración y voluntad de los actores. Esa forma de integración a medias se capta en el

⁵⁷ Los diferentes indicadores sociales para el periodo 1980-2014 están recogidos en el informe *Human Development Report 2014* para Venezuela, UNDP: <http://hdr.undp.org/en/countries> [consultado 30/05/2015].

⁵⁸ El Chavismo usa el concepto de la unidad entre las naciones en vez de la integración, considerando al último como concepto de origen imperial. Cuando se emplea el término de la integración en este informe se refiere al concepto de ceder soberanía a una institución supranacional en diferencia a la cooperación o la unidad, que no necesariamente requieren de este criterio.

término del ‘regionalismo ligero’ (Sanahuja 2010).

Efectivamente, el regionalismo en las Américas tiene una larga historia, rica en sus fundamentos intelectuales como también en proyectos fallidos. Ni una primera fase de creación de instituciones regionales en los años 1960 ni el “*new regionalism*” que estalló con objetivos similares treinta años después cumplieron con sus esperados resultados. La integración de las economías se detuvo a niveles superficiales, el desarrollo no arrancó, y las instituciones que se crearon en el transcurso de los años mantuvieron su carácter esencialmente intergubernamental, limitando así la capacidad política de los organismos regionales para promover una integración profunda. Aunque las iniciativas del llamado regionalismo ‘pos-liberal’ (Sanahuja 2010) de los años 2000 tampoco se desprendieron de esta línea, los nuevos proyectos eran novedosos en su carácter de alcance temático. Más allá del énfasis en lo económico, las agendas de las instituciones creadas en los últimos quince años destacaron como objetivos la colaboración en las áreas política y social. Como se señaló antes, eso reflejó el rechazo de la agenda neoliberal que llegó a prevalecer en las capitales sudamericanas, luego del fracaso de éste modelo. Por otra parte, esta ‘cuarta ola de integración regional’ (Dabène 2012) tuvo un precursor intelectual y que dispuso de los recursos necesarios para promover la integración política como pilar de su política exterior: Hugo Chávez.

Las razones para las desilusiones del proyecto regional latinoamericano son variadas e incluyen entre obstáculos prácticos como la escasez de infraestructura regional, diferencias políticas y la desconfianza hasta la falta de una demanda real por un mercado regional (Dabène 2009; Malamud and Schmitter 2011; Rivarola Puntigliano and Briceño-Ruiz 2013). Sin embargo, destaca entre ellas el factor de la estatalidad como explicación del regionalismo ligero. Dicha explicación teórica se basa en las condiciones internas del Estado y analiza la

interrelación entre la capacidad de los Estados regionales y su política exterior. Propone, en concreto, dos argumentos complementarios: la capacidad como recurso para promover la integración regional y la capacidad como variable que condiciona los objetivos del Estado en lo referente a su conducta internacional. Ambos se aplican al analizar los cambios en la política exterior regional.

Las teorías clásicas de la integración regional resaltan la importancia de ‘agentes catalizadores’ que asuman los costos de la integración tanto en términos materiales como de liderazgo ideológico (Haas 1970; Nye 1965; véase también Mattli 1999). Latinoamérica no ha contado con los Estados-naciones fuertes que han promovido la integración regional en Europa, como Alemania o Francia. Solo recién se puede especular que Brasil está asumiendo el papel de promotor del regionalismo que le correspondería por su mero tamaño (Burgess 2008; Malamud 2011). Además de la falta de un agente catalizador interno, comparado con Europa, la región no contó con el apoyo al regionalismo prestado por los Estados Unidos. Desde luego, cabe mencionar que Washington tampoco empleó una política decisiva de *divide et impera*. Por lo general, su posición hacia América Latina y a la parte sur del continente en específico oscilaba más bien alrededor de una negligencia benigna.

En este contexto queda evidente que un estado fuerte no es lo mismo que un Estado poderoso. La capacidad estatal tiene varias dimensiones, incluyendo el poderío militar y los ingresos nacionales, pero no se limita a ello. Dos factores adicionales condicionan si un Estado puede destinar recursos a promover la integración regional. El primero es la capacidad institucional de desempeñar funciones básicas internas del Estado, como la provisión de servicios públicos y el mantenimiento de la seguridad pública. La capacidad del Estado se define además por su legitimidad, es decir, si la ciudadanía consiente a la autoridad estatal de forma que ‘se da por hecho’ su presencia en la vida cotidiana (Centeno and Ferraro 2013, 13).

Ambos componentes internos definen si un Estado dispone de recursos que puede dedicar al fin de un bien regional o si estos están atados a tareas internas. Asimismo, indican el nivel de apoyo interno con el cual puede contar una agenda regional vivaz.

Varios autores sostienen que la cooperación entre Estados que carecen de una o varias de estas capacidades tiene objetivos distintos a los que mantienen los Estados fuertes (Ayoob 1995; Job 1992). Mientras que los últimos ceden soberanía a instituciones supranacionales para promover un bien común, los Estados débiles cooperan a fin de compensar justamente la falta de capacidad interna. El regionalismo ligero pues no cuenta con instituciones dotadas de competencias autónomas de los países miembros, sino que se diseña de forma en que fortalece la soberanía nacional de cada Estado.

Si bien hay una gran variación entre los países latinoamericanos, tanto en su tipo de capacidad como en sus niveles, el *status quo* del regionalismo evidencia que sus motivos reflejan sobre todo consideraciones internas al Estado (véase también Malamud 2012). Esto contrasta con las principales teorías (neo) realistas que explican la cooperación en términos de las dinámicas del sistema internacional. Sin embargo, como se verá a continuación, la pérdida del protagonismo venezolano en el escenario regional no se puede entender sin tomar en cuenta las condiciones del país.

Antes de proceder, cabe clarificar la importancia relativa que tienen los factores nacionales e internacionales en determinar la agenda política regional. Como se vio en la sección anterior, los motivos del regionalismo del proyecto bolivariano nunca han estado divorciados del proyecto nacional (Romero 2015). Sin embargo, los altos niveles de capacidad de la primera década socialista que le permitieron a Chávez llevar la visión bolivariana a la práctica le daban margen de

maniobra para responder a los eventos globales de forma proactiva. Bajo Maduro, la precaria estatalidad subordina los objetivos de la política exterior casi por completo al servicio de fortalecer la soberanía nacional, pasando el regionalismo venezolano de acción a reacción.

3. Maduro y el escenario latinoamericano: limitaciones y posibilidades

La crisis se caracteriza por varios factores que han impactado de forma negativa sobre la capacidad del Estado venezolano y por consiguiente han reduciendo el papel de Caracas en la región. Su impacto se establece de tres maneras: Se redujeron los recursos del gobierno y se desviaron otros destinados ahora a fines internos para asegurar el funcionamiento del gobierno y para contrarrestar la inestabilidad. En tercer lugar, se redujo el *followership* del cual Venezuela gozaba en la región.

Los detalles de la crisis son bien conocidos. El siguiente apartado explica cómo estos se vinculan con la pérdida de capacidad en la política exterior. Se procede luego a analizar cuáles son los beneficios que ha obtenido el gobierno, derivados de su protagonismo anterior.

Concentración hacia adentro

La economía estaba en dificultades desde que entró en recesión en el 2009. Las cifras son alarmantes sin importar si se observa la galopante inflación, las devaluaciones, los niveles de la deuda externa o bien los últimos indicadores de pobreza y desempleo (CEPAL 2015) que bajo las primeras administraciones socialistas se habían reducido exitosamente.⁵⁹

⁵⁹ Instituto Nacional de Estadística (INE), Pobreza por línea de ingreso, http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=104&Itemid=45# [consultado 02/06/2015]. Las últimas cifras disponibles del INE son del segundo

El desabastecimiento se extendió a todo tipo de productos básicos, incluyendo alimentos y medicina. Con una situación que afecta cada día a más personas y paulatinamente anulando el impacto positivo de los programas sociales en los segmentos más pobres de la población (Corrales 2014), se va aumentando el potencial de disturbios civiles y encuentros violentos entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad.

En este contexto los ingresos petroleros juegan una variable clave. Tanto como a Chávez los elevados precios le permitieron, hasta el 2008, crear alianzas alrededor de la diplomacia petrolera e invertir en programas sociales, la caída del precio del petróleo llevó a la ya frágil situación económica cerca al colapso. La vértebra de la economía venezolana, aún si en gran medida queda fuera del control del gobierno, la crisis de producción es también consecuencia de corrupción y mala gestión de la estatal PDVSA (Petróleos de Venezuela, S.A.). El aumento del patronazgo y la corrupción, si bien es un fenómeno anterior al chavismo que se extiende a toda la administración pública, tuvo un impacto perjudicial especialmente en el sector energético (Corrales 2015). Asimismo el reemplazo de personal calificado por socios políticos del chavismo significó la pérdida de capacidad para la planificación de inversiones a medio y largo plazo.

La situación petrolera pone en cuestión sobre todo la alianza entre Venezuela y los países caribeños enmarcada en la alianza Petrocaribe. La durabilidad de aquella podría decantarse por el conflicto territorial que Venezuela mantiene con Guyana sobre el Esequibo, región

semestre del 2013. Es altamente probable que las cifras no se actualizaron por objetivos políticos relativo al desarrollo regresivo en la tasa de pobreza (véase los indicadores de CEPAL (2013) y ‘Dos años de crisis elevaron la pobreza a niveles de 1998’, El Universal, 04/03/2015); sin embargo, también se debe ver dentro del marco de la desinstitucionalización. De manera similar el Banco Central dejó de publicar cifras de desabastecimiento en el 2014, no indicó el PIB completo para éste mismo año y para el año en curso no ha publicado las cifras de inflación (‘Maduro’s muzzle’, The Economist, 04/04/2015).

que cubre dos tercios del actual territorio guyanés. La disputa se reactivó en el 2012 por derechos de exploración en aguas adyacentes que Guyana le había otorgado a la multinacional Exxon Mobil. Mientras los países de la Comunidad del Caribe (Caricom) declararon su apoyo unánime a Guyana, Caracas buscó mantener un perfil bajo en el conflicto. Eso provocó resentimientos en distintos sectores del país, sobre todo en las fuerzas armadas, que reclaman tener su voz en el conflicto.⁶⁰ Siendo la FANB (Fuerza Armada Nacional Bolivariana) el gran interrogante en cuanto a la estabilidad del gobierno, la relación con los países caribeños pues tiene un alto potencial desestabilizador en el marco interno del país que muy probablemente llevaría al gobierno asumir una política más agresiva hacia Guyana. A eso apuntó en mayo-junio del 2015 la creación de cuatro Zonas Operativas de Defensa Integral Marítima Insular, que también irritó a Colombia, aunque Caracas se mostró complaciente a la protesta guyanesa⁶¹.

Le pérdida de institucionalidad ha debilitado también las relaciones vecinales, sobre todo con Colombia.⁶² Esta situación llevó a que problemas menores se han desbordado con más facilidad y redujo la capacidad de Caracas ganar el apoyo de otros gobiernos, incluso del otro lado del espectro ideológico. Es cierto que bajo el Presidente Santos las relaciones han sido cordiales, y con el proceso de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla en curso, Bogotá hará lo posible para evitar una ruptura con Venezuela donde Chávez jugó un papel clave en llevar a las FARC a la mesa de negociaciones. No obstante, la discontinuidad en la cooperación bilateral institucionalizada condujo a un mayor descontrol en la frontera donde diversos grupos de actores no estatales controlan el acceso de personas y una

⁶⁰ ‘Navy to tackle the Essequibo affair at the Venezuelan Foreign Office’, El Universal, 27 de junio de 2014; ‘El Essequibo y algunos cambios militares’, El Universal, 13 de julio de 2014.

⁶¹ ‘Venezuela crea cuatro zonas operativas para la defensa de sus áreas marítimas’, Infodefensa, 24/06/2015.

⁶² Entrevistas, cancillerías de Colombia y de Venezuela, Oct-Nov 2012.

economía ilícita. Las fuerzas de seguridad, en ambos lados de la frontera, están en parte implicadas y son a menudo cómplices en el mercado negro, el tráfico de drogas y la trata de personas. Como en otros sectores, la corrupción y la impunidad aumentaron en la institución militar durante los quince años del chavismo. Chávez alistó a los militares como pilar fundamental de la Revolución Bolivariana, pero la autonomía y el poder castrense se extendieron de forma más excesiva bajo Maduro, careciendo éste de autoridad propia dentro de las fuerzas armadas.⁶³ Si bien la creación de una estructura militar le asegura el poder a Maduro y al miembro activo de la FANB -Diosdado Cabello-, en el fondo disminuye la capacidad del gobierno y limita su margen de maniobra.

Eso lo demuestra el estallido de la violencia en las protestas a principios del 2014. Las manifestaciones tuvieron su origen en el Estado del Táchira donde se implementaron medidas especialmente duras para hacer frente al contrabando. Fallido el intento de contención por los cuerpos de seguridad, especialmente de la Guardia Nacional, de Táchira se expandieron hacia el resto del país, sobre todo la capital y la ciudad de Valencia. El problema se relacionó con la pérdida de profesionalismo de las FANB, y por fin en Miraflores las protestas se vieron suficientemente peligrosas para que Maduro recurriese a la represión violenta y las detenciones políticas a fin de mantener el control. Las medidas drásticas adoptadas desde entonces no sólo obligaron al gobierno a aumentar los recursos destinados hacia el ámbito interno, sino que también provocaron la reacción crítica –si bien cauta– de varios países sudamericanos. Ante la detención de los líderes opositores Leopoldo López y Antonio Ledezma, un grupo integrado por expresidentes de la región finalmente levantó la voz, se puso en marcha la diplomacia informal, y de manera

significativa, Brasilia envió claras señales a Caracas que no se aceptará la violencia⁶⁴.

En este contexto, el factor idiosincrático de liderazgo impone sus limitaciones a Maduro. Si todavía es difícil determinar las dimensiones del vacío que dejó Chávez, el recurso a las medidas represivas indica que el gobierno Maduro-Cabello ve sus posibilidades de maniobra cada vez más reducidas. Sin embargo, como se ha visto, un curso conflictivo frente a la oposición distanciará a los gobiernos de la región, incluso a sus aliados en La Habana, Brasilia y Buenos Aires, que comparten entre ellos el interés en que se termine la crisis. Si bien Maduro pudiese mantener una línea de acuerdo y así el apoyo en la región ante una fuerte presión interna, es dudoso si se toma en cuenta las divisiones dentro del chavismo que surgieron al cambiarse el mando. Nicmer Evans, líder del grupo chavista Marea Socialista, indicó en una entrevista dada a principios del año que el futuro de Maduro dependerá del chavismo y no de la oposición.⁶⁵ A criterio del analista Víctor Mijares, la actual situación de Maduro le obliga a negociar cada decisión para asegurarse del consentimiento de la clase gobernante (2015, 80).

Dadas las fragmentaciones al interno del chavismo, así como la polarización política del país, la implicación de los cuerpos paramilitares en la represión de las protestas solo contribuyó al aumento de la inestabilidad. Parece imposible saber hasta dónde se controlan los grupos de ‘colectivos’ armados, que en varias ocasiones se observaron actuando incluso en los barrios pobres (Corrales 2014). Sin embargo, la violencia como factor que le amarra las manos internamente al gobierno se extiende más allá de las protestas y su represión por cuerpos paramilitares chavistas, policías y fuerzas

⁶³ Roció San Miguel en ‘En Venezuela intentan consolidar un Estado militar’, El Nacional, 13 de julio 2014; ‘La FANB está profundamente dividida’, La Razón, 2 de noviembre 2014.

⁶⁴ ‘Rousseff envía carta a esposas de opositores venezolanos’, El Periodiquito, 7 mayo del 2015; ‘Lula envía carta a Maduro y llama a diálogo "con todos los demócratas"’, Últimas Noticias, 12 marzo 2014.

⁶⁵ ‘Nicmer Evans: “El madurismo es un error histórico”’, El Nacional, 11 enero 2015.

armadas. Venezuela registró altas tasas de homicidios, violencia criminal e impunidad ya en los años 1990, pero estas crecieron durante los gobiernos chavistas (ICG 2014; UNODC 2011). Las causas de la violencia son complejas y difíciles de verificar, pues no cabe duda que la mayor circulación de armas, en parte consecuencia de la debilidad en los controles internos y en parte también de la política del armar el pueblo contra las actividades subversivas del imperialismo, aumentó la inseguridad en el país.

Más allá de los efectos inmediatos, una cultura de violencia crea una base sobre la cual el descontento se canaliza fácilmente de forma violenta. En Venezuela está vivo el recuerdo del *Caracazo* de 1989, cuando se produjo un levamiento por ajustes económicos, y para el gobierno de Maduro la oposición de la calle representa el peligro mayor.

En síntesis su capacidad en el ámbito de la política exterior es mínima considerando los factores de la crisis que se relacionan con la economía nacional, la política petrolera, la seguridad pública, el liderazgo político y, de forma menos inmediata, la institucionalidad. Fuera del control del gobierno, las condiciones que se dan a nivel internacional sin duda definen las posibilidades de su actuación. En este contexto, el acercamiento entre los EE.UU. con Cuba e Irán representa un factor con impacto todavía incierto. Si bien el acercamiento entre sus aliados externos frente a la declarada amenaza número uno pueda parecer poco conveniente para el gobierno en Caracas, éste mismo entró en un proceso de negociación con Washington apoyado, por cierto, por La Habana.⁶⁶ Frente a los grupos chavistas más radicales los casos de Cuba e Irán pueden servir al gobierno para legitimar su búsqueda de diálogo “en términos de igualdad”, a fin de mejorar las relaciones con los Estados

Unidos para concentrar sus energías al interior del país.⁶⁷

¿Cuánto apoyo regional?

Si la crisis de Maduro cambió las prioridades del proyecto bolivariano y le derribó los recursos para perseguir una política regional proactiva, ¿cuáles son los impulsos sobre los que el actual gobierno actúa en el ámbito regional? Como se sostuvo antes, el diseño del regionalismo latinoamericano tiende a fortalecer la soberanía de sus miembros. En el caso venezolano, se pueden hacer varias observaciones de cómo el regionalismo opera al favor de Caracas.

En primer lugar el gobierno pudo contar con el premio del anterior protagonismo. En enero se acordó con la República Dominicana un canje de deuda de 52% por el reembolso inmediato de una compra de petróleo por \$4 millones hecha en el 2005 a condiciones favorables.⁶⁸ Este aumento de liquidez alivió la situación financiera al menos temporalmente.

Hacia al exterior del país, el principio de la no intervención que prevalece en la región sirvió al gobierno para deslegitimar supuestas intervenciones directas o indirectas, sobre todo vinculado a los EE.UU. Así por ejemplo, cuando Panamá solicitó al Consejo Permanente de la OEA convocar una reunión de cancilleres para tratar la crisis, Maduro rompió las relaciones diplomáticas acusando al embajador panameño de actuar en servicio del interés norteamericano.⁶⁹ La OEA, en contra de los votos de Canadá, EE.UU. y Panamá, declaró su soporte al gobierno, siendo éste el democráticamente electo.⁷⁰

⁶⁶ 'Gobierno propone a Maximilian Arveláez como embajador en Estados Unidos', El Universal, 25 febrero 2014; 'Maduro propone diálogo a Obama con condiciones', La Nación, 12 abril 2015.

⁶⁷ Intercambio con Ángel Blanco Sorio, Analista Internacional y ex diplomático venezolano, 18 junio 2015.

⁶⁸ 'República Dominicana cancela con descuento de 52% su deuda con Venezuela', El Universal, 30 enero 2015.

⁶⁹ 'Maduro acusa a Panamá de intervencionismo', La Tercera, 20 de febrero 2014.

⁷⁰ 'Solidaridad y respaldo a la institucionalidad democrática, al dialogo y a la paz'. Declaración aprobada en la sesión

Tampoco le hizo falta a Maduro promover una actuación decisiva por los países de la región cuando el pasado marzo Obama declaró a Venezuela una amenaza a la seguridad nacional estadounidense. El ALBA celebró una cumbre extraordinaria para rechazar la orden ejecutiva. También UNASUR expresó su apoyo unánime y pidió a Washington respetar la soberanía venezolana y revocar sanciones impuestas a siete venezolanos por supuestas violaciones de derechos humanos. El decreto, pasado de consideraciones razonables tomando en cuenta los motivos expuestos, terminó además reforzando la unidad interna del país ya que incluso la oposición se vio obligada a pronunciarse en defensa de la soberanía nacional.

UNASUR terminó reaccionando en marzo del 2015 a través de una comisión integrada por su Secretario General, Ernesto Samper, y los cancilleres de Argentina, Brasil y Colombia (véase Hoffmann et.al. 2015) – aunque no sin haber sido invitados previamente por Maduro. La intervención, sin embargo, no representa una debilitación del principio de no intervención. Al contrario, UNASUR toma como interlocutor a la moderada oposición de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) que busca unir la oposición detrás de la apuesta mayoritaria a la coexistencia con Maduro y una salida institucional de la crisis. De este modo, se quedaron al margen otros grupos que buscan destituir al gobierno llevando la protesta a las calles (Legler 2014). Estos representan el mayor riesgo para el gobierno, si logran penetrar hasta los barrios populares.

Como mostró UNASUR anteriormente, el compromiso de los organismos regionales con la defensa del proceso político democrático e institucional tiene el potencial de contribuir a mayor estabilidad y evitar que estalle la

violencia.⁷¹ No obstante, no se debe ignorar el lado opuesto de la línea política escogida en la región. En el peor de los casos de un enfrentamiento violento en Venezuela, se dan dos vías de salida. El gobierno puede recurrir a la represión extensa, lo que no es altamente probable dado el rechazo que se provocaría en la región. Si por otro lado se llegara a un impasse continuando los choques en la calle, se abre la puerta a un Golpe de Estado, en cuyo caso la región saldría apoyando al gobierno, con resultados completamente abiertos.

Bajo la condición de un deterioro de la situación venezolana, cualquier intervención por parte de los países latinoamericanos se asimilará a su actuación más bien discreta en el 2014. No hay un interés en la región en ablandar los principios básicos de su conducta internacional, es decir, poner en cuestión el diseño del regionalismo ligero, particularmente considerando que tanto Brasil como Argentina, junto con Colombia y La Habana los actores principales en el caso de Venezuela, están enfrentando dificultades internas. No obstante, si se pone en evidencia que es necesario involucrar a un tercer partido, tanto Maduro como los demás países de la región preferirán una opción dejando afuera los EE.UU. Históricamente, la región optó por mecanismos *ad hoc* como el grupo de Contadora (Centroamérica) o los cuatro garantes que acompañaron la resolución del conflicto territorial entre el Ecuador y Perú. Sin embargo, en el presente caso la UNASUR mantendrá un alto potencial de conferir legitimidad a cualquier arreglo como la actual comisión, especialmente bajo un gobierno chavista y basado en la visión bolivariana.

4. Conclusiones

Considerada la crisis venezolana una crisis de Estado, el abandono del protagonismo regional en Caracas representa más que una mera coyuntura temporal. El futuro tanto de

celebrada el 7 de marzo de 2014, Consejo Permanente, referencia C-084/14.

⁷¹ Esto son los casos de Bolivia (2008), Honduras (2009), Ecuador (2010) y Paraguay (2012).

Venezuela como de su política exterior dependerá fundamentalmente de la situación económica del país y de los resultados de las elecciones previstas para el último trimestre del 2015. De todos modos, el regionalismo de los años 2000, sin Venezuela y sin Chávez, perdió su impulso. Queda por ver entonces si otros actores, en primer lugar Brasil, reunirán las capacidades para ocupar el vacío.

Agradecimientos

Les quiero agradecer a Martín Durán y Carlos Romero por su continuo y siempre invaluable apoyo. En esta ocasión mis gracias especiales van a Ángel Blanco Sorio. Las deficiencias del artículo son de mi sola responsabilidad.

Bibliografía

- Ayoob, Mohammed. 1995. *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Burges, Sean W. 2008. "Consensual Hegemony: Theorizing Brazilian Foreign Policy after the Cold War." *International Relations* 22 (1): 65-84.
- Centeno, Miguel Angel, and Agustín Ferraro, eds. 2013. *State and Nation Making in Latin America and Spain: Republics of the Possible*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CEPAL. 2013. *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- . 2015. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2014*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chodor, Tom, and Anthea McCarthy-Jones. 2013. "Post-Liberal Regionalism in Latin America and the Influence of Hugo Chávez." *Journal of Iberian and Latin American Research* 19 (2): 211-23.
- Corrales, Javier. 2014. "Venezuela's Middle Ground." *Foreign Policy* April 22, 2014. <http://foreignpolicy.com/2014/04/22/venezuelas-middle-ground/>.
- . 2015. "Don't Blame It On the Oil." *Foreign Policy* May 7, 2015. <http://foreignpolicy.com/2015/05/07/dont-blame-it-on-the-oil-venezuela-caracas-maduro/>.
- Dabène, Olivier. 2009. *The Politics of Regional Integration in Latin America: Theoretical and Comparative Explorations*. New York: Palgrave Macmillan.
- . 2012. *Explaining Latin America's Fourth Wave of Regional Integration*. Paper presented at LASA: San Francisco, 25 May 2012.
- Haas, Ernst B. 1970. "The Study of Regional Integration: Reflections on the Joy and Anguish of Pretheorizing." *International Organization* 24 (04): 606-46.
- Hoffmann, Anne-Marie, Víctor Mijares, and Luis Schenoni. 2015. "Die Krise in Venezuela - Prüfstein Für Die UNASUR." *GIGA Focus Lateinamerika* 3/2015.
- ICG. 2014. *Venezuela: Dangerous Inertia*. Vol. 31. , Caracas/Bogotá/Brussels: International Crisis Group.
- Job, Brian, ed. 1992. *The Insecurity Dilemma: National Security of Third World States*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner.
- Legler, Thomas. 2014. *The Search for a Negotiated Solution to Venezuela's Crisis: The Politics of Internationally Facilitated Dialogue*. Hot Topics, June 2014. University of Calgary: Latin American Research Centre.
- Malamud, Andrés. 2011. "A Leader without Followers? The Growing Divergence between the Regional and Global Performance of Brazilian Foreign Policy." *Latin American Politics and Society* 53 (3): 1-24.
- . 2012. "Sovereignty Is Back, Integration out: Latin American Travails with Regionalism." In *The State of the Union(s): The Eurozone Crisis, Comparative Regional Integration and the EU Model*, edited by Joaquín Roy, 177-90. Miami: Miami-Florida EU Center of Excellence.
- Malamud, Andrés, and Gian Luca Gardini. 2012. "Has Regionalism Peaked? The Latin American Quagmire and Its Lessons." *The International Spectator* 47 (1): 116-33.
- Malamud, Andrés, and Philippe Schmitter. 2011. "The Experience of European Integration and the Potential for Integration in South America." In *New Regionalism and the European Union: Dialogues, Comparisons and New Research Directions*, edited by Alex Warleigh, Nick Robinson, and Ben Rosamond, 135-57. Milton Park; New York: Routledge.
- Mattli, Walter. 1999. *The Logic of Regional Integration: Europe and beyond*. New York: Cambridge University Press.
- Mijares, Víctor. 2015. "Venezuela's Post-Chávez Foreign Policy." *Americas Quarterly* Winter 2015: 74-81.
- Nye, J. S. 1965. "Patterns and Catalysts in Regional Integration." *International Organization* 19 (04): 870-84.
- Rivarola Puntigliano, Andrés, and José Briceño-Ruiz, eds. 2013. *Resilience of Regionalism in Latin America and the Caribbean: Development and Autonomy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Romero, Carlos A. 2006. *Jugando con el globo: la política exterior de Hugo Chávez*. Ediciones B, Grupo Zeta.
- . 2015. "La Política Exterior de Venezuela Desde El Año 2013: ¿Cómo Tratar de Ser Independiente?" In . De próxima aparición.
- Romero, Carlos A., and Élodie Brun. 2014. *¿Cómo Llegó Hugo Chávez Al Poder? Las Raíces de La Política En Venezuela*. Manuscrito.
- Sanahuja, José Antonio. 2010. "La Construcción de Una Región: Suramérica Y El Regionalismo Posliberal." In *Una Región En Construcción: UNASUR Y La Integración En América Del Sur*, edited by Manuel Cienfuegos and José Antonio Sanahuja, 87-134. Barcelona: CIDOB.
- Tussie, Diana. 2009. "Latin America: Contrasting Motivations for Regional Projects." *Review of International Studies* 35: 169-88.
- UNODC. 2011. *Global Study on Homicide*. United Nations Office on Drugs and Crime.

Venezuela, the Crisis and South American Regionalism

Por Anne Marie Hoffmann*

Abstract

Durante su presidencia (1998-2013) -sobre todo después de la introducción del “Primer Plan Socialista”, en 2007- Hugo Chávez ejecutó un cambio notable en la política exterior de Venezuela respecto a América del Sur al invertir políticamente en un nuevo regionalismo sudamericano, un proyecto anti-hegemónico opuesto a los EE.UU. Venezuela tuvo importante influencia en la institucionalización de los nuevos acuerdos regionales, al tiempo que se convirtió en un jugador fundamental en los acuerdos existentes. Sin embargo, la actual crisis venezolana ha afectado este activismo, demostrando cómo la transformación de estructuras estatales puede afectar la integración regional. Actualmente, Venezuela bloquea más de lo que estimula la integración. Los ejemplos de MERCOSUR y UNASUR, en la actualidad las organizaciones regionales más relevantes de América del Sur, muestran la diversidad y el alcance de los efectos de un país en toda la región.

Introduction

Remembering the presidential summit on Isla Margarita in 2007, political actors would say it was the art of persuasion of former Venezuelan president, Hugo Chávez, which made all South American presidents sign the constitutive treaty of UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas). This story does not only have symbolic meaning for the Venezuelan role in South American regionalism. The dynamic momentum of Latin American regionalism, taking place since the beginning of the century, in great part has to be accredited to Hugo Chávez. After assuming the Venezuelan presidency in 1999, Chávez made Latin American regionalism one important pillar of his novel foreign policy agenda. Hugo Chávez introduced what he called the ‘Bolivarian Revolution’, putting his country into a situation of constant political transition –a state of revolution. Accordingly, foreign policy projections were strongly depended on the transformation of the nation state.

A process of intensified South American cooperation was initiated. In contrast to existing regional agreements these cooperation initiatives were not only economically oriented, but explicitly political. In Chávez’ geopolitical

understanding, Venezuela is the center of Latin America and connects the different sub-regions with each other. Besides UNASUR, the creation of ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) was a central element of this self-imagination. Initially established by Cuba and Venezuela in 2004, ALBA portrayed the Venezuelan strive for autonomy. The concept of ALBA opposes the idea of ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), a free trade zone of the whole American continent, which had been promoted by the United States.

However, not only the creation of UNASUR and ALBA define Venezuelan regional politics. The entry to MERCOSUR (Mercado Común del Sur) is another important pillar. The MERCOSUR had been evaluated as the most efficient regional mechanism in Latin America for a long time. Following the European paths, the common market institutionalized at least strong ties of economic cooperation. It is an illustrative example of the South American concept of open regionalism. Following the logic of Venezuelan foreign policy a participation in MERCOSUR is essential. Venezuela’s accession raised the expectation of major changes in the MERCOSUR agenda. Yet, the Venezuelan crisis led to the contrary:

*Máster en Estudios de Transiciones por la Universidad de Justus-Liebig de Giessen, Licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad de Aachen, Alemania y doctorando por el GIGA (German Institute of Global and Area Studies). Investigadora del GIGA.

instead of pushing forward social development topics, Venezuela is now obstructing the progress in all areas and levels of regional cooperation.

Through its integration into key regional bodies, Venezuela made itself an important player in Latin American regionalism. As we will see, the Venezuelan crisis subsequently impedes progress in regional cooperation. The inability to engage in regional politics converts the Venezuelan state crisis into a crisis of Latin American regionalism.

Venezuelan Foreign Policy in the South American Region

In the last two decades Venezuela managed to become a strong advocate of Latin American unity and solidarity. During his government from 1999-2013, Hugo Chávez' incorporated Venezuela as a key player in South American regional organizations. Consequently, Venezuelan national developments have effects on the region. Before discussing those effects, I will introduce key points of Venezuelan foreign policy regarding regional integration. As the regional organizations UNASUR and MERCOSUR are constitutive for the Bolivarian project in the South American geographical region, I will focus on these organizations. It was Chávez' intention to converge both processes in order to create a South American counterweight to the United States.

From the very beginning, Chávez used South American regionalism for Venezuela's international positioning. This phase of a Venezuelan intense activism was initiated by a parallel process of national and regional transition.

Right after taking over the presidential office, Chávez started to transform the Venezuelan state. Major changes included the return to a rentier economy, depending on the export of oil and the redistribution of revenues (for further information compare Mijares 2014). At the same time Chávez reorganized the political system, mainly by introducing plebiscitary

democracy. Though, already in early years of government we can find tendencies to authoritarian structures (Werz 2009: 166). These transformations are strongly connected with the Bolivarian foreign policy. As early as 2001 Chávez presented plans for the establishment of ALBA at a Latin American presidential summit at Isla Margarita. Chávez objected openly against the ALCA and free trade policies. Chávez proposed an image of a Latin American regionalism, which is characterized by a stronger role of the state in the economy (Werz 2009: 173). Supranationality was not objective of regional integration in any moment.

Venezuela strongly pursued the objective of states sovereignty in regional cooperation. Explicitly formulated objectives were a multipolar world and a solitarian and cooperative regionalism in order to establish an 'authentic Pan-Americanism' (Linares 2010: 52). The re-interpretation of Pan-Americanism was one important objective of the Bolivarian revolution. The Venezuelan foreign policy can explicitly be characterized as anti-hegemonic and anti-liberal. The United States were openly confronted and criticized for their hegemonic control of the inter-American relations. For that reason, the OAS (Organization of American States) is seen as a hegemonic instrument of the US. As consequence of this interpretation, Venezuela postulates the replacement of the Inter-American system by a Latin-American system, excluding the US and Canada (Romero 2010: 6).

Not only this rejection of the Inter-American system causes discrepancies between the South American neighbors. Venezuela's self-conception as the epicenter between Central America, South America and the Caribbean challenges the Brazilian interpretation of South America as its natural sphere of influence. The relation between Venezuela and Brazil has always had a special influence on South American Regionalism (Romero 2010: 12). In the last decade, particularly the relation between the two presidents Lula da Silva and Hugo Chávez was important for the progress of regional initiatives (Romero 2010: 19). In the

end, UNASUR is an expression of Venezuela's projection of interests into Latin America. At the same time it epitomizes the dialectical situation of simultaneously occurring competition and cooperation between Brazil and Venezuela, striving for regional influence.

Venezuela's integration in South American regional organizations

At the time Hugo Chávez introduced his second government and first socialist plan (PPS – Primer Plan Socialista) in 2007, the moment seemed opportune to reach his goals. His foreign policy objectives were in line with common South American interests. The Bolivarian Revolution finally gained momentum (Linares 2010: 57).

To understand Venezuela's role in South American regionalism, it is worthwhile to have a look at the PPS. In this government plan regional integration has a comparatively higher importance than in the first plan. Calling the chapter on foreign policy "*la nueva geopolítica internacional*" (República Bolivariana de Venezuela: 42–50), Venezuela defines its position in the intended restructuring of the international order. The declared objective is to undermine the North-American hegemony by enforcing "*nuevos polos de poder geopolíticos en el mundo*" (República Bolivariana de Venezuela: 44). This normative conception of international order changes the South American position from subjugation to equality of status. For Chávez, the energetic integration and connectivity throughout South America is a key factor for reaching this goal. Ambitious initiatives by Venezuela in this context are the Telesur (2005), the South American Bank (2007) or the South American gas pipeline, which in the end never passed from being a project plan (Urrutia 2006: 170).

With regard to Regional Organizations the PPS emphasized the strengthening of ALBA and the building of a "*nuevo MERCOSUR*" (República Bolivariana de Venezuela: 42). A clear perspective of what the regional organizations function should be, is transmitted in the

government plan. The MERCOSUR is strongly politicized in the Venezuelan plan and seen as mean to the end of institutionalizing a South American Union of Nations. The UNASUR, by the time still called CSN (Comunidad Suramericana de Naciones), is described as the most important initiative to undermine the United States' influence in South America or to 'neutralize the imperium's action as the PPS says (República Bolivariana de Venezuela: 46). The principles of sovereignty, solidarity and South American identity, which are leading principles of Venezuelan foreign policy, constitute the South American Community as well as UNASUR.

MERCOSUR

Although Venezuela only entered MERCOSUR in 2013, the accession to the treaty was already signed in 2006 by the presidents. The delayed ratification of the contract, especially by the Brazilian and the Paraguayan parliaments, is only one indicator of the political dimensions of the discussion. In the end, only the temporary suspension of Paraguay from MERCOSUR, the last member to ratify the accession, enabled the Venezuelan entry. In Hugo Chávez' eyes the negotiations had been far too technical from the very beginning. He wanted to firm a political contract, as soon as possible (Urrutia 2006: 162). The fact, that Venezuela did not adopt MERCOSUR legislation beforehand, underlines this finding. For Venezuela the accession to MERCOSUR already is a political success, as the amplification of the common market enforced the anti-American ideology (FAZ 2012).

MERCOSUR members agreed on transitional arrangements. In the following years Venezuela will have to adopt the common market's trade rules. This includes the liberalization of trade with other MERCOSUR members and the acceptance of existing arrangements with third countries. At the same time, Venezuela now has an influence on ongoing MERCOSUR negotiations. The MERCOSUR - EU free trade agreement is such an example. An economic agreement between MERCOSUR and the EU is being discussed since 1995. After temporarily

pausing, the negotiations reinitiated in 2010 - long before Venezuela entered MERCOSUR. Nevertheless, the problems MERCOSUR already faced before 2006, aggravated since Venezuela finally acceded. Not only the negotiation with instable leftist governments are politically controversial from an EU-perspective, but in particular the economic situation of Venezuela, which impedes the advancement of the negotiations (DW 2014).

When Venezuela signed the accession contract in 2006, MERCOSUR was still one of the most liberal agreements in South America. The inclusion into this mechanism and the associated change are important pillars for Venezuela's strive for autonomy from the US as well as for the planned transformation of Latin America. The modification of liberal trade rules to a social economy and the development of social policies in MERCOSUR therefore are a requirement of the proposed "Nuevo MERCOSUR" (Republica Bolivariana de Venezuela: 42).

With this development the main characteristics of the common market dissolve. First of all, the already weak economic profile will lose its vigor, if other countries such as Bolivia or Ecuador enter. Venezuela strongly encourages the accession of other South American countries, which perfectly reflects its intention of converging MERCOSUR and UNASUR (República Bolivariana de Venezuela). In 2012 the accession negotiations started for Bolivia, Ecuador applied formally in 2011. Even traditionally not aligned states such as Suriname formulated interest in being part of the common market. Another important change is the traditional neighborhood policy between Brazil and Argentina carried out in MERCOSUR negotiations. This relation has always been crucial for the MERCOSUR's development. With the entrance of Venezuela another South American regional power is member of MERCOSUR. On the one hand, Venezuela could serve as a balancing power and support the interests of the 'small' states - Uruguay and Paraguay - against Brazil and Argentina. On the other hand, Venezuela could turn out to be another superseding power. To prevent this

last scenario, the support of the accession of Bolivia and Ecuador by small MERCOSUR members would be a logical consequence.

For Venezuela, the accession to MERCOSUR means the withdrawal from the CAN. Both mechanisms are customs unions. A membership in both agreements is therefore incompatible. Venezuela was a member of the Andean community (Andean pact by then) since 1974 and declared its withdrawal in 2006. The reasons, the Chávez' government mentioned, were free trade agreements of the CAN members Colombia and Peru with the United States. Those agreements are contradictory to Venezuelan foreign policy principles and therefore undermine the Andean Community from a Venezuelan perspective. Yet, the before mentioned Venezuelan foreign policy principles and the continual dissolution of the Andean Community substantiate the interpretation of a strategic step in the projected reinvention of South American regionalism.

In the first years of Venezuela's membership in MERCOSUR, Chávez's discourse modified the image of the common market. The former Venezuelan president's discourse on the transformation of South America, the South American unity and solidarity, politicized the MERCOSUR in the sense of putting it in line with the Bolivarian tradition. To what extent this perception will be prevailing in the future depends mainly on the development of the Venezuelan crisis and Venezuela's ability to shape MERCOSUR's structures and institutions. Currently, the crisis is impeding such efforts. Nonetheless, Chávez' managed to create the image of the Common Market as a solidary community opposing US-American hegemony.

UNASUR

The UNASUR, different from MERCOSUR, was created with the objective of establishing a South American union and guaranteeing autonomy to its members. The organization is explicitly based on national sovereignty and solidarity between the states. With this principles the UNASUR perfectly fits the new

regionalism proposed by Chávez, led by anti-Northamericanist tendencies (Romero 2010: 5). The South American Union introduces the component of social security into the debate of American regionalism and connects it to independency and sovereignty of Latin America. In the end, the union is a compromise between the ambitious plans of Hugo Chávez, the geopolitical considerations of Brazil and the strategic interests of other South American countries. In so far it is a political compromise. After signing the founding contract of UNASUR, it was the technical staff's task to develop the concrete UNASUR regulations.

Diego Cardona⁷² describes the creation of UNASUR as a process of bargaining between a group of technical staff from the Foreign Ministries and some relevant sectoral ministries. He illustrates how the discussion focused around two thematic fields at that point in time: first, the complex of energy, natural resources and infrastructure with the objective of connecting the South American region. And second, the aim of poverty reduction and social security as a shared task of the South American nations, due to similar structural problems (Cardona 2008: 19). The purpose of promoting South American independency is relatively prevalent in those two complexes.

The UNASUR met a demand for enforcement of cooperation in social policies, which existed for a rather long time. It was a major contribution of Hugo Chávez' due to his perspective on South American regionalism, to stimulate this cooperation in social issues. Particularly in policy fields such as health, education or culture, transnational cooperation existed long before UNASUR. Yet, those initiatives were not institutionally bound. When regional organizations were formally created, the principle interest was economic cooperation. The institutionalization of MERCOSUR for example, did not promote a social policy agenda.

⁷² Diego Cardona was vice-minister of foreign affairs of Colombia and between 2005 and 2008 coordinator of CAN foreign relations. He participated in the negotiations on the creation of UNASUR.

The UNASUR brought together attempts related to development issues and merged them into one organization. By doing this, the UNASUR works as mechanism of coordination between the countries. The leftist vision of Chávez' government contributed to the focus on a development agenda of UNASUR. At the same time, it was in large part Venezuela's wish to preserve a high degree of states sovereignty in all working levels of the new regional organization. To help understanding the effects of the Venezuelan crisis on the UNASUR, I will shortly introduce basic working principles of the organization.

By integrating initiatives such as the Infrastructure-Project IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Suramericana), the UNASUR transformed a previously purely technical network into a system of political cooperation (Richards 1997). Since the IIRSA integrated into UNASUR, its agenda changed remarkably (von Haldenwang 2004). The infrastructure initiative was established in 2000 by the 12 countries making part of UNASUR. It was strongly donor driven and influenced by banks and financial providers. Today the infrastructure council of UNASUR actively emphasizes the social factor. This change of agenda is a result of the political agenda presidents gave UNASUR. Nevertheless, there is still continuity in the technical work. This equally applies to other councils. All technical staff, especially administrative actors from different ministries, emphasize the relevance of those previously existing networks established over several years (Hoffmann 2014). Most of the independently working technical sectoral bodies already achieved a high degree of policy-coordination - although the modus operandi of UNASUR is explicitly and exclusively intergovernmental. All decisions are based on the consensus of the organization's members.

If we look back at existing regional organizations, we can see that supranationality has always been discussed –but has never been accomplished. South American regional

cooperation depends on the states' willingness, which means the willingness of the governing executives'. The UNASUR values the Latin American characteristic and accentuates consensus and cooperation against supranational normativity. At first sight this mode of rule-making could be seen as strength. However, the current crisis in Venezuela shows, how a single country can block the progress in regional cooperation, because of consensual decision making.

Effects of the Venezuelan crisis on South American Regionalism

The UNASUR created the demand of solving regional crises efficiently. Since its creation the South American presidents often engaged in conflict resolution in an intergovernmental manner (Hoffmann et al. 2015). Examples are the internal political crises in Bolivia (2008) and Ecuador (2010) as well as the interstate crisis between Colombia and Ecuador (2008) and between Colombia and Venezuela (2010). Now that it is the government of Venezuela being accused especially of the violation of human rights and undermining democracy, the organization is not able to act. The UNASUR's ability to unify South American countries is put to the proof. The maintenance of national sovereignty, leading principle of the Bolivarian foreign policy, might outweigh human rights and democratic order.

This reading of the current UNASUR performance is fairly typical. The UNASUR presidential summits gained attention in times of crises. Still, this is only one side of the coin. If we look at the working level we can identify structural effects, which might have long-term consequences. All crises UNASUR got involved in before, did not resonate that durable. First of all, the crisis is lasting for a comparatively long time. Second, the Bolivarian revolution connects state reforms to regional integration, something other states did not do. In all crises mentioned above, administrative ministerial structures stayed stable. In contrast, a very ostensible problem of the Venezuelan crisis is the ongoing concentration of power.

For regional integration the centralization of foreign policy capacities on the president or rather the core executive is decisive. During the first Chávez government there had already been a change of 'elites' in the foreign ministry. Younger stuff was installed and positions changed fluently (Werz 2009: 175). Previously, most of the South American states foreign ministries stuff had own traditions and strong ties. This 'opening' of foreign ministries also occurred in other South American countries, for example in Brazil under Lula. Still, only the Venezuelan crisis developed the problematic characteristic of increasing autocracy. The reform of foreign ministries here seems to be a consequence of such an autocratization, as the installation of new, political personal makes it easier for the core executive to control transnational relations.

The effect of autocracy on transnational cooperation can best be explained by the sectorial work of regional organizations. As shown by the example of UNASUR, the sectors emerged according to policy demands –within their own technical rationality. Consequently, sectors are efficient when they are able to work autonomously and according to their rationality. Yet, autocratic structures come along with a strong politicization of foreign policies. As South American regional integration is one important pillar of Venezuelan foreign policy, the political control of all levels of transnational cooperation is a logic consequence. The concentration of power in Venezuela therefore leads to an insufficient delegation of competences. Formal decision making in sectoral units becomes difficult, as participating representatives do not have the mandate to decide themselves. Additionally, representatives are seldom ministerial representatives, but usually political officials.

Instead of investing in expert networks, Venezuela hinders effective cooperation more and more by imposing ideological debates on technical cooperation issues. Moreover, Venezuela is being more and more excluded from networking and expert circles. Smaller states seek for partners in regional cooperation; technical or administrative actors

representing for example Bolivia or Ecuador, ideologically easily able to align with Venezuela, rather orient towards Brazil or Colombia. Consequently, Venezuela is excluded from problem oriented policy-making due to over-politicization. Venezuela is bringing itself into isolation.

The current crisis aggravated the situation. Missing state control over transnational cooperation leads to non-participation or non-compliance. Put it simple, Venezuela currently does not have the necessary resources to control policy-making in all transnational areas and therefore retrieves. The implication of this behavior signifies the stagnation of cooperation. The UNASUR is based on unanimity, a card Venezuela openly plays.

As we have seen, UNASUR and MERCOSUR are institutionalized differently and pursue different objectives. However, in both organizations the lack of willingness to compromise and the blocking of negotiations on purpose makes progress impossible. The initial dynamic of Bolivarian foreign policy incentivized in the beginning, turned into a strong ideologization. In the case of MERCOSUR there was the expectation of Venezuela entering as a force shaping the social determinants of MERCOSUR, as it did in UNASUR. But here again, the new member is turning out to be a blocking component.

Basically, the Venezuelan retrieve from regional cooperation illustrates the fragility of those structures. The result of the strong linkages Venezuela has built in the whole Latin American region, is that the whole dynamism now is stopping. This shows that cooperation depends strongly on national developments and indicates the importance of stable democratic structures. The effects of the Venezuelan crisis demonstrate that, for the effectiveness of regional cooperation, not presidents, but the stability of administrative structures within regional public policies are primarily important. Although ideologically aligned presidents might incentivize integration, a long-term perspective can only

be built on the basis of concrete demands, beyond ideological projections.

References

- Cardona, Diego (2008), El ABC de UNASUR: doce preguntas y respuestas, in: *La Construcción de la Integración Suramericana*.
- Haldenwang, Christian von (2004), Systemische Politikfähigkeit: Leitbilder der Staatsreform in Lateinamerika, online: http://www.giga-hamburg.de/sites/default/files/openaccess/lateinamerikanalysen/07_2004/giga_laa_7_2004_vonhaldenwang.pdf.
- Hoffmann, Anne Marie, Victor M. Mijares, and Luis Schenoni (2015), Die Krise in Venezuela - Prüfstein für die UNASUR, in: *GIGA Focus*, 03, online: http://www.giga-hamburg.de/de/system/files/publications/gf_la teinamerika_1503.pdf.
- Hoffmann, Anne Marie (2014), Sektorale Kooperation im Kontext des südamerikanischen Regionalismus, Die Südamerikanische Staatenunion als Entwicklungsgemeinschaft, Magdeburg.
- Linares, Rosalba (2010), La Estrategia Multipolar de la Political Exterior Venezolana, in: *Aldea Mundial*, 15, 15, online: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/35484/1/articulo5.pdf>.
- Martin, Nicolas (2014), Mercosur: Bündnis im Tiefschlaf, 28. July, online: <http://www.dw.de/mercosur-b%C3%BCndnis-im-tiefschlaf/a-17815884>.
- Mijares, Victor M. (2014), Proteste in Venezuela und die Krise des Chavismus, in: *GIGA Focus*, 2, online: <http://www.giga-hamburg.de/en/publication/proteste-in-venezuela-und-die-krise-des-chavismus>.
- Oehrlein, Josef (2012), Venezuela im Mercosur Zutritt für Chávez, 31. July, online: [http://www.faz.net/aktuell/politik/ausland/venezuela-im-mercosur-zutritt-fuer-Chávez-11839269.html](http://www.faz.net/aktuell/politik/ausland/venezuela-im-mercosur-zutritt-fuer-Ch%C3%A1vez-11839269.html).
- Richards, D. G. (1997), Dependent Development and Regional Integration: A Critical Examination of the Southern Cone Common Market, in: *Latin American Perspectives*, 24, 6, 133-155.
- Romero, Carlos A. (2010), La política exterior de la Venezuela bolivariana, in: *Plataforma Democrática*, 4, online: <http://www.fes->

seguridadregional.org/images/stories/docs/5715-001_g.pdf.

Urrutia, Edmundo González (2006), Las dos etapas de la política exterior de Chávez, in: *Nueva sociedad*, 205, 159–171.

Werz, Nikolaus (2009), Venezuela: Das Ölland in der Wirtschaftskrise, in: *Nueva Sociedad*, Sonderheft, online:
<http://www.nuso.org/upload/deutsch/2009/Werz.pdf>.

República Bolivariana de Venezuela, Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista - PPS - Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, online:
<http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000159.pdf>.

Crude juggling: Venezuela petro-strategy between U.S. and China

Por Víctor M. Mijares*

Abstract

El petróleo no sólo es el factor central de la economía y la política interna de Venezuela, sino además el principal instrumento de inserción internacional del país. Así, la política exterior venezolana está ligada a los flujos de exportación de crudo y a la volatilidad de los mercados de materias primas. Partiendo de tal supuesto estructural, el argumento central de este análisis es que la lectura dada por el gobierno de Hugo Chávez a las transformaciones del sistema internacional se orientó más hacia una transición de poder desde los Estados Unidos hacia China, que a una difusión global de poder, como sugería el discurso oficial. En virtud de ello, y en un intento por ganar autonomía sin perder al mercado estadounidense, Caracas llevó adelante una maniobra de redistribución de sus mayores volúmenes de exportación, jugando entre los que interpretó como los dos principales rivales del nuevo orden mundial. La maniobra ha demostrado generar réditos políticos en cuanto a autonomía, aunque su funcionamiento óptimo sólo se consigue en un ambiente de altos precios del petróleo.

Since the beginning of the 21st century the Venezuelan foreign policy has been following a striking pattern of changes. According to the passed away president Hugo Chávez, the main geopolitical objective framing this Caribbean country's grand strategy is to contribute with the configuration of a "pluripolar and multicentric world" (Chávez, 2012). Venezuela is a classical case of a petro-state (Karl, 1997), making its economic and political system, as well as its society in general, orbiting around the state-controlled oil rent. Thus, the Venezuela insertion into the international system runs through the global crude market. This condition has two political consequences: international oil market's volatility directly extrapolates to domestic politics stability, and foreign policy strategies must follow closely geopolitical and power trends in order to elite prevail.

This paper briefly develops an explanation on why and how Venezuela has been using oil

exportation beyond shaping regional politics, but as a tool to interact with the two currently greater powers. And how now this strategy is not longer under Venezuelan control. My theory on Venezuela's foreign policy activism goes as it follows: "The president's domestic political power and his corresponding ability to assert executive autonomy in pursuing his definition of the national interest abroad are two of the determining factors for assertive foreign policy. A third is the scope for action provided by objective international conditions." (Mijares 2015).

My central claim in this paper is that during the Chávez years, Caracas's diplomacy read the emerging order under the global power transition thesis, and acted accordingly. Despite his apparent efforts in foster a "G-Zero world" (Bremer 2012), Chávez foreign strategy derived from a diagnosis in which "multicentric" order (with the U.S. and China on top) would be the most likely and best realistic

*Máster en Ciencia Política por la Universidad Simón Bolívar y Licenciado en Ciencia Política y Gobierno por la Universidad Central de Venezuela y doctorando por la Universidad de Hamburgo. Es investigador en el GIGA (German Institute of Global and Area Studies) y Profesor asistente de Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar.

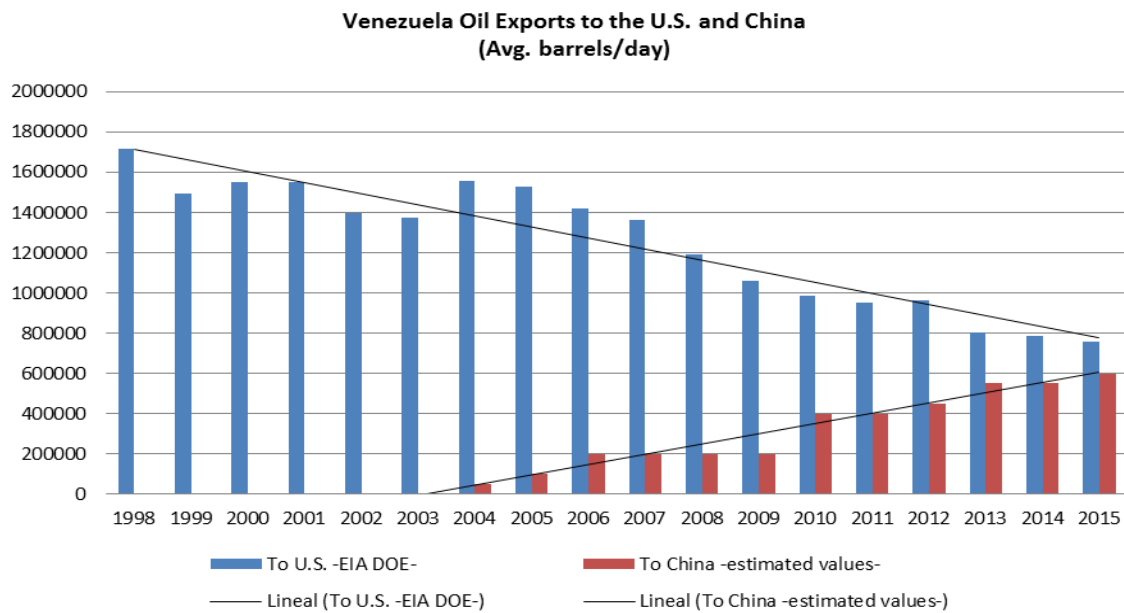
scenario for contesting powers, such as the revolutionary Venezuela was. But now Venezuela is in a new autonomy tramp, in between the two larger markets and greater powers with little chances to foreign relation re-diversification.

Miraflores tensed the strings but did not cut the ties with the U.S. In a different dimension, Caracas played the Brazilian card of autonomy through diversification (Vigevani and Cepaluni 2007). As Venezuela inserts itself in the international system through oil market, for this country diversification means expansion of crude oil client portfolio. Regional agreements in oil supply –as *Petrocaribe* or the special treaty with Cuba—fulfill limited geopolitical objectives. Geography and transportation costs were always major stops to the client list's expansion. The former triangulation with the Soviet Union in the European energy market was not any longer attractive to Moscow. But the rise of China and the boom of raw materials prices –two linked phenomena—opened an opportunity window to undermine the U.S. leverage in Venezuelan domestic issues.

However, this strategy is not only a way to weaken Washington's influence over the country and the region. Ideational factor have been and are important in the Chavista's world view. It actually has been the more salient explaining reason for the Venezuelan foreign policy, due the media attention over bizarre and colorful discourses. This distract from the less ideational and more concrete objective of gain foreign policy autonomy, and trying to insulate domestic politics in the process. The operationalization of that goal has been through a progressive relocation of oil exportations from the American to the Chinese market.

Refining capacities is the cornerstone of world oil market. It is at some extent even more important than production or reserves. The history of U.S—Venezuela relation in the last century can be telling through the share of Venezuelan oil refining capacity. The abundant but heavy Venezuelan oil was refined in American and British-Dutch facilities until late 40s. From 1950 to 1976 the bulk of the refining process took place on Venezuelan soil, but in foreign-owned facilities. Since the oil industry nationalization, those facilities are controlled by the oil state company PDVSA. In the 90s this national oil company acquired refining facilities in Louisiana and Germany. The Venezuela's super-heavy oil –the most among its 298 billion barrels reserves— were processed as Orimulsion, a bitumen-based fuel developed by PDVSA's labs. From 1976 to 2004 the U.S. and Venezuela were the only two countries with technical capabilities in refining Venezuelan crude oil, an economic depending relationship able to undermine political autonomy.

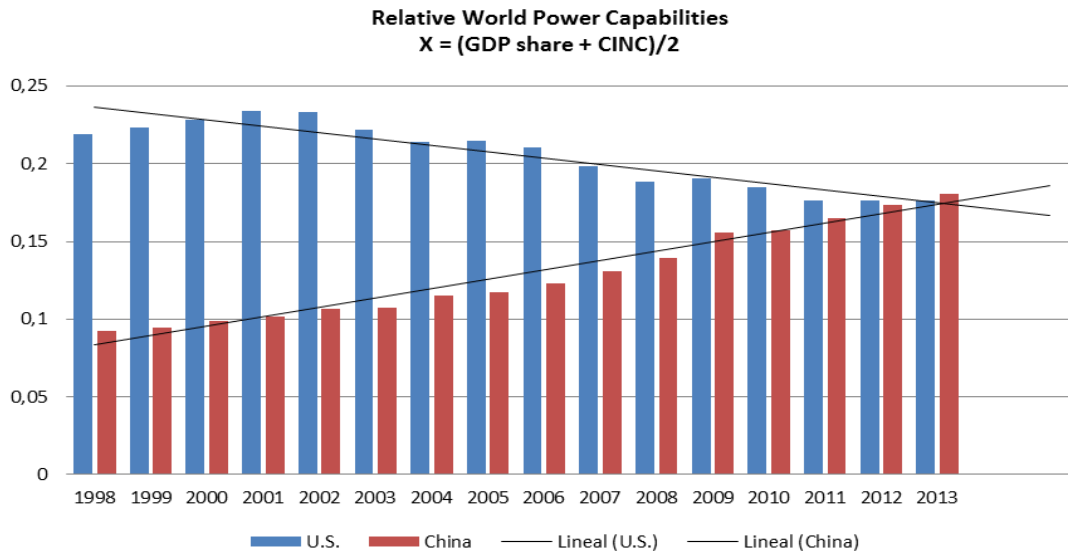
In one century of oil industry history, the relation of Venezuela with the U.S. passed from total refining dependency, to a shared capacity. But always with strong ties to the American market. As a tradeoff, PDVSA controlled nearly 17,000 gas-stations in the East Coast, strengthening the nexus. This scheme changed in 2004 when the Chinese oil company CNPC gets a 30 years license to producing Orimulsion, first in a Venezuela-based module, but after that three other modules were built in mainland China. From then on Venezuela extended the refining capacity know-how recognizing systemic power shifts for political profits. In the following figure it is possible to see the opposite patterns on Venezuelan oil's flows to its top markets.



Source: Energy Information Administration, US Department of Energy

Since my claim on the Chavista grand strategy is connected to a diagnosis about power distribution, there should be evidence on power transition in the U.S.-China relation. Ideational factors have been taking in account in latest years in order to explain the rise of an alternative world order. In those constructivist-prone explanations, images and legitimacy play central roles. Thus, the so-called Beijing Consensus –a counter formulation to the well know Washington Consensus (Ramo 2004)—and assumptions related to Nye’s Soft Power concept (2004), have had a great impact on scholars, media, and broad public opinion. No underestimating the usefulness of ideation factors in the power transition analysis, I have two major objections to them. First at all, the inherent difficulty in identify if those are cause or consequence, in other words: the rise of China is a social construction and a legitimation process who impulses objective power shifts, or are they social outcomes constructed from material realities? Second, ideational factors of power have a tendency to elude operationalization, making them ethereal.

Assuming ideational factors of power as a complementary instead of contending explanation, I did rather follow the materialist way to present evidences on my case, avoiding the mentioned objections. Consequently, I used equally weighted combination of two material indicators: Gross Domestic Product (GDP) and the Composite Index of National Capabilities (CINC) (Singer et al. 1972). Despite the economic performance gap still existing between both, there is a shrinking tendency due the impressive Chinese growth in the last 30 years. In terms of CINC, notwithstanding that the American military expenditure is almost five times the Chinese one, the Asian power have an overwhelming superiority. Economic growth and demography’s interaction explains the China’s leadership in energy consumption, boosting its national capabilities due an economy of scale. The second figure shows the medium-term evolution of relative power in the U.S.-China dyad.

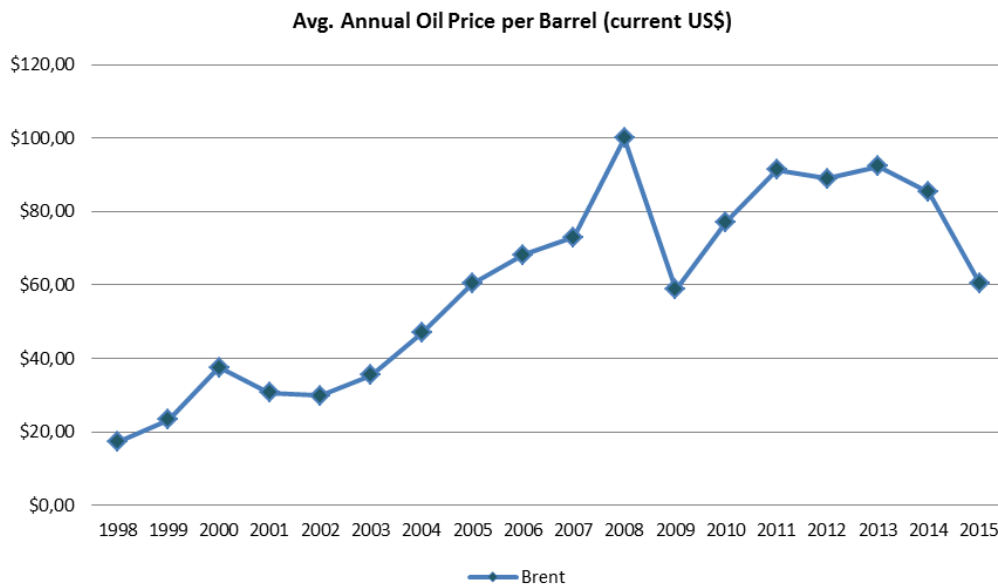


Sources: Singer et al. & World Bank.

There are, of course, many other drivers behind latest structural shifts in the international system, beyond the power transition among U.S. and China. For instance, other BRICs rise, West European and Japanese economies maturity and crisis, and the “rise of the rest”, a phenomenon who shows how rising powers success is actually embedded in a larger process of economic convergence through a global catch-up effect. However this paper is not focused on contending thesis on international constellations, but about how Venezuelan policy-makers have been interpreting the power trends of the two major powers, and acting accordingly.

The major challenge for this strategy based on oil flow redirection has been geography. On

average, an oil tanker takes five days to complete any of the routes from Venezuela to the U.S. east coast. The same tanker may expend around 55 days to reach Chinese shores. Furthermore, transportation costs in shipping crude oil to China cannot be reduced through the volume increasing of every envoy, because the Post-Panamax oil tankers (Ultra Large Crude Carriers and Very Large Crude Carriers classes) are by definition unable to cross the Panama Canal, an unavoidable chokepoint. Political profits are key in this strategic decision, but relative high prices contribute to make it affordable. The third figure shows the evolution in oil prices since 1998. 2015 is a projected value.



Source: Inflation Data.

Affordability made possible the most important change in the history of Venezuelan energy policy. The above curve expresses an interesting correlation between oil prices increase and the decision on re-locating crude towards a far away market. After that, and specially from 2007 onwards, China became into the main Venezuelan creditor, being crude oil part of the deal. The agreement gave to the Venezuelan government fiscal liquidity –a precondition to impulse its social plans, electoral strategies, and foreign policy objectives— while gained diplomatic support in world institutions –e.g. the UN Security Council—and demined Washington’s leverage in Venezuelan domestic politics.

Naturally, Venezuela is not the only major oil exporter playing the game of supply both super consumers. The two mega-players in the business of oil export, Saudi Arabia and Russia, have been doing the same, but with significance differences. On its side, Saudi Arabia has historically had sending oil to the U.S. assuming high freight cost in order to pay what I call an “ally engagement tribute”, a more than symbolic quota aimed at enlarge interdependence ties. In the case of Russia, there are similarities with the Venezuelan case, as Moscow kept as long as it could the double-supply strategy. But the Ukrainian crisis, the Crimea annexation, and the subsequent Western sanctions to Russia made the case for a clear orientation towards the Chinese market. Venezuelan case is quite different, not only in magnitude (in 2012 the Saudi exports were around 6.25, the Russian were 4.87, and the Venezuelan 1.59 million barrels per day), but in structural conditions and strategic reasons. Venezuela is not an Eurasian power, as Saudi Arabia and Russia. For those countries a natural choice is try to place their crude production in a highly demanding market that they can reach with direct sea lanes and pipelines. Venezuela took an expensive decision within an adverse geostrategic framework for the political profit of autonomy. Additionally, the South American country is far less powerful than Saudi Arabia and Russia (in terms of relative power capabilities the 2014

ratio Saudi Arabia-Venezuela is 1:0.44, and the Russia-Venezuela is 1:0.15), and it is exactly located in the U.S. historical zone of direct influence: the Caribbean basin.

Recognizing structural power shifts and act accordingly brought a remarkable but brief foreign policy advantage to Venezuela. Playing in between both major global powers in a sensitive matter as energy, is a striking maneuver for a country with the Venezuela’s power dimensions in an adverse geographical context for autonomy. Beyond assertive and colorful anti-imperialist speeches, the ultimate test to autonomy gain has been the described re-allocation of crude exports in order to re-balance the inevitable dependency bonds of a petro-state with the international political economy system.

As the Chávez’s longer standing minister of foreign affairs, Nicolás Maduro is committed with the power transition thesis as much as his predecessor. But with a stronger relation with China as the main foreign creditor for his administration. The last public known information about Chinese credits to Venezuela pointed out a debt around 56 billion US dollars –roughly three times Venezuelan foreign exchanges reserves. The Maduro’s trip to Asia and Middle East early this year failed in get new credits from China and Saudi Arabia in a lower point for oil prices. At that critical moment Beijing denies keep financing the Bolivarian Revolution, probably because of Venezuelan stability adverse forecasts, but also to maintain and eventually increase negotiation power due the catastrophic prospects for the South American country’s economy. Even when there is a U.S.-Venezuela rapprochement, the later is financially tight to China.

As a self-fulfilling prophecy, the Caracas’ game of playing in-between both greatest oil consumer and world powers is not an option anymore, but an inescapable condition. As Zbigniew Brzezinski defined, there are two kind of relevant international political actors: geostrategic players and geopolitical pivots (1997). Chávez’s Venezuela tried to be, by all

means, a geostrategic player, using oil revenues as a political instrument (González 2003), and maximizing as much as it could the national rent boom from 2004 to 2008. However, structural settings limited the Venezuelan role to a geopolitical pivot with a narrow action range. This “crude juggling” strategy came to an end, not as an outcome, but as a deliberate policy. Given the sharp drop in oil prices, and the consequent market volatility, nowadays Venezuela is no longer able to relocate crude, but in the opposite, the re-accommodation of the international order and trends in international political economy are placing it in a position with restricted agency.

References

- Bremer, I. 2012. *Every Nation for Itself: Winners and Losers in a G-Zero World*. Portfolio.
- Brzezinski, Z. 1997. *The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives*. Basic Books.
- Chávez, H. R. 2012. “Conformar un mundo multicentrico y pluripolar: Chávez”, *Telesur* https://www.youtube.com/watch?v=6kch8_eTWHo
- Energy Information Administration. 2015. “United States. International energy data and analysis”, *US Department of Energy* <http://www.eia.gov/beta/international/country.cfm?iso=USA>
- González, M. “El petróleo como instrumento de política exterior en el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías”, *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura* IX (2): 59-87.
- Inflation Data. 2015. “Historical Crude Oil Prices”, *Inflation Data* http://inflationdata.com/Inflation/Inflation_Rate/Historical_Oil_Prices_Table.asp
- Karl, T. L. 1997. *The Paradox of Plenty. Oil Booms and Petro-States*. University of California Press.
- Mijares, V. M. 2015. “Venezuela’s Post Chavez Foreign Policy. Is there a Maduro Doctrine?”, *Americas Quarterly* 9 (1): 74-81.
- Nye, J. 2004. *Soft Power: The Means To Success In World Politics*. Public Affairs.
- Ramo, J. C. 2004. *The Beijing Consensus*. The Foreign Policy Centre.
- Singer, J. D, S. Bremer and J. Stuckey. 1972. “Capability Distribution, Uncertainty, and Major Power War, 1820-1965”, in Russett, B. (ed): *Peace, War, and Numbers*. Sage: 19-48.
- Vigevani, T. and G. Cepaluni. 2007. “Lula’s Foreign Policy and the Quest for Autonomy through Diversification”, *Third World Quarterly* 28 (7): 1309-1326.
- World Bank. 2015. “Data. GDP (current US\$)”, *The World Bank* <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD>

Brasil y la Crisis en Venezuela

Por Fernando Mouron* & Luis L. Schenoni**

La característica más saliente de la actual crisis venezolana es que no golpea únicamente a Venezuela, sino a sus vecinos y a la región en su conjunto. En particular, la crisis del modelo chavista parece reflejar el fin de una era caracterizada por los altos precios de los *commodities* y la proliferación de gobiernos de izquierda en la región. La baja de esta “marea rosa” fue de algún modo anticipada por algunos gobiernos de América del Sur cuando voltearon la cara a Chávez para mirar al Pacífico en pleamar. En contrapartida, otros han permanecido fuertemente anclados al régimen de Maduro a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América o por lazos económicos, políticos e ideológicos desarrollados durante tiempos más auspiciosos. Entre estos últimos se encuentra el flamante gobierno de Dilma Rousseff, que ha sufrido uno de los principales daños colaterales de la crisis en Venezuela.

Desde los inicios del gobierno de Lula, Brasil apostó por colocar a América del Sur entre sus prioridades de política exterior. Con una economía pujante Brasil consiguió, a lo largo de la primera década del siglo XXI, que varias de sus iniciativas fuesen apoyadas por el resto de los países sudamericanos. La no aprobación del ALCA, la creación de UNASUR y posteriormente la fundación del Consejo de Defensa Sudamericano son ejemplos de cómo el Planalto conseguía ejercer mayor influencia a nivel regional. Sin atarse de manos institucionalmente ni ejerciendo un papel de *paymaster*, Brasil supo alejar a los Estados Unidos de los asuntos regionales y contener iniciativas de liderazgo por parte de otros países.

En el marco de esta estrategia, durante la última década Venezuela se comportó como uno de los más importantes socios del Planalto. A pesar de la supuesta competencia por el liderazgo de la izquierda latinoamericana, el carisma de Chávez y sus petrodólares en poco podían competir con el peso estructural del gigante sudamericano. El proyecto de Lula – o de su asesor Marco Aurelio García – se beneficiaría doblemente del socialismo caribeño. En primer lugar, Brasil sacaría de Chávez un enorme provecho a través de la ampliación del Mercosur (y la salida venezolana de la Comunidad Andina de Naciones), creando un mercado inmenso para sus exportaciones y terminando con el tradicional aislamiento comercial que caracterizó a las relaciones brasileñas con los países andinos y caribeños. En segunda instancia, Brasil tiraría provecho de la pantalla creada por del antiamericanismo sobreactuado de Caracas, tras la cual encontraría gran margen de maniobra para que su heterodoxia pasase desapercibida a ojos de Washington. Sin embargo, esta estrategia presentaría sus propias limitaciones.

El ingreso de Venezuela al Mercosur fue tortuoso. Tras iniciar un pedido formal de admisión en 2006, el país caribeño solo conseguiría ser incorporado al bloque seis años después, entrando por la puerta de atrás y teniendo que sortear varios escollos en el camino. Uno de ellos, sin lugar a dudas, fue el Senado brasileño. Lula dejó el gobierno en 2010 con los mayores niveles de popularidad que se recuerden en el Planalto, aunque nunca tuvo un control pleno del Congreso. Siendo así, a pesar de la histórica proximidad entre el movimiento chavista y el Partido de los Trabajadores (PT), la administración brasilera

* Doctorando en Relaciones Internacionales por la Universidad de Sao Paulo (Brasil).

** Máster en Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT), Licenciado en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) y doctorando en Ciencias Políticas por la UTDT. Realizó estudios de posgrado en la Universidad de Coímbra (Portugal) y en Notre Dame (EEUU). Es profesor asistente en la Universidad Católica Argentina.

demoraría tres años para conseguir que la cámara alta aprobase el ingreso de Venezuela al Mercado Común e Itamaraty tardaría otros tres hasta encontrar en la suspensión de Paraguay – cuyo Senado también bloqueo el ingreso hasta 2012 – una excusa propicia para incluir a Venezuela al bloque.

A su vez, tras la muerte de Hugo Chávez, las relaciones bilaterales se han ido deteriorando paulatinamente. En lo que respecta al ámbito doméstico venezolano, Nicolás Maduro surgió como el sucesor del proyecto bolivariano, aunque fisuras al interior del Partido Socialista Unido de Venezuela y la falta de un liderazgo aglutinador han ido debilitando cada vez más al actual gobierno. A su vez, la caída del precio del petróleo y erradas políticas económicas dieron paso a la escasez de productos básicos, las cuales junto medidas de racionamiento, altos niveles de criminalidad y violencia política, han disminuido los niveles de aprobación del actual mandatario. El alto nivel de conflictividad social y la posibilidad de mayores episodios de violencia han planteado, en última instancia, el riesgo de una interrupción democrática. Siendo así, ¿cómo ha respondido el Planalto a estos desafíos?

Por un lado pareciera que Dilma Rousseff, con un perfil más moderado que su antecesor y reconociendo los altos costos de cualquier tipo de intervención, ha optado por una política de neutralidad y no involucramiento. Sin embargo, los más de 20 mil millones de dólares en contratos que empresas brasileñas tienen en juego, los más de 6 mil millones de dólares que Venezuela debe al gigante sudamericano y fundamentalmente su legitimidad como líder regional son factores de peso que sugieren que Brasil ha tomado y tomará cartas discretamente en este asunto. Sin embargo, el grado de involucramiento que decida el gobierno de Dilma dependerá de los cálculos que el Planalto realice considerando los propios costos domésticos – en un escenario, de por sí poco prometedor.

Si Luis Inácio Lula da Silva abandonó el poder con una tasa de aprobación de más del 80%, tras cinco años su sucesora parece haber

dilapidado gran parte del caudal político del PT. Al desgaste propio de más de 13 años en el poder deben sumársele el estancamiento de la economía local, la devaluación del Real y fundamentalmente los casos de corrupción de la estatal Petrobras que han impactado en el corazón del partido. Hoy en día la mandataria posee un índice de aprobación de tan solo 13%, malestar que se ha trasladado a dos frentes respectivamente: el Parlamento y las calles.

Dado un sistema electoral que no estimula la formación de mayorías parlamentarias y no castiga la indisciplina entre miembros de una misma coalición, aliados del PT no han dudado en impulsar una agenda conservadora en la Cámara Baja con el fin último de tirar concesiones del gobierno. Por otra parte, a diferencia de las protestas de 2013 donde grupos heterogéneos de la sociedad marcharon por mejoras en los servicios públicos, en los últimos meses grupos concentrados de clase media alta han pedido por el *impeachment* de Dilma Rousseff. Entre sus reclamos se destaca la idea que Brasil estaría caminando hacia convertirse en una nueva Cuba o Venezuela, noción ampliamente difundida en otros países de la región y utilizada por la oposición de partidos de izquierda para deslegitimar gobiernos que han adoptado una agenda más cercana a la tradicional izquierda latinoamericana.

En resumen, tras una victoria apretada en 2014 el actual gobierno parece cercado, moviéndose hacia una agenda más ortodoxa y con poco margen de maniobra para el aventurerismo en el plano externo.

De todas formas, no es de esperarse que el Planalto se quede de brazos cruzados ante un nuevo estallido social o una quiebra de la democracia en Venezuela. En un artículo titulado *O Brasil na Venezuela*⁷³ y publicado en el diario Folha de São Paulo el 2 de marzo, tres reconocidos analistas de la política exterior brasileña afirmaban que la estrategia de Dilma

⁷³ <http://www1.folha.uol.com.br/paywall/login-colunista.shtml?http://www1.folha.uol.com.br/opiniaio/2015/03/1596197-joao-augusto-de-castro-neves-oliver-stuenkel-e-matias-spektor-o-brasil-na-venezuela.shtml>

será estabilizar al gobierno de Maduro, pero adoptando el más bajo perfil en sus gestiones y evitando críticas de la oposición. Con el objetivo de fortalecer las instituciones de Caracas de cara a las elecciones de noviembre, Dilma ya habría desplegado una serie de tratativas diplomáticas involucrando a los países de la región, los Estados Unidos e inclusive los miembros del grupo BRICS. Siendo así, aunque el actual gobierno posea mayores restricciones para asumir compromisos en materia de política externa, no es de esperarse que Brasil tire por la borda los esfuerzos realizados por más de una década. Durante este período el Planalto siempre actuó como un “bombero” regional, sofocando cualquier crisis democrática en la región y evitando por todos los medios posibles cualquier tipo de injerencia de actores externos. A su vez, los intereses económicos

brasileños en el país vecino son de una envergadura tan relevante que es de esperar que oficialistas y opositores concuerden respecto a la necesidad de intervenir en Venezuela si los mismos se ponen en juego. En última instancia, el lobby empresarial siempre ha sido más fuerte que las inclinaciones ideológicas para los diputados de la oposición. En suma, Brasil puede estar de manos atadas, pero el rol de liderazgo que asumió en América del Sur y las relaciones económicas y políticas que desarrolló con Venezuela le impedirán replegarse en un aislacionismo indiferente. Itamaraty y el Planalto son conscientes de que el momento crítico para contribuir a la estabilidad venezolana se acerca con las elecciones en el país caribeño. El principal dilema parece ser el siguiente: ¿Cómo hará Dilma para actuar en este frente sin debilitar su situación interna?

Entendiendo a Venezuela: una perspectiva general sobre la problemática actual

*Por Virginia Contreras**

ABSTRACT

The situation in Venezuela could not be more alarming. Faced with the collapse of oil prices, which the country used as its main source of revenue over the past hundred years, the country is under a terrible economic crisis, which has caused a great social conflict and unprecedented political destabilization. But low oil prices, despite having accelerated the race to the bottom for the country are not the fundamental cause of the crisis. While it is true that Venezuela has focused its economy on hydrocarbon production, the reality is that following the establishment of the so-called Bolivarian revolution, or "Socialism of the XXI Century", the country gradually lost its way, transforming Venezuela from a country that was once an example of democracy in the world, with a market economy where property and private initiative were protected, to a country where democratic values are practically nonexistent, the authorities lack independence and autonomy, and where the systematic violation of human rights has become customary. Production means have surpassed the Venezuelan State, which has proved unable to produce goods and services efficiently, and to manage public funds, causing an impressive shortage of products for basic needs, a very high inflation and astronomical levels corruption. This article presents an overview of the situation, and the measures the Venezuelan society has been taking to solve it, leaving the reader's imagination to envision the prospects for the future of Venezuela.

INTRODUCCION

Cuando comencé a preparar la información para la realización del presente artículo, me vino a la memoria la opinión desoladora de infinidad de familiares y amigos venezolanos, los cuales suelen manifestar preocupación por la publicación de informes y artículos de opinión que no recojan exactamente lo que ellos quisieran escuchar. Si bien es fácil argumentar frente a las opiniones, o sugerencias de los autores de muchos de estos informes y trabajos de investigación, la situación no es tan sencilla cuando de datos objetivos, y de realidades se trata. Tal y como hemos señalado en el sumario de nuestra investigación, la situación de Venezuela es dramática, y lo ha sido desde hace muchísimo tiempo sin que hasta el presente, después de 14 años de gobierno bolivariano, haya podido

reflejarse una mejora que haga concluir que el camino escogido por los venezolanos, llámense oficialistas, u opositores, haya sido el más acertado. La Venezuela del presente pareciera una medusa, llena de tentáculos capaces de atrapar al más experimentado investigador, el cual debe de ser muy cuidadoso para no limitarse a exponer un solo lado de la información que recaba cuidadosamente, ni mucho menos permitirse ingresar a ese laberinto que representa el saber que con la información que se analiza se pueden llegar a conclusiones que no necesariamente serán bien acogidas por sectores de la colectividad del país de que se trate. La verdad a veces resulta dolorosa porque con esa verdad los involucrados pueden darse cuenta que han podido equivocarse, y que con su error han cambiado posiblemente el rumbo de la historia. Pero peor aún sería el mantenerse en la senda

**Ex embajadora de Venezuela ante la Organización de los Estados Americanos, abogada, ex Juez Penal y ex directora de Prisiones de Venezuela.*

del “qué dirán” simplemente por el escrúpulo de no querer dañar más a quienes ya han padecido bastante. En todo caso, quien no desee críticas respecto a su trabajo de investigación, o a su análisis, lo mejor será no ejecutarlo. De allí, que con los datos que tenemos, y con la experiencia de analizar la situación desde dentro y fuera de Venezuela, nos atrevamos a presentar algunos elementos, de los muchos existentes, imposibles de plasmar todos de una sola vez, sobre lo que ocurre en Venezuela.

Comencemos por señalar que Venezuela es un país que aun hoy en día posee un gran potencial en todas las áreas a las que la imaginación nos lleve. Hay infinidad de elementos que hacen concluir que existe la capacidad para salir de la crisis, siempre y cuando se sepa con certeza de qué tipo de crisis se trata. Diversos ejemplos demuestran *la verdadera Venezuela*, la que servirá de base para un futuro mejor, si se entiende con claridad qué está pasando, y por qué ha sucedido todo esto. Solo por mencionar datos, de acuerdo al informe realizado en 2009 por el Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), Venezuela figura como el segundo país con mayor matrícula de educación universitaria en América Latina, y el quinto puesto a nivel mundial. Igualmente, si examinamos los datos internacionales, existen distintos venezolanos, que por sus logros han sido valorados como verdaderos genios de las ciencias, de las artes, de la cultura. Basta mencionar los nombres de Humberto Fernández-Morán, médico y reconocido científico en el campo de las ciencias físicas y biológicas, inventor del bisturí de diamante, entre muchas otras genialidades, Jacinto Convit, médico y científico, conocido por desarrollar la vacuna contra la lepra y por sus estudios para curar distintos tipos de cáncer,

Marcel Roche, médico y científico, promotor de importantes organizaciones como el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), Juan Manuel Cajigal, matemático, fundador de los estudios matemáticos y de ingeniería en Venezuela. Podríamos publicar listas imparables de venezolanos destacados en el mundo, ejemplo de capacidad y esfuerzo en infinidad de disciplinas, de las cuales una muy popular es el baseball, siendo Venezuela el segundo país con más jugadores nacidos fuera de los Estados Unidos pertenecientes a las Grandes Ligas. Si bien no podemos comparar el desarrollo de un deporte, con la genialidad científica, basta considerar la cantidad de obstáculos, y el esfuerzo que implica llegar a ser reconocido como uno de los mejores, compitiendo con infinidad de deportistas que han tenido facilidades y medios económicos impensables para los deportistas venezolanos, para comprender el ejemplo.

Paralelamente nos encontramos informaciones que delatan la crisis, no solo económica, o política que padece el país, sino moral y ética. Así tenemos que de acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción de 2014 que elabora anualmente la organización Transparencia Internacional, Paraguay y Venezuela figuran entre los países más corruptos de América Latina. De acuerdo al estudio anual sobre criminalidad en el mundo, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Venezuela ocupa el segundo lugar en homicidios en la región (cifras conservadoras), con una tasa de 53.7, siendo el único país de Sur América cuya tasa de homicidio ha aumentado consistentemente desde 1995. La Venezuela del “Socialismo del siglo XXI” es el país peor evaluado en cuanto a la situación económica de América, sumando solamente 11,4 puntos en una escala de 0 a 100

en la última edición del Barómetro de las Américas, que publica la Universidad de Vanderbilt, Tennessee, Estados Unidos. En definitiva, que el país sudamericano representa un importante reto, el cual dependerá de las variables que presentamos a continuación.

CRISIS ECONOMICA

Si bien en el pasado inmediato la crisis política, debido a la ejecutoria de medidas para la transformación del Estado por parte del presidente Hugo Chávez, hoy fallecido, ocupaba el primer lugar de atención en el país, la situación económica actual, unida a los altísimos índices de criminalidad, son el problema de mayor atención de los venezolanos.

Tal y como lo reseña el propio Banco Central de Venezuela (BCV), para el año 2014 la inflación llegó hasta el 68,5%, lo cual represento una de las más altas registradas en la historia del país (la cuarta cifra más elevada desde 1950), y la más elevada en el mundo para ese mismo año. Existen infinidad de razones para explicar estos niveles de inflación, una de ellas es la inestabilidad monetaria, lo cual ha elevado los precios en Venezuela, toda vez que el gobierno ha tratado de financiar el déficit fiscal para pagar salarios, o mantener las “misiones”, creando dinero inorgánico, sin respaldo. Este dinero inorgánico es usado igualmente para cubrir los gastos del gobierno, los cuales superan en una magnitud de 20% del PIB al ingreso. Al final se requieren más bolívares para obtener pocos bienes, aumentando los precios aceleradamente, como se aprecia con la altísima inflación, lo cual conlleva la pérdida de la capacidad de compra de los venezolanos.

El gobierno nacional igualmente ha venido racionando las divisas desde hace

aproximadamente 12 años, lo cual ha producido una escasez de la moneda internacional, y ha disparado lo que se conoce como el dólar paralelo. El gobierno asigna divisas a un precio artificialmente barato de 6,30 bolívares por dólar, obtiene pocos bolívares para cubrir sus gastos, y propicia una gran demanda de dólares. Desde hace aproximadamente 9 meses, ha disminuido sustancialmente la entrega de dólares al sector privado, impidiendo que este proceda a la adquisición de materia prima para sus productos, lo cual produce mayor escasez por falta de producción. El dólar paralelo, en la práctica, es el que ha fijado los precios de muchos productos de primera necesidad en el país. Al no poder controlar la inflación, las autoridades han pretendido transferir su responsabilidad en los empresarios y comerciantes, acusándolos de especuladores, y coordinadores de una “guerra económica”. Para evitar el continuo aumento de los precios, y frenar la inflación, el gobierno ha establecido mecanismos de control de precios. Estos controles han producido el efecto contrario, creando escasez y estimulando la creación de mercados informales, que al existir una menor oferta disponible y una mayor demanda, ocasionan una elevación del precio de los productos. Indistintamente de la especulación que pudiera haber por parte de algunos comerciantes, y empresarios, estas medidas coercitivas, las cuales adolecen de cierto cariz populista al pretender imponer lo que el gobierno nacional ha denominado “precios justos”, sin tomar en cuenta los costos de producción, han creado un verdadero caos en la economía, mermando la producción por cuanto que ningún empresario quiere producir a pérdida, ni mucho menos terminar preso, o ver su empresa expropiada, como hemos visto le ha sucedido a muchos de ellos.

Recordemos que una de las primeras medidas impuestas por el gobierno bolivariano fue el desplazamiento de la propiedad privada, reconocida en la Constitución de la República, para intentar sustituirla por la propiedad estatal, o comunal. Para ello ordenó la expropiación de empresas que tradicionalmente habían producido bienes de primera necesidad (sobre todo en el campo alimenticio), para colocarlas en manos del Estado. El resultado no ha podido ser peor, y es que muchas de estas empresas, ahora en manos públicas, o han quebrado, o producen mucho menos que en el pasado.

Aunada a una pésima política económica, la realidad ha empeorado a situaciones dramáticas debido a la baja en los precios del petróleo a nivel internacional. Venezuela ha tenido una dependencia estructural de la renta petrolera, habiendo concentrado las exportaciones del crudo hacia los Estados Unidos, y haciendo al país vulnerable ante la fluctuación de los precios del petróleo del cual depende toda una dinámica económica interna. Esos ingresos, producto de la renta del crudo, aparte de ser una fuente de captación de divisas, es lo que ha permitido el financiamiento de las importaciones, de los planes de desarrollo desde el sector público, del gasto público y del gasto social. La caída de la renta producto de la venta del petróleo le ha significado al país menos dólares para importar alimentos. Esto es lo que actualmente ha obligado a los venezolanos a hacer largas colas para ingresar a los centros de expendio de alimentos, medicinas, y otros productos básicos, obligando al gobierno a racionar esos productos, por distintos mecanismos, hasta coercitivos, para soliviantar la escasez.

Pero aun con la grave situación fiscal, el gobierno no ha asimilado la necesaria disminución sustancial del gasto público. Tanto

así, que para el año 2013, ese gasto público desenfrenado provocó un déficit entre el 13 (según el gobierno) y el 18 por ciento (evaluaciones de los economistas) del producto interno bruto (PIB). Esto impactó directamente en la inflación y en la devaluación de la moneda. Para abril de 2014 Petróleos de Venezuela (PDVSA), le adeudaba al Banco Central de Venezuela 75 mil 400 millones de dólares, al tipo de cambio de 6.3 bolívares por dólar. Los apoyos financieros del Estado a las empresas estatales, incluyendo a PDVSA, llegan a 504 mil millones de dólares. Con la caída en la entrada de divisas por esta baja en los precios petroleros resulta muy difícil el mantenimiento de esos montos de financiamiento.

El incremento de la producción de energía en el país norteamericano, mediante el mecanismo técnico del fracking, entre otras razones, disminuyó también las exportaciones venezolanas de combustible a Estados Unidos en un 10 por ciento en el primer trimestre de 2014. Esto ocasionó un golpe adicional a las finanzas públicas venezolanas. Venezuela se ha visto inmersa en un severo problema. Por un lado la disminución de las exportaciones a los Estados Unidos, y por otro una caída sustancial del precio internacional del barril de petróleo crudo.

Adicionalmente, las reservas internacionales de Venezuela, (la mayor parte de ellas preservadas en barras de oro), han caído aceleradamente en los últimos meses, ocasionando temores en los mercados financieros sobre la capacidad de pago del país petrolero. Venezuela está comiéndose sus reservas internacionales a pasos agigantados, en casi \$2,500 millones por mes. De mantenerse esta tendencia, señalan los economistas, Venezuela podría agotar su colchón financiero en siete meses. De acuerdo a un reporte de la firma "Latinvest Group

Holdings, LLC”, Venezuela habría perdido \$7,357 millones de sus reservas internacionales en solo tres meses, llevándolas hasta los \$16,897 millones, nivel que no veía desde el 2003. Hace algunos días el gobierno de Venezuela ordeno retirar 1,5 millardos de dólares en derechos especiales de giro, que forman parte de los ahorros del país colocados en el Fondo Monetario Internacional, esto demuestra la urgencia de liquidez en juego para pagar importaciones y honrar el servicio de la deuda. Esta no es la primera vez que ordena este tipo de retiros, hace tres meses, en abril de este año, ordeno otro retiro por 383 millones de dólares. El pasado año el gobierno movilizó dinero del Fondo Chino para las reservas, y tramito con Republica Dominicana el adelanto del pago de la deuda de ese país con PETROCARIBE. Según esta misma firma, en 2014 la caída de la economía fue del 4%, lo cual produjo serias consecuencias en el poder de adquisición del venezolano. JP Morgan alerta, para el caso de que el precio promedio del barril de petróleo se mantenga en 50 dólares por barril, sobre la necesidad de una brecha de financiamiento externo de 27.000 millones de dólares para este año. Señala igualmente que esta gigantesca diferencia sólo podría cubrirse con la venta de activos públicos, la adquisición de créditos a nivel internacional y reduciendo fuertemente las importaciones.

El desabastecimiento ha llegado a todos los niveles de producción de bienes y servicios. Meses atrás, el presidente de la Cámara de Turismo del estado Mérida, revelaba ante los medios de comunicación que sus afiliados les estaban requiriendo a los huéspedes que llevaran a las instalaciones hoteleras en donde se instalaran, papel toilette y jabón de baño.

La situación es tal, que bandas criminales se han dedicado a robar alimentos para venderlos en el mercado negro. Esto lo hemos apreciado

en las noticias de medios de comunicación venezolanos, los cuales paradójicamente se encuentran en su mayoría en manos del gobierno venezolano, allí hemos visto como grupos comandos, armados, han irrumpido en supermercados para proceder a robarlos. Esto, sin contar con los saqueos tradicionales que se han desencadenado en distintas regiones del país durante las colas de adquisición de los productos, o aprovechando situaciones, como colisiones, o accidentes de vehículos de transporte de bienes de consumo.

Los hospitales, y hasta las clínicas privadas, no se han escapado de la escasez. Tan grave es la situación, que denunciaba el Dr. Cristino García, director ejecutivo de la Asociación Venezolana de Clínicas y Hospitales (AVCH), que “incluso se están reutilizando marcapasos cardíacos donados por parientes de muertos”. De igual forma señalaba que, a falta de medicamentos, las personas empiezan a pedirlos por redes sociales. En el caso de las cirugías electivas estas se realizan en apenas 33 clínicas de 236 habilitadas, por falta de materiales.

Hace un par de meses, los dueños de una importante cadena de farmacias (FARMATODO) fueron detenidos por “provocar”, de acuerdo al gobierno nacional, una “guerra económica.” Esto lo anuncio directamente ante los medios de comunicación el presidente Nicolás Maduro. A su juicio, el hecho de apreciarse largas colas en sus instalaciones, en donde la gente acudía desesperada a adquirir algunos de los productos ofrecidos en dichos locales, resultaba más que comprometedor para entender que dichos empresarios estaban tratando de crear alarma, o zozobra entre la población. El gobierno ha creado un sistema de control de venta de medicamentos, denominado “Sistema Integral para el Acceso a los Medicamento” (SIAMED) el cual

supuestamente terminará con la escasez, al permitir confrontar las divisas que el Estado vende a precios bajos a importadores del sector, con las cantidades de medicamentos vendidos individualmente en cada farmacia.

Cantidad de personas suelen aglomerarse en los supermercados, abastos y farmacias, y otros negocios, para conseguir desde leche, azúcar, pañales desechables y medicinas, hasta detergentes, entre muchos otros productos de consumo masivo.

Como parte del “Plan de Abastecimiento Seguro”, hace unas semanas se inició el programa de un sistema biométrico, (capta huellas) en las tiendas. Esto con el propósito de combatir la reventa de productos, a la cual se le achaca igualmente la causa de la escasez. No obstante, a pesar de la orden de implementar esta medida, hasta el momento las máquinas necesarias para realizar este control no han llegado a los establecimientos comerciales para su utilización.

La crisis ha llegado a todos los sectores del país, incluyendo la industria automotriz venezolana, cuyo drama comenzó en 2008. Hoy en día la situación se ha incrementado por falta de insumos a raíz de las dificultades que tienen las compañías para conseguir divisas. El presidente de la organización “Fedecámaras Carabobo”, señaló que durante el pasado año las ensambladoras que operan en Venezuela recibieron un 78% menos de dólares que en 2013.

Por el lado de las inversiones extranjeras, la errada política económica del gobierno, las limitaciones al mercado de divisas y la inseguridad jurídica, han ahuyentado la posibilidad de recibir dinero fresco, lo cual le daría un respiro a la grave situación del país. El gobierno, en vez de animar a los posibles inversionistas a invertir en un país que todavía

posee un importante potencial, ha decidido suicidarse, y al parecer desea que sus ciudadanos lo acompañen. De acuerdo con el informe anual titulado “La Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina y el Caribe 2015”, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2014, la inversión extranjera directa disminuyó un 88% respecto del año anterior. Es importante destacar que el IED suele ser un indicador muy preciso acerca de la confianza de los inversores privados sobre las condiciones económicas de un determinado país. Esto representa una baja profundamente mayor al promedio latinoamericano en ese mismo período. Según el reporte, la IED en Venezuela cayó de 2.411 millones de euros en 2013 a 287 millones en 2014. Ese desplome de 88% es mucho mayor que la caída del 16% que registró la región en su conjunto, convirtiendo a Venezuela en el segundo país sudamericano que recibió un menor flujo de divisas, por detrás de Paraguay. Como podemos entender, estas políticas de control de cambio y de precios no pueden ser sostenidas por toda la vida. Hasta el presente, a pesar de las limitaciones, el gobierno ha salvado algunos obstáculos, y ha contado con una población relativamente apacible, dadas las circunstancias, y esperanzada en que se incrementen los inventarios. Pero la situación se tornara absolutamente diferente, si dichos inventarios llegasen a agotarse, y los venezolanos se sintieren amenazados en su propia subsistencia, sin bienes, ni servicios con qué contar. Esta situación no es tan hipotética como algunos pudieran llegar a pensar. De hecho ya hay quien habla de la posibilidad de una crisis humanitaria en el país, al mejor estilo de Haití, o de África.

Por ultimo vale la pena referir la encuesta presentada por la empresa venezolana “Hinterlaces”, conocida por sus aproximaciones al oficialismo de Venezuela, la cual realizo

entrevistas entre el 21 y el 27 de mayo de este año para conocer la impresión de los venezolanos sobre la realidad nacional. Hinterlaces revelaba que el 83% de los encuestados considera que el problema del alto costo de la vida está empeorando, frente al 14% que opina que se va resolviendo. En relación a los principales problemas del país, el 25% piensa que los más graves son la inseguridad y la escasez, mientras que el 64% considera que son la inflación y otros problemas económicos. En relación con el desabastecimiento de alimentos, el 73% opina que está empeorando, mientras que el 21 % considera que se va resolviendo. Sobre los artículos de cuidado personal, el 21% piensa que se está resolviendo, y el 76% opina lo contrario. De igual forma, el 87% piensa que el problema de la inseguridad ha empeorado, mientras que 10% cree que se está resolviendo.

CORRUPCION Y CRIMINALIDAD

El ingreso desbocado de billones de dólares durante la bonanza petrolera, la politización de la administración pública sustituyéndose personal competente, por personal sin capacidad gerencial, y la ausencia de independencia y autonomía de los poderes públicos para supervisar y controlar a la administración pública, han generado importantes casos de corrupción de funcionarios públicos a todos los niveles, sin que las autoridades venezolanas hayan procedido en contra de algunos de los culpables en lo que va del gobierno bolivariano. Muchos de los casos de corrupción se han conocido mediante denuncias de investigaciones realizadas por autoridades extranjeras, y los pocos casos de inicio de enjuiciamiento en Venezuela a personas cercanas al oficialismo se refieren a ex miembros de este, hoy en día disidentes del

gobierno revolucionario. Serían innumerables los casos que podríamos presentar a consideración del lector, pero nos limitaremos a los señalados en los medios internacionales en estas últimas semanas.

Uno de los casos que queremos mencionar sucedió recientemente. Se refiere a la intervención de dos importantes entidades bancarias en Madrid, y en el principado de Andorra, la cual dio origen a un extraordinario escándalo en el país europeo gracias a la presión iniciada al parecer por las autoridades norteamericanas. El caso explota con la orden del Banco de España de cerrar hasta nueva orden al Banco Madrid, filial de la Banca Privada de Andorra. Ambas entidades fueron intervenidas hace un par de meses, y sus respectivos directivos fueron destituidos por fuertes indicios de blanqueo de capitales con organizaciones mafiosas. Habiéndose establecido un listado de los involucrados blanqueadores, pertenecientes a distintas partes del mundo, aparecen ciertos funcionarios venezolanos. De acuerdo con el diario "El Mundo" de España, esos funcionarios serían tres ex viceministros, un ex jefe de Inteligencia y dos ejecutivos venezolanos que presuntamente lavaron fondos provenientes de sobornos millonarios pagados a cambio de adjudicación de contratos en Venezuela. Según una denuncia de las autoridades estadounidenses, estaría involucrada la empresa PDVSA. Los hechos se produjeron en La Banca Privada Andorrana, la cual facilitó transferencias por 4.200 millones de dólares relacionadas con blanqueo de capital venezolano. Estas actividades ilegales se habrían producido en el Banco Madrid, filial de la Banca Privada de Andorra, uno de los mayores del Principado. Posteriormente a esta intervención, se produjeron importantes denuncias de entidades oficiales de los Estados Unidos respecto a actividades de blanqueo,

vinculadas al narcotráfico en donde estaría involucrado el cartel mejicano de Sinaloa, en el banco andorrano, que fue intervenido de inmediato.

En el caso específico de los venezolanos, se trata de clientes del Banco Madrid mencionados en un informe por la unidad especial contra el blanqueo de capitales. Nos estamos refiriendo al ex viceministro de Energía de Venezuela, Nervis Gerardo Villalobos; el ex viceministro de Seguridad Ciudadana, Alcides Rondón; el viceministro de Desarrollo Eléctrico, Javier Alvarado Ochoa; el ex director de la DISIP, Carlos Luis Aguilera, el ex ejecutivo de PDVSA, Rafael Villarroel, y el empresario de seguros Omar Farías. Para entender lo crítico de la situación encontrada en estas instituciones bancarias queremos destacar que a raíz de conocerse la noticia, se provocó una "corrida bancaria" en Andorra y Madrid, ante lo cual la Banca Privada de Andorra decidió que los clientes solo podrían retirar 2.500 euros por semana. Este caso hoy en día se conoce como "el Corralito a la Argentina en Andorra".

Un caso muy conocido en Venezuela, por su repercusión en la economía venezolana fue la gran estafa que se produjo en CADIVI. Esta oficina, Comisión de Administración de Divisas, fue el primer organismo gubernamental encargado de vender divisas a los ciudadanos de Venezuela bajo la figura del control de cambio del gobierno bolivariano. CADIVI estaba adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Finanzas, creado en el año 2003 a través del decreto de control cambiario que impuso el gobierno el 5 de febrero de ese mismo año. Hasta el presente cifras conservadoras señalan en 25 mil millones de dólares como el monto de la estafa, en donde esta oficina le otorgaba dólares preferenciales a empresarios vinculados al régimen, para que

importaran bienes con sobre precio, facilitándoles la oportunidad para revender dichos dólares preferenciales al precio del mercado negro, lo cual les facilitaba extraordinarias ganancias. En muchos casos ni siquiera se llegó a importar la mercancía, porque las empresas no existían sino en documentos, eran lo que se denomina "empresas de maletín". Para poder contar con estos beneficios se requerían contactos en la oficina de CADIVI, así como en la oficina de impuestos de Venezuela, el SENIAT, la cual debía supervisar que la mercancía ingresara al país sin sobre precios. Hasta el presente no existe información sobre el destino de estos millones de dólares, ni mucho menos de los responsables de tal estafa. La consecuencia de tamaña estafa la padecieron los ciudadanos inocentes venezolanos, por cuanto que la medida del gobierno frente a esta situación, en vez de perseguir a los culpables y ordenarles devolver los dineros, fue la disminución sustancial de la entrega de dólares.

NARCOTRAFICO

Por regla general, en aquellos países en donde las necesidades económicas son grandes, y en donde no existe un control, ni supervisión de las actividades de sus funcionarios, muchos de los cuales son corruptos y se encuentran amparados por la impunidad de los órganos policiales y jurisdiccionales, se crea un ambiente propicio para el tráfico de drogas. Existen muchos casos ejemplificativos sobre cómo se ha incrementado el tráfico de drogas en el país, utilizando además los más descarados medios para cumplir con sus objetivos, que no son otros que transportar la droga a su destino a la vista de todo el mundo, y tenerla a buen resguardo. Por eso no quisiéramos dejar pasar las denuncias que en los últimos años, autoridades de otros

gobiernos, encargadas de la lucha contra el narcotráfico, han hecho respecto a la participación de Venezuela en el entramado negocio del tráfico de drogas internacional. En primer lugar debemos aclarar que en principio, de acuerdo a las Naciones Unidas, Venezuela es considerada un país libre de cultivos ilícitos. No obstante su ubicación geográfica, vecina con Colombia, y los niveles de corrupción de muchos de sus funcionarios públicos, mandos militares y miembros de cuerpos policiales, los cuales ocupan cargos estratégicos que facilitan el transporte de la droga, la han convertido en puente ideal para el narcotráfico hacia Europa y los Estados Unidos. Adicionalmente las relaciones, denunciadas en múltiples oportunidades, entre la guerrilla de Colombia y miembros del gobierno de Venezuela, son un ingrediente importante para entender la magnitud del negocio del cual estamos hablando, toda vez que organizaciones guerrilleras, como las FARC, financian sus actividades terroristas con la droga que producen en su país, la cual distribuyen a todas partes del mundo en sociedad con conocidos carteles de la drogas internacionales, como los carteles mejicanos, por ejemplo.

Distintos casos emblemáticos han sido investigados por autoridades internacionales, en donde ineludiblemente es mencionado el nombre de Venezuela. Uno de ellos fue hace 2 años cuando fueron encontradas 30 maletas contentivas de “1,3 toneladas de cocaína” en el aeropuerto Charles de Gaulle en Francia. La droga fue transportada desde el aeropuerto internacional de Maiquetía, en Venezuela, por la línea aérea Air France, sin que ningún funcionario de seguridad del aeropuerto venezolano, el más importante del país, hubiera encontrado alguna anomalía en esas 30 maletas usadas para su traslado a París. El propio ministro del Interior de Venezuela para entonces, tuvo que reconocer que “se presume

la complicidad casi evidente de elementos de la misma línea aérea con militares venezolanos para sacar la droga sin pasar por los controles normales”.

Hoy en día en Venezuela se ha creado un escándalo de importantes magnitudes respecto a la imagen de probablemente el personaje más poderoso del gobierno bolivariano, el presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, lo cual si bien no ha influido en cuanto a la posibilidad de alguna investigación judicial en su contra en Venezuela, ha logrado desestabilizar su imagen en un importante nivel.

El caso explota cuando el diario español ABC, en enero pasado, publica una información respecto a la presunta desertión y entrega a la DEA del oficial venezolano LEAMSY SALAZAR, quien había formado parte de la seguridad del presidente Chávez, y posteriormente de Diosdado Cabello. Si bien el diario se cuidó de aclarar que la información no correspondía a una entrevista directa sostenida con dicho oficial, sino a una transcripción de una conversación informal que uno de sus corresponsales habría tenido con él. En esa información transcrita, el venezolano supuestamente denunciaba a Cabello como jefe de un cartel de drogas, capaz de transportar importantes cantidades de droga con el apoyo de las autoridades militares del país. Para quienes no lo saben, una de las razones en las cuales descansa el poderío del Sr. Cabello es su formación militar, y su participación en el intento de golpe de Estado del 4 de febrero de 1992, en el cual el entonces teniente coronel Hugo Chávez era uno de sus líderes. La información respecto a este cartel de drogas, y todo lo que supuestamente el denunciante apreció con sus propios ojos puede verificarse en todos los medios de comunicación, razón por la cual nos limitaremos a señalarla a

grandes rasgos, dejando al lector la posibilidad de ampliarla bajo sus propias posibilidades. De acuerdo con ABC actualmente existe una investigación abierta contra Cabello en la fiscalía federal del Distrito Sur de Nueva York por sus supuestos lazos con el “cartel de los Soles”.

Sobre este particular, debemos destacar que el secretario de Estado adjunto de EEUU para Narcóticos y Seguridad Internacional, William Brownfield, ex embajador de los Estados Unidos en Venezuela y en Colombia, al ser preguntado al respecto dijo no poder “confirmar ni negar” la información sobre Salazar, ni sobre la investigación abierta por la fiscalía federal en Nueva York. No obstante señaló que, “desde hace más de diez años, ha habido pruebas de que ciertos individuos dentro del Gobierno de Venezuela han sido corrompidos o penetrados por organizaciones narcotraficantes”, añadiendo que “históricamente, los grandes casos sobre narcotráfico internacional en EEUU tienden a litigarse o en el Distrito Sur de Florida o en el Distrito Sur de Nueva York”. Brownfield, agregó que a lo largo de la última década, “las organizaciones de narcotráfico han visto a Venezuela como una oportunidad” debido a “la interrupción de cooperación entre el Gobierno venezolano y otros Gobiernos en la región” en la materia.

En esa misma información suministrada por ABC, son señalados, aparte de Cabello, el gobernador del estado Aragua, Tareck el Aissami, y el ministro de Industria venezolano, José David Cabello, este último hermano de Diosdado Cabello, además de a la empresa PDVSA, a la cual acusa de estar encargada del lavado de dinero procedente del cartel.

Estas informaciones coinciden con denuncias realizadas por autoridades de otros países, en donde se vincula al gobierno de Venezuela con

el tráfico de drogas. Una de estas denuncias ha surgido últimamente de parte de un oficial quien actualmente se encuentra en trámites de asilo político en España. Nos referimos al coronel boliviano Germán Cardona, quien según publicó la revista brasileña *Veja*, en abril pasado acusó en un informe a los gobiernos de Bolivia y Venezuela de planear montar una red de narcotráfico con nexos en Europa. Según *Veja*, Cardona señaló que “hace seis años, Hugo Chávez (para entonces presidente de Venezuela), Nicolás Maduro (canciller para ese momento) y el presidente boliviano Evo Morales, haciendo uso de un subterfugio denominado Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS), realizaban viajes a España. Según la revista, estos viajes tenían como objetivo “financiar una nueva organización política con la finalidad de que sea constituida una puerta directa de entrada de cocaína a Europa”.

Según *Veja*, la cocaína peruana y boliviana, saldría del Aeropuerto Internacional de Chimoré (Bolivia) para Venezuela en aviones militares, Hércules C-130, que, según Cardona, “por ser oficiales de un Estado no pueden ser interceptados en el espacio aéreo internacional”. Los aviones supuestamente dejarían Venezuela con armamento militar y retornarían con cocaína y automóviles que llegan a Bolivia robados de Brasil. La droga sería embarcada nuevamente en Caracas con destino directo a Europa “sin usar los puentes de Irán, Rusia, Libia, Grecia y otros”.

Cierto o no, resulta altamente llamativo el analizar las denuncias formuladas por estos oficiales, que manteniendo estrechos lazos con funcionarios de tanto poder en sus respectivos países, han decidido desertar y narrar lo que a su juicio han conocido por experiencia directa respecto al narcotráfico, no ya de manera individual ejecutado por funcionarios

corruptos, sino al parecer, como una verdadera política de Estado. Verdad o no, será la capacidad del lector quien pueda responder a esta interrogante.

El caso es que de acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos alrededor de 131 toneladas de cocaína, casi la mitad del total de cocaína producida en Colombia, se movió a través de Venezuela en 2013. Funcionarios policiales estadounidenses señalan que varios funcionarios venezolanos, y oficiales militares, serían los líderes de las organizaciones de tráfico de drogas que utilizan.

CONFLICTIVIDAD POLITICA

La crisis de gobernabilidad es el resultado del enfrentamiento cada vez mayor entre el gobierno, sus seguidores y los sectores opositores, estos últimos maltratados por el hecho de disentir del proyecto político gubernamental. A estos sectores opositores que manifiestan en contra del gobierno podemos agregarle las miles de personas, que buscando desesperadamente reivindicaciones sociales, y medios con que subsistir y alimentar a sus familias, no encuentran otro camino que salir a la calle para tratar de ser escuchados por un gobierno en donde las instituciones no actúan de manera independiente, y en donde el principio de la legalidad se aplica fundamentalmente para atacar a la disidencia. Al aumentar la conflictividad, porque el gobierno nacional no ha podido siquiera soliviantar la gravísima situación económica, ni ha facilitado algún punto de equilibrio político que permita a todos los ciudadanos, y no solo al oficialismo, hacer valer los derechos que la Constitución ha plasmado para la colectividad en general, la violencia política ha aumentado, y ambos sectores han profundizado su radicalización.

Si bien algunos miembros de ambos sectores han llamado al dialogo, e incluso en una primera oportunidad fue televisado un dialogo entre autoridades del gobierno y miembros de los sectores políticos del país, tal dialogo no sirvió más que para hacer una comparación de egos entre los participantes. Ninguna solución salió del mismo, y ningún planteamiento serio fue presentado por las partes para salir de la crisis. De allí que hoy en día, ante el llamado de continuar el dialogo entre las partes, muchos se manifiestan pesimistas ante la utilización de este mecanismo para solucionar, aunque fuera en parte, la grave situación del país.

Como si la situación económica del país fuera poca, ante la participación de la ciudadanía en manifestaciones en contra del gobierno, o ante todo tipo de situaciones en donde las autoridades gubernamentales se sienten amenazadas, este no ha encontrado mejor mecanismo de apaciguamiento de las masas que la criminalización de sus actividades. Así, en cuanto a la edición de noticias publicadas inicialmente por medios de comunicación internacionales y reeditadas por parte de los medios de comunicación nacionales, el gobierno utiliza a los órganos jurisdiccionales para amedrentar a los medios que publiquen noticias en su contra. Obviamente que en un Estado de derecho, sin que discutamos en este momento el atropello a la libertad de expresión en estos casos, todos tienen el derecho de recurrir a la justicia, pero en Venezuela todos saben, que estando ella politizada los sectores opositores no tienen muchas esperanzas de que esta mueva la balanza a su favor. Un patético ejemplo de esta situación lo tenemos en las demandas en contra de tres medios de comunicación venezolanos, por parte del Sr. Diosdado Cabello por haberse atrevido a publicar la información internacional sobre su vinculación con carteles de la droga.

Adicionalmente, y no de menos importancia, puede apreciarse la detención, bajo toda serie de acusaciones penales, en contra de ciudadanos, muchos de los cuales son jóvenes estudiantes, por el hecho de manifestar en zonas públicas, participar en huelgas de hambre, o en general hacer público su descontento para con las políticas gubernamentales. En estos casos, y en muchos otros en donde hay que reconocer que la violencia ha acompañado a dichas manifestaciones, les han sido imputados cargos, los cuales, de no ser porque la libertad y vida de estos venezolanos está en juego, resultarían risibles. Nos referimos a imputaciones hasta por “rebelión” o “conspiración para intentar derrocar a un gobierno constitucional”, y cuyas penas podrían superar tranquilamente los 20 años de prisión.

Por supuesto que ningún gobierno acostumbra a aceptar la existencia de presos políticos, y Venezuela no ha sido la excepción. De allí que algunos de estos ciudadanos presos han hecho huelgas de hambre, como los procesados Daniel Ceballos y Leopoldo López, o estudiantes en distintas regiones del país. Otros enfrente de la sede de las Naciones Unidas en New York, y otros enfrente del Vaticano, en donde dos concejales de la ciudad de San Cristóbal, José Vicente García y Martín Paz, finalmente han dejado el ayuno tras haber logrado conversar con el papa Francisco.

Pero a pesar de que dichos presos políticos no existen para el gobierno de Venezuela, al parecer si existen para las personalidades internacionales y organismos que han abogado por su liberación. Dentro del cumulo de personalidades podemos mencionar a Desmond Tutu, premio nobel de la paz (1984), arzobispo anglicano y líder del movimiento antiapartheid en Sudáfrica, quien escribió

recientemente un artículo en el cual pidió la liberación de los presos de conciencia en Venezuela y llamo a la comunidad internacional, a no usar el principio de no injerencia para desconocer lo que cataloga de sombría situación de los derechos humanos en este país.

El presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, aseguró que la situación en Venezuela “es preocupante” y “no va a mejor”. A Venezuela han acudido los ex presidentes Felipe González (España), Andrés Pastrana (Colombia), Jorge Quiroga (Bolivia) y Sebastián Pinera (Chile) con la intención de defender a los presos políticos, llamando la atención de la necesidad de su liberación.

El Club de Madrid integrado por 107 ex jefes de Estado y de Gobierno internacionales, animó en una misiva dirigida al Papa Francisco a que éste sirviera para “impulsar la reconciliación” en defensa de los derechos humanos y para la “democracia en Venezuela”. El gobierno de los Estados Unidos manifestó su preocupación por la salud del ex alcalde Daniel Ceballos, para ese momento en huelga de hambre, de Leopoldo López, y de los otros detenidos. Asimismo, demandó que se libere a quienes la oposición considera son “presos políticos” y el cese de la “censura”, y la “represión”. El Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU se mostró hace un par de días “muy preocupado por las condiciones de detención y el deterioro de salud” del preso político Daniel Ceballos, quien se encontraba en huelga de hambre, junto a otros presos, desde el pasado 22 de mayo.

El portavoz de la Organización de Naciones Unidas, Stéphane Dujarric, expresó este jueves que el organismo sigue “estrechamente” la situación de los derechos humanos en Venezuela, al tiempo en que manifestó su preocupación por la “legalidad y condiciones”

de los que se consideran presos políticos en el país.

SUFRAGIO

El derecho al sufragio es una de las manifestaciones primordiales de todo sistema democrático. Con las votaciones los ciudadanos tienen la facultad de elegir a sus representantes ante las instituciones del Estado, así como a quienes quieren que dirija al país por el lapso que establece la Constitución de la República. Pero el ejercicio del sufragio no puede ser una mera actividad formal, en donde el ciudadano no se sienta protegido en sus derechos fundamentales porque no tenga garantía de que, efectivamente su voto ha sido recibido tal y como fue ejercido por él. De allí que las garantías de equidad, transparencia, legalidad, secreto, respeto a la representación proporcional, entre otras, deben de ser respetadas. En Venezuela ha habido una sistemática violación de estas garantías fundamentales, ocasionando que muchos duden de la transparencia del proceso electoral y adjudiquen al fraude muchas veces la razón del triunfo de los oponentes en el caso de la oposición. Ante los abusos del gobierno de hacer uso de los dineros públicos para hacer campaña electoral, y de utilizar a los funcionarios públicos como elementos de presión, incluyendo a los miembros de las fuerzas armadas y del poder judicial, los cuales participan en eventos de proselitismo político sin ningún tipo de limitación, si bien la Constitución de la República lo prohíbe, o al uso abusivo de los medios de comunicación, debemos agregarle la actitud del Consejo Nacional Electoral, el cual actúa como un apéndice visible del gobierno nacional.

En el presente año, tal y como lo establece la Constitución Nacional, deberían realizarse las

elecciones parlamentarias, cuyos diputados deben ser juramentados en enero próximo. Hasta el presente el organismo electoral no ha fijado la fecha para la realización de dichas elecciones, fundamentales -cuando funcionan las democracias-, para la conducción del poder legislativo del Estado, y el control de los poderes públicos. No dudamos que las elecciones vayan a celebrarse por cuanto que el gobierno nacional sabe perfectamente que bajo la crisis que padece la Nación, el tiempo corre en su contra. Pero el caso es que dichas elecciones serán convocadas muy probablemente en el mejor momento que le parezca al gobierno, y ese momento no es otro que el más cercano a las fiestas de Navidad, en donde gran parte del sector opositor tradicionalmente suele viajar al exterior del país, aun con las limitaciones de divisas que tengan, y en donde los funcionarios públicos reciben una importante paga por aguinaldos navideños. De allí, que aun cuando el propio secretario general de UNASUR, después de una de sus visitas a Venezuela, haya cometido un lapsus mentis al señalar públicamente que las elecciones se realizarían "en septiembre", el CNE ha hecho mutis al respecto, si bien dicho silencio no ha impedido que sigilosamente realice ciertas modificaciones a algunas de las circunstancias que pudieran incidir en el resultado de las votaciones.

Una de esas modificaciones en estudio se refiere a la redistribución de ciertas circunscripciones electorales. Las circunscripciones electorales son fundamentales para garantizar el triunfo, o la derrota de algún candidato porque de ellas, y de su distribución, depende el número de escaños que se adjudican en la circunscripción. El porcentaje de votos que necesita un partido político para obtener un escaño, es matemáticamente cuanto mayor, cuanto menor sea el número de escaños que se adjudiquen en

la circunscripción. Esta regla tiene una gran importancia porque en base al tamaño de la respectiva circunscripción puede influirse en la representación política. Ese intento de modificar las circunscripciones, que ha sido materializado para las elecciones parlamentarias anteriores por parte del CNE, es conocido por el nombre de “gerrymandering”, y no es más que el alterar intencionadamente los límites de las circunscripciones electorales según la dispersión geográfica del electorado de un candidato o de un partido, sin tener que manipular necesariamente la clave de representación. Así las posibilidades electorales de los candidatos pueden llegar a producir verdaderas distorsiones en esa representación política.

Hace algunas semanas el CNE confirmó que ha elaborado un proyecto sobre las circunscripciones electorales que regirán en las parlamentarias, el cual fue entregado a los partidos de la oposición y del oficialismo para que pudieran organizar sus elecciones primarias. Tal y como lo anuncio la presidenta del organismo electoral, el número de diputados que se elegirán aumentó, de 165 a 167. El Distrito Capital quedaría con un legislador menos en la lista (hasta el año 2010 tenía tres), Aragua, Guárico y Nueva Esparta agregarían cada uno un nuevo escaño por la migración interna entre municipios, hecho que obligo al CNE a “reagrupar” a electores. De acuerdo a la oposición el CNE igualmente eliminaría un diputado en el circuito 2 de Barinas para pasarlo al circuito 1 del estado (dominado por el chavismo). Lo mismo ocurriría en el circuito 2 de Miranda (Municipios Chacao, Baruta, El Hatillo y Leoncio Martínez, reconocidamente opositores) para llevarlo al circuito 6 (Valles del Tuy, dominado por el chavismo). En otras palabras que esos tres diputados adicionales

terminarían formando parte de circuitos electorales mayoritariamente chavistas (Nueva Esparta en el circuito 1; en Guárico en el 1, y en Aragua en el 4).

LAS FUERZAS ARMADAS

Las fuerzas armadas no han escapado de la acción gubernamental. Al hecho conocido de la politización de las fuerzas armadas, hasta el punto de participar en eventos políticos como cualquier ciudadano común, o de ocupar cargos públicos, como cualquier político, la fuerza armada ha estado sumida bajo una tremenda presión interna. A la fuerza armada se le suele utilizar para amedrentar a los opositores mediante aquel famoso dicho del ex presidente Chávez respecto a que “la fuerza armada esta para defender a la revolución”. No hay nada que pase dentro de las fuerzas armadas que el gobierno nacional no sepa, hecho que en principio no resultaría tan criticable, de no ser porque el gobierno interviene a su parecer cuando considera que alguno de sus miembros no está de acuerdo 100 % con la revolución bolivariana. Una de las maneras que posee el gobierno para castigar a los culpables por no apoyar políticamente al gobierno (recordemos que en la practica la FANB actúa como una especie de partido político armado de la revolución), es mediante la judicialización de su disenso. De tal forma que dicha medida sirve para apartar al oficial de la institución militar, castigándolo con prisión, así como para advertirle a sus compañeros que los próximos podrían ser ellos.

Siendo la fuerza armada ese brazo armado de la revolución lo primero que hizo el gobierno del presidente Chávez fue apertrecharla para evitar cualquier posible ataque de potencias extranjeras, en particular de los Estados Unidos, país acusado por el gobierno

bolivariano, permanentemente, de querer intervenir Venezuela para “apoderarse de su petróleo”. La FANB, por intermedio del gobierno de Venezuela, se ha convertido en el comprador más importante de armamento en Rusia.

En 2001 los presidentes de ambos países acordaron ampliar sus relaciones comerciales. Recordemos que el presidente Chávez insistió desde sus primeros años de gobierno en romper los nexos militares entre Venezuela y los Estados Unidos a fin de eliminar la dependencia hacia ese país, dadas las sospechas del gobierno bolivariano en contra del norteamericano. La exportadora estatal rusa Rosoboronexport, ha ubicado a Venezuela dentro de los clientes especiales, siendo que de los 14, 5 millardos de dólares que vendieron en general en la región, en los últimos doce años, 11 millardos de dólares corresponden solamente a las compras venezolanas. El Stockholm International Peace Research Institute ubico a Rusia como el principal proveedor de armas de Venezuela y al país como el mayor comprador de armamento de la región.

Solamente entre 2005 y 2007 fueron firmados con Rusia contratos por más de 4 millardos de dólares, entre la adquisición de 24 aviones Sukhoi, 50 helicópteros (entre MI 17, M 26 y M 35) y 100 mil fusiles Kalashnikov AK 103. Para el 2009 el gobierno ruso aprobó un financiamiento a Venezuela de 2 mil 200 millones de dólares para adquisición de armamento por parte de Venezuela. Hasta el momento cinco helicópteros, modelo Mi-17V-5 (del cual se adquirieron 38) se han caído, muriendo 31 personas. Hay otros helicópteros de este tipo que no han podido despegar. Respecto a los helicópteros MI-35M, estos han tenido fallas estructurales no superadas. Existe información muy vaga sobre las compras entre

el 2005-2012, debido a que en la Asamblea Nacional de ese periodo fueron decretados como secretos los acuerdos militares suscritos con Rusia y Bielorrusia.

Como vemos, de las adquisiciones realizadas por el gobierno venezolano el estatus de muchos de esos equipos deja mucho que desear. De los 90 tanques repotenciados T 72 B1 estos han traído una cantidad de inconvenientes dado que solo operan con lubricante ruso, que en Venezuela no existe. El gobierno venezolano también ha adquirido sistemas antiaéreos y tanques T 72 y T 90. De esos, los tanques T 72 también se han convertido en una pesadilla al no tolerar la utilización de aceite venezolano. No todos los 24 Sukhoi están aptos para volar, y para proyectos de recuperación se requiere un financiamiento de aproximadamente 150 millones de dólares. Los sistemas misilísticos Pechora 2M han presentado además de fallas operativas y limitaciones, deficiencias en la disponibilidad de partes y repuestos. Hubo el caso de uno de los modelos de cañones antiaéreos que no se corresponde con lo solicitado por el gobierno de Venezuela.

Por lo menos para el 2012, de 24 naves Sukhoi 30, 13 estaban indisponibles. Los 21 F-16 debido a que son americanos y el gobierno estadounidense no autoriza la venta de partes militares a Venezuela están paralizados. Algunos medios de comunicación han reseñado que las autoridades norteamericanas han logrado la detención de ciudadanos de ese país que habían venido traficando con estas partes hacia Venezuela, pero indistintamente que algunos de estos aviones pueda ser reparado usando partes adquiridas en el mercado negro, o mediante el reciclaje de otras, es innegable que bajo estas circunstancias ningún gobierno del mundo puede contar seriamente con estos equipos para una eventual emergencia. Igual

hablamos de los 9 F-5 canadienses; 12 de los 18 K-8 chinos; 5 de los 6 C-130 USA-transporte, 2 Boeing 707; 11 de los 12 OV-10 Broncos; 14 de los 17 Tucanos T-27 brasileros, o 4 de los 8 helicópteros Super Puma franceses.

No pretendemos inundar este artículo con mayor información armamentista, pero lo que si llama la atención es que un país, como Venezuela, que hace alarde a la posibilidad de una guerra asimétrica con los Estados Unidos, como lo ha establecido en su nueva doctrina militar, haga adquisiciones de equipo bélico destinado más bien a una guerra regular. Esto que estamos mencionando no es un simple problema dialectico si consideramos que en Venezuela se han creado organizaciones civiles, como las “milicias bolivarianas”, entrenadas por las fuerzas armadas regulares, a fin de prepararse para esa guerra asimétrica. De igual forma puede apreciarse ante los medios de comunicación oficialistas, cómo cada cierto tiempo son llamados a simulacros miembros de la sociedad civil afectos al gobierno como preparación para esa presunta guerra asimétrica. En todo caso, con guerra asimétrica, o guerra convencional, el hecho es que la FANB ha enfrentado grandes dificultades para incorporar esas compras de armamento ruso y chino, debido no solo a problemas técnicos, sino a la falta de capacitación del personal para el uso y mantenimiento de esta tecnología.

Otro detalle relacionado con la FANB se refiere a las constantes manipulaciones respecto a la posibilidad de un golpe de Estado en Venezuela. Desde la llegada al poder del presidente Chávez, este tenía acostumbrada a la población por denunciar intentos de magnicidio, o de golpes de Estado periódicamente, el presidente Maduro no se ha quedado atrás. Desde que comenzó su mandato Maduro ha denunciado 13 planes magnificidas

en su contra, y en lo que va del año ha denunciado dos supuestos planes de golpe de Estado.

Hace unos cuantos meses hizo referencia a un ataque mediante un avión Tucano, especialmente artillado contra él y en contra de la cadena de TV Telesur, el Ministerio de la Defensa, el Ministerio del Exterior y el Palacio de Miraflores. El presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, menciona los nombres de 21 presuntos involucrados en dicho plan golpista, en el cual fueron involucrados militares y civiles opositores. De estos, 8 militares, incluyendo dos retirados, no solo fueron detenidos, sino enjuiciados de manera sumaria (solo 2 meses de juicio cuando en Venezuela los juicios duran años, recordemos por ejemplo, que el opositor Leopoldo López lleva 1 año preso y su proceso judicial no ha llegado sino a la mitad). Dentro de estos civiles fue incluido el alcalde metropolitano de Caracas, Antonio Ledezma (hoy en día con el otorgamiento de una medida provisional, por razones de salud, de casa por cárcel).

Maduro aseguró que el consejero de la embajada de los Estados Unidos en Venezuela era el creador del supuesto plan golpista y que estaban a punto de capturarlo. Hasta el presente no solo dicho funcionario no ha sido capturado, sino que el gobierno de Venezuela ya ni recuerda mencionarlo.

El epilogo de la terrible situación que padecieron los oficiales involucrados por el gobierno en estos hechos lo representa la sentencia dictada por tres jueces accidentales de la Corte Marcial de Venezuela, los cuales condenaron al General de Brigada Aviación Oswaldo Hernández, al Coronel Ejército (retirado) José Gregorio Delgado Vásquez, al Teniente Coronel Aviación Ruperto

Chiquinquirá Sánchez Casares, al Mayor de la Aviación Víctor Ascanio Castillo, al mayor de la Aviación César Orta Santamaría, al Capitán de la Aviación Andrés Thomson Martínez, al Capitán Aviación Neri Córdoba Moreno, a la Capitana Aviación Laired Salazar Zerpa, y al Capitán Guardia Nacional (retirado) Juan Carlos Nieto Quintero a penas que oscilan entre los 5 y los 8 años y medio de prisión.

RELACIONES INTERNACIONALES

Desde que asumió el poder Hugo Chávez este aumento progresivamente su proyección internacional. Aproximadamente a partir de 2003 decidió participar internacionalmente en la venta de su liderazgo político anti imperialista. Con esto, aparte de promocionarse personalmente, logro igualmente vender su ideología bolivariana. Para ello apoyo abiertamente a personalidades, organizaciones y movimientos políticos, e incluso gobiernos que confrontaban con el gobierno de los Estados Unidos, como los mandatarios Nguyen Minh Triet, Robert Mugabe, Fidel Castro, Saddam Husein, Moammar Gadhafi o Mahmud Ahmadineyad. El presidente Hugo Chávez fue una de las figuras de mayor proyección internacional, con una alta popularidad especialmente en países de América Latina. A muchos de estos líderes ayudo económicamente y con apoyo logístico en momentos de las candidaturas electorales de algunos de ellos, como los casos de Evo Morales en Bolivia, Ollanta Humala en Perú (en el presente la esposa del presidente Humala ha sido llamada a declarar ante los tribunales de su país por recibir presuntamente dinero de parte del gobierno de Venezuela), Cristina Kirchner, en Argentina, Daniel Ortega, en Nicaragua, entre otros, y privilegiando, como es conocido, al gobierno de Cuba y a su amigo el presidente Fidel Castro. Chávez es reconocido

en Latinoamérica como el “precursor de la nueva Integración Latinoamericana y Caribeña”. Sus ideas para la creación del Oleoducto del Sur, del Banco de Sur, de la cadena de televisión internacional Telesur, el compromiso mediante la firma de convenios con países pobres de América Latina y El Caribe para la venta de petróleo bajo condiciones beneficiosas para esos países, hecho que se materializaría posteriormente con la creación de PETROCARIBE, hicieron ver a Hugo Chávez para muchos, como el “Robin Hood latinoamericano”. Para los beneficiarios de esos convenios, o quienes han recibido ayudas económicas que han llegado a sus cuentas bancarias personales, o recibido cantidades de dinero para financiar sus proyectos políticos no importa que todas esas ayudas lo fueran a pesar de las necesidades, carencias y sufrimiento del pueblo de Venezuela. No importo en el momento de la bonanza petrolera que vivió Hugo Chávez en Venezuela, y nada demuestra que actualmente, en plena crisis en este país, le importe a alguno de esos gobiernos. De hecho, con todas las carencias que viven los venezolanos, el gobierno revolucionario no solo mantiene los convenios petroleros, sino que continúa financiando labores sociales, y actividades políticas de sus pares latinoamericanos.

Es cierto que nunca antes se había escuchado hablar tanto de Venezuela en el mundo gracias a esa política de diplomacia petrolera del presidente Chávez, logrando, por una jugada política del destino de Honduras, el ingreso definitivo al MERCOSUR, lo cual era uno de sus deseos por cumplir. El presidente Chávez intento dividir ideológicamente al Continente Americano, entre sus amigos (enemigos del gobierno de los Estados Unidos) y sus enemigos (amigos entrañables del gobierno de los Estados Unidos). Con esto pretendió crear un proyecto ideológico en la región, y para ello

sus ayudas económicas, su apoyo en materia energética, su innegable carisma, su ambición desmedida, y su visión de sustituir las viejas organizaciones regionales, por otras hechas a su imagen y semejanza, fueron sus grandes aliadas. Gracias a Hugo Chávez se creó la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), en contraposición al ALCA, organización que había sido propiciada por los Estados Unidos, la cual nunca pudo crearse. Igualmente gracias a su apoyo se creó la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), PETROCARIBE, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), procurando con esto un escudo de protección ante las permanentes acusaciones que venían escuchándose cada vez con más fuerza respecto a la violación de los derechos humanos en Venezuela, y la pérdida de los valores democráticos. De más está decir que todos estos nuevos organismos han sido financiados con dinero del gobierno venezolano.

Tal y como lo reiteraba el presidente Chávez, este afianzo el multilateralismo, estableciéndose paradójicamente una relación de amor-odio con el gobierno de los Estados Unidos. Por un lado criticaba las posiciones estadounidenses, los acusaba de intervencionistas, pero por otro lado insistía y se enfurecía por el desinterés que el para entonces presidente George W. Bush demostraba de no entrevistarse con su par venezolano. Así, el gobierno de Venezuela reorientó sus relaciones internacionales hacia gobiernos como los de China, Irán, Rusia, y Bielorrusia.

El gobierno bolivariano ha suscrito acuerdos de venta de petróleo a países como China, tratando de reorientar sus exportaciones. No obstante dichos convenios, los cuales incluyen préstamos de dinero al gobierno de Venezuela

a cambio de petróleo y de adquisición de productos chinos, han terminado beneficiando a China en desmedro de las finanzas venezolanas. Pasaran muchas décadas antes que Venezuela pague sus deudas a China, y serán los hijos y nietos de los actuales venezolanos quienes asuman las consecuencias para hacerlo. Ya hemos hablado del gran negocio ruso de las ventas de armamento a Venezuela, y del financiamiento para seguir adquiriendo material bélico para la guerra tan esperada por el gobierno venezolano.

El hecho es que el gobierno bolivariano, por razones diversas, ha abierto un abanico de relaciones, creando dependencia en muchos casos hacia la economía del país, lo cual le ha reportado altos beneficios a nivel del apoyo prácticamente incondicional a la política desarrollada dentro del país. Frente a las denuncias de los venezolanos en relación con la situación del país, los organismos regionales, e incluso hemisféricos, como la Organización de los Estados Americanos, el cual está conformado en su mayoría por gobiernos beneficiarios de los convenios, ayudas o dadas venezolanas, siempre tienen una respuesta de apoyo, directo o no, hacia el gobierno de Venezuela. Por supuesto que la realidad económica venezolana no escapa del conocimiento de estos gobiernos como lo demuestra el trascendental paso que ha dado el gobierno de Cuba al intentar reanudar sus relaciones con el gobierno de los Estados Unidos, o la actitud de la Comunidad del Caribe (CARICOM) participando activamente en reuniones en los Estados Unidos con el gobierno norteamericano para discutir “ asuntos energéticos”, hecho que fue reiterado en la reciente Cumbre de las Américas cuando el presidente Barack Obama, horas previas a la realización del evento, ofreció apoyo económico, y ayuda para el desarrollo de energía alterna para los gobiernos miembros

del CARICOM, pero aun así, es innegable la proyección que el presidente Chávez logro en cada una de esas naciones, y el apoyo, que aun en las condiciones actuales, todavía posee el gobierno venezolano. Esta es una realidad que ni el más acérrimo opositor al gobierno de Nicolás Maduro puede dejar pasar al momento de su intervención en cualquiera de los escenarios que lo requiera.

Un ejemplo sobre tales circunstancias lo acabamos apreciar en la recién finalizada Cumbre de la Unión Europea y el CELAC en donde, por maniobras de gobiernos aliados al de Venezuela, como Ecuador y Bolivia, y la ausencia descarada del presidente de Venezuela a dicho evento, no solo se evitó discutir el tema venezolano, del cual ya se conocía de antemano la preocupación de la Unión Europea por el mismo, sino que en la declaración final, en vez de hacerse una referencia a la preocupación por la situación del país, termino incluyéndose unas líneas de rechazo, aun sin mencionar su nombre, al gobierno de los Estados Unidos, por pretender ejercer acciones unilaterales en contra de los gobiernos del mundo (esto debido al decreto en donde el presidente Barack Obama sancionaba a ciertos funcionarios venezolanos por su presunta participación en violación de los derechos humanos en el país).

La situación durante esta Cumbre fue tan lamentable que obligo al Presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, a manifestar públicamente que “No estoy satisfecho con el lenguaje de la Declaración de Bruselas, pero es un consenso”, a cuyo efecto el Presidente del Gobierno Español, Mariano Rajoy, pretendió ampliar su defensa en favor de Venezuela, mencionando conceptos como necesidad de “democracia, libertad, derechos humanos y dialogo”.

Lógicamente que no todos los organismos internacionales reaccionan de la misma manera, y de allí que toda participación en ellos debe interpretarse como un reto al cual los venezolanos no pueden renunciar a priori. Así tenemos que recientemente el gobierno de Venezuela acudió a dos instancias internacionales, en Ginebra, a fin de presentar sus informes sobre la situación del país. Una de esas instancias fue el Consejo de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas y la otra fue ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En ambas instancias, el gobierno de Venezuela trato de justificar, tanto el desabastecimiento, como la persecución a trabajadores, empresarios y sociedad civil en general, adjudicándoles la responsabilidad por la crisis de desabastecimiento que vive el país, y amparándose en esta para justificar la persecución a los ciudadanos, y la violación de los derechos humanos. Lo interesante del caso es que esta ha sido una de las primeras veces en que el gobierno bolivariano ha presentado una definición concreta de lo que a su juicio corresponde a la “guerra económica”, como causante de esta situación que padece el país, y como justificación de la conducta del gobierno. Tal y como manifestó el ministro de Planificación de Venezuela: “Guerra Económica son las manipulaciones que se hacen en los mercados internacionales para que baje el precio del crudo, para desestabilizar la moneda nacional y para elevar el riesgo país de Venezuela” (sic). En otras palabras, de acuerdo con el gobierno venezolano existe toda una confabulación mundial, la cual debe incluir no solo al gran enemigo ideológico de la revolución, como lo seria Los Estados Unidos, sino a los países árabes, en especial, Arabia Saudita, los cuales siempre curiosamente han manifestado especial deferencia para con el gobierno venezolano y poseen un peso específico dentro de la Organización de Países

Exportadores de Petróleo (OPEP), de la cual Venezuela es miembro. De acuerdo con el funcionario venezolano, estos gobiernos (suponemos que en conjunción con los ciudadanos venezolanos, porque de lo contrario no tendría sentido perseguir a estos), han conspirado y se han organizado para, deliberadamente, influir en su política de no aumentar la producción del crudo, solamente con la maléfica intención de destruir la economía venezolana, la cual se fundamenta principalmente de la venta del hidrocarburo. De igual manera debemos entender de dicha definición, que igualmente se mueven manos poderosas en el mundo para evitar que en Venezuela el gobierno pueda poner a producir la cantidad de empresas expropiadas por él, así como a producir las tierras igualmente expropiadas y ordenadas a invadir por las autoridades. Esto sin contar con que ese poder internacional, interesado en destruir al país Suramericano, debe poseer cómplices muy cercanos al gobierno socialista, de tal forma que ha contribuido ante los ojos de las autoridades venezolanas a apoderarse de los billones de dólares que el gobierno bolivariano ha recibido durante estos últimos 14 años como consecuencia del alza de los precios del petróleo, así como para evitar la inversión de este dinero, producto del alza de los precios del petróleo del cual el Estado venezolano había venido disfrutando prácticamente desde el inicio del gobierno del presidente Chávez. De mas esta decir, tal y como lo reseñaron los medios de comunicación internacionales, que ninguna de las autoridades de estas dos organizaciones en Ginebra, compraron la versión del gobierno venezolano.

Paradójicamente la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con sede en Italia, otorgo un reconocimiento especial al presidente venezolano por “su compromiso en la lucha

contra el hambre en su país”. No sabemos si fue a raíz de los resultados de las reuniones celebradas en Ginebra, pero el caso es que habiendo presentado el gobierno bolivariano como un ejemplo de su labor el mencionado premio, a última hora el presidente Maduro desistió del honor de asistir a recibirlo, al igual que de participar en una audiencia concedida por su Santidad el papa Francisco.

LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad venezolana no necesariamente se divide como suelen identificarla sectores políticos, entre oficialistas, que apoyan al presidente Maduro, y que anteriormente apoyaban a Hugo Chávez, y opositores representados en los partidos políticos que integran lo que se denomina la “Mesa de la Unidad Democrática”, conocida regularmente como MUD. Afirmar esto no solo resultaría una injusticia para con los venezolanos que de acuerdo a sus posibilidades han intentado enfrentarse al gobierno bolivariano, sino altamente peligroso al banalizar a todos estos ciudadanos que no solo representarían votos para los partidos que hacen vida política en el país, sino que eventualmente podrían representar una salida.

En el caso de la MUD esta comenzó oficialmente sus actividades como organización que acoge a la mayoría de los partidos políticos opositores en Venezuela en el 2008, si bien había comenzado sus actividades menos formales en el año 2006. Debido a razones electorales, la MUD sugirió la opción de presentar una tarjeta electoral única para aglutinar a todos los partidos políticos opositores en las elecciones de 2012. Posteriormente, a raíz de la muerte del presidente Chávez, los partidos políticos aceptaron nuevamente la utilización de esa misma tarjeta única para las elecciones

presidenciales de 2013. La MUD acoge a partidos políticos de todas las tendencias ideológicas del país, desde izquierda marxista, hasta la derecha, pasando por opciones centristas.

Las circunstancias del país han estado rodeadas de permanentes crisis. Podría decirse que cuando no las ha habido, el gobierno nacional las ha inventado. Esa, según los sociólogos, ha sido una gran estrategia oficialista: mantener a la gente ocupada permanentemente en resolver sus problemas para sobrevivir, evitando así que intervengan en la solución de los problemas nacionales. Si hubiera que decir algo positivo de la MUD es su pluralidad ideológica, y su insistencia para intentar salir de la crisis que tiene atascado al país. Esta pluralidad ideológica, así como resulta positiva por un lado, por el otro presenta infinidad de aristas. Bien es conocido que no todas las opciones políticas e ideológicas tienen la misma perspectiva para no solo enfrentar los problemas, sino para ejercer la política en circunstancias normales, y esto igualmente se aprecia en el caso de la MUD.

Pero más allá de la MUD, o de cualesquiera de las organizaciones similares que se han constituido en el pasado para enfrentarse al gobierno bolivariano, como ocurrió con la llamada “Coordinadora Democrática”, la situación no parece haber producido resultados positivos en cuanto a la lucha por retomar la senda democrática del país, porque más que recuperar la democracia, pareciera que los intentos de estas organizaciones, y/o de sus partidos políticos, se traducen en retomar el poder, concepto absolutamente distinto, y en el cual no necesariamente coinciden, ni algunos de los partidos representados en la MUD, ni muchos de los llamados “ciudadanos de a pie”, que si bien no comulgan con los postulados bolivarianos, tienen en mente una Venezuela

diferente. Y en esto es donde se traduce el mayor problema que padece la oposición en Venezuela, y es que nadie sabe cuál es el tipo de gobierno que se quiere presentar como proyecto, ni mucho menos cómo hacer para llegar a materializar ese gobierno. A esto han concluido analistas internacionales consultados, y esto lo hemos apreciado en las conclusiones de foros y conferencias internacionales en donde se analiza la situación de Venezuela en su conjunto, sin tomar posiciones a priori, a favor de sectores oficialistas u opositores.

Por razones de diferente índole, muchas de las cuales se deben a la proliferación de problemas que se han suscitado en el país y que atacan directamente al bienestar de los venezolanos, hasta el presente no ha existido ni persona, ni organización política, mucho menos la MUD, que aparte de denunciar la situación del país, y oponerse a las políticas gubernamentales, haya presentado alternativas concretas para tratar de salir de la crisis. Nos referimos a ofertas y respuestas específicas frente al tratamiento a la pobreza, a cómo disminuir la criminalidad, cómo lograr que se reactive la economía en términos en que toda la ciudadanía, y no expertos economistas lo entiendan. Temas respecto a cómo deshacerse de los llamados Círculos Bolivarianos, y demás grupos de civiles armados que coexisten en todo el país cometiendo todo tipo de desmanes a nombre de defender a la revolución.

Nadie se ha sentado a conversar con la sociedad civil, y fundamentalmente con aquellos más desposeídos que dependen básicamente de las dádivas del gobierno, para exponerles cuál es la verdadera razón del desabastecimiento, y cómo hacer para que los productos vuelvan a aparecer en el mercado, para explicarles que la oposición no es la culpable de la muerte de líderes oficialistas

como los ha acusado el gobierno, que ellos no desean, ni están en capacidad de eliminar los beneficios que el gobierno nacional les ha facilitado a las familias desposeídas. Nadie les ha dicho que los ex presidentes que han visitado al país no son sus enemigos, y no tienen interés en apoyar ninguna invasión norteamericana. A diferencia de esto los políticos opositores ofrecen a los venezolanos conceptos etéreos, que hoy en día, ni los filósofos, ni los juristas, consideran de la misma manera. Hablan de “más democracia”, de “derechos humanos”, de “libertad de expresión”, de “derecho al sufragio”, sin entender que con ninguna de estas ideas, que en ningún caso representan un proyecto de país, se adquieren alimentos, medicinas, pañales, se va al hospital, o se evita la muerte de un familiar. Los líderes y los representantes de los partidos políticos, han incurrido en el grave error de asimilar el rechazo de la población a la situación económica y social del país como si esto representara un apoyo automático a su proyecto político, sin entender que ambos son conceptos distintos, que pueden transitar libremente, como líneas paralelas, sin ni siquiera tocarse por el resto de los días que le quede a la revolución bolivariana. Y así como confunden ambas situaciones, tampoco diferencian entre los distintos grupos sociales que dentro de las mismas clases pobres existen, las cuales se entremezclan unas con otras por las circunstancias naturales de convivir en un mismo territorio. Recordemos que el drama del comunismo es querer incluir a todos los ciudadanos en un mismo rasero social, y en el caso de Venezuela son muchos los que han visto disminuir su condición social a la pobreza, existiendo diferentes escalafones dentro de esta misma. De allí que muchos hablan respecto a la participación del “pueblo” en actividades opositoras, simplemente por concluir que todos son iguales porque pertenecen a los sectores de escasos recursos, sin entender que aun por

debajo de estos sectores, existen millones de venezolanos que no solo no participan en dichas actividades opositoras, sino que ni siquiera los conocen, o no tienen mayor opción que mantenerse al margen porque dependen única y exclusivamente de los beneficios gubernamentales para medio sobrevivir. No entienden que hay otro pueblo al que tienen que convencer, y que ese otro pueblo no es sino la otra cara de una misma moneda, que por circunstancias de la vida, piensan y sienten diferente. Ese pueblo no es el que sale en sus barriadas cuando algún líder opositor los visita, si es que llegan a visitarlos, tampoco participan en marchas lideradas por la oposición, ni en vigiliadas, ni en conferencias, ni en nada que pueda representar una amenaza a sus intereses. No obstante ese pueblo es tan pueblo como cualquier otro, y si alguien quiere cambiar al país, debe comenzar por entenderlo. Adicionalmente a estas circunstancias, el lenguaje, las actividades y la manera de organizarse, tanto de la MUD, como de la mayoría de los políticos tradicionales, corresponde, *mutatis mutandi*, al mismo lenguaje y procedimientos utilizados durante los tiempos de la coexistencia de los partidos políticos Acción Democrática y COPEI, en lo que se ha llamado equivocadamente la “IV Republica”. Olvidan estos líderes que las circunstancias han variado notablemente, y que aun con las terribles fallas que ha demostrado el gobierno bolivariano durante todos estos años, la situación jamás se retrotraerá al pasado, simplemente porque la gente evoluciona, y al hacerlo asimila como conquistas algunos de los beneficios o prerrogativas que disfrutaban ahora, entre ellos el derecho a opinar, y a organizarse de manera diferente.

El tiempo transcurre entre discusiones respecto a la necesidad o no de participar en elecciones, en la escogencia de los candidatos

para los cargos de elección popular. Se discute si la salida a la calle es la mejor alternativa para enfrentar al gobierno, o si el dialogo podría sustituir a las acciones de calle. Muchos líderes políticos compiten entre sí, como si de circunstancias políticas normales se tratara, y como si la crisis estructural del país pasase exclusivamente por participar en elecciones, las cuales pueden rechazarse o no sin que esto implique un cambio necesariamente en la situación nacional. Y así, mientras se les va la vida hablando de otra Venezuela, la revolución bolivariana continua, herida, pero bajo la amenaza de la guerra total, la guerra total del hambre de los venezolanos.

ESTIMADO LECTOR

Si desea suscribirse a esta publicación, lo invitamos a solicitarlo a la dirección difusionrdnisiae@gmail.com

Cordialmente,

Equipo de Redacción del RDN ISIAE

DEAR READER

If you want to subscribe to this publication, we invite you to send your request to difusionrdnisiae@gmail.com

Yours faithfully,

RDN ISIAE Editorial staff

ESTIMADO LEITOR

Se você deseja se inscrever a esta publicação, o convidamos a nos enviar a solicitação a difusionrdnisiae@gmail.com

Cordialmente,

O equipe editorial do RDN ISIAE

CARI /

**Consejo Argentino
para las Relaciones
Internacionales**